

178 QUEHACER



El todopoderoso



Diversidad biológica de la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca



Arequipa - Moquegua

desco



Servicio Nacional de
Áreas Naturales
Protegidas por el Estado

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

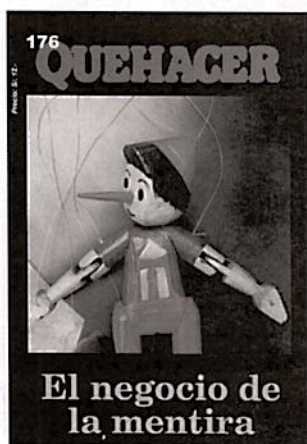
DISTRIBUYE

editorial

horizonte

UNMSM-CEDOC

QUEHACER



TARIFA ANUAL

(4 números)

NACIONAL

S/. 60.00

INTERNACIONAL
(todo destino)

US\$ 70.00

Deseo tomar () suscripción(es) anual(es)

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País

Telf.: Apdo. Postal

email:

Internacional:

Envío:

- () Cheque a nombre de DESCO, o
- () Internacional Money Order a Nombre de DESCO, o
- () Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Scotiabank

Cta. Cte. US\$

071-1222170/DESCO-Publicaciones

Nacional:

Envío:

- () Cheque a nombre de DESCO, o
- () Abono directo a la siguiente cuenta bancaria.

Scotiabank

Cta. Cte. S/.

071-2568829/DESCO-Publicaciones

Los costos bancarios, tanto del país de origen como de destino, corren a cargo del suscriptor.

En caso de abono directo nacional o internacional, remitir a nombre de la revista QUEHACER, via fax o por correo normal, fotocopia de la nota de depósito.

desco

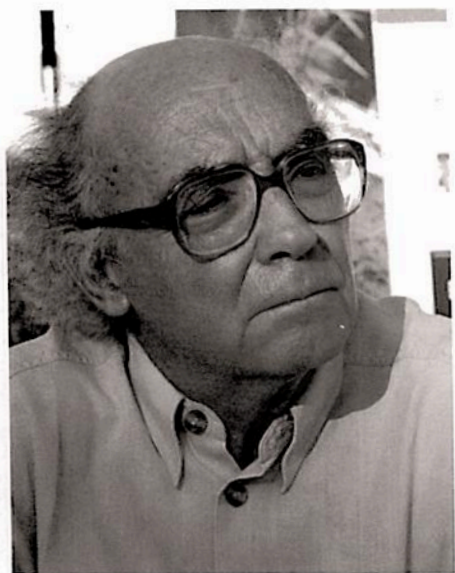
Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

LEÓN DE LA FUENTE 110, LIMA 17 - PERÚ ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

QUEHACER

Lima, abril - junio 2010

La muerte del nobel portugués José Saramago sacó a relucir el odio teológico que el Vaticano le tenía. *L'Osservatore Romano* criticó su "ideología antirreligiosa" y condenó su "pertinaz fe en el materialismo histórico, alias marxismo". La Iglesia no le perdona haber escrito *El Evangelio según Jesucristo*.



José Frade

Director: Abelardo Sánchez León

Editor fundador: Juan Larco

Redactor: Martín Paredes

Coordinación: Mónica Pradel

Corrección: Rosario Rey de Castro

Imagen de carátula: José Tola, óleo sin título, 1995

Diseño de carátula: Anamaría McCarthy

Diseño, diagramación y composición:
Juan Carlos García M.

Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

Impresión: Litho&Arte Sac

Suscripciones: Cheques y giros bancarios a nombre de DESCO

Quehacer Revista del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, **desco**

Consejo Directivo de desco

Alberto Rubina, Presidente;
Eduardo Ballón, Hugo Carrillo,
Eduardo Toche, Óscar Toro
y Molvina Zeballos

© **desco**, Fondo Editorial
QUEHACER, editada desde 1979

ISSN 0250-9806

Hecho el depósito legal 95-0372

<http://www.desco.org.pe>
correo electrónico: qh@desco.org.pe

Poder y sociedad

Los cuatro jinetes en elecciones	4
Los grandes acomodados de la derecha / <i>Una entrevista a Francisco Durand por Abelardo Sánchez León y Martín Paredes</i>	9
Calentando motores / <i>Eduardo Ballón</i>	29
El desenlace de la historia judicial de los siameses Fujimori y Montesinos / <i>Carlos Rivera Paz</i>	34
Cómo se le ve al APRA	41
“Internet potencia todo: lo bueno y lo malo” / <i>Una entrevista a Marco Sifuentes por Abelardo Sánchez León</i>	42
Por dónde ir en los nuevos caminos de la comunicación / <i>Karina Montoya</i>	48

Vecino desconocido

El Brasil de Lula: números y palabras	55
Avanza Perú, gol de Brasil / <i>Una entrevista a Enrique Amayo por Abelardo Sánchez León</i>	58
Las relaciones peruano brasileñas en el siglo XXI / <i>Óscar Vidarte Arévalo</i>	66
La chica y el gigante / <i>Sónia Melo</i>	74

Tierra adentro

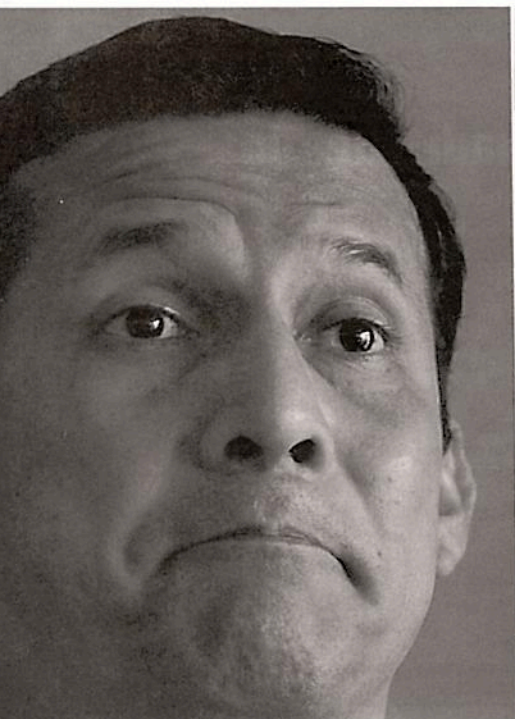
Chayraq, chayraq; kaynachatam tusuykusun (recién, recién; de este modo bailaremos) / <i>Ugo Facundo Carrillo</i>	76
El otro sendero al infierno / <i>Reinhard Seifert</i>	88

Cultura

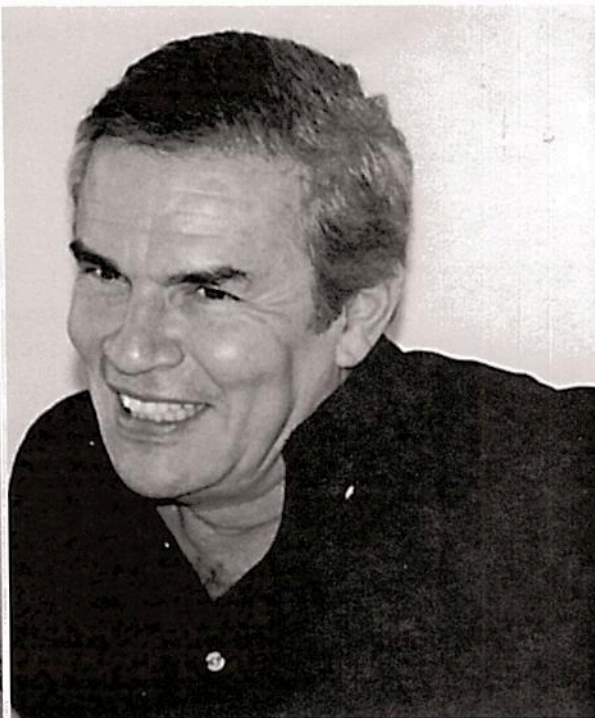
Hacia un verdadero boom teatral / <i>Lorena Pastor Rubio</i>	93
La violencia de los ochenta en la novela peruana última / <i>Una entrevista a Eduardo Huarag por Ofelia Huamanchumo de la Cuba</i>	102
Los retratos de José Carlos Mariátegui en el mundo andino / <i>Julio E. Noriega Bernuy</i>	108

Rueda el balón

Tan lejos del arco del triunfo	118
Fútbol argentino / <i>Enrique Fernández Maldonado</i>	119
Este Barça ha sido otra cosa / <i>Alberto Vergara</i>	123



*Los cuatro
en*



jinetes elecciones

LA DERECHA DURA

Tiene sangre en el ojo, cree en el mercado libre, no en las empresas estratégicas, odia a Velasco, venera la inversión extranjera y negocia con los pantalones abajo. Está convencida de que la mano dura equivale a autoridad. Puede caer en la tentación de las dictaduras, militares o civiles. Negocios son negocios y todo se puede negociar: con Velasco, con Fujimori y hasta con Humala. El fujimorismo es su cara populista, práctica, eficiente, en un país caracterizado por la convulsión social: mantiene al pueblo fuera de los predios privilegiados de los fujimoristas ricos, ayudando solo a los sectores emergentes urbanos cuando de actividades informales se trata, y reprimiéndolos cuando se organizan para defender sus demandas regionales. Su figura es Keiko Fujimori. Su ideología, el fujimorismo con o sin Fujimori. El APRA podría acercársele a través de su vicepresidente Luis Giampietri o de su ministro Rafael Rey. Alan García puede, de llegar el caso, ubicarse en ese espacio del espectro político. ¿Luis Castañeda Lossio? Solo si es peón del APRA, si va sin candidato propio a las elecciones presidenciales, pero qué duda cabe, le falta madera, no tiene discurso, no tiene línea política.

LA DERECHA DEMOCRÁTICA

Cree en el libre mercado, es neoliberal, goza con la globalización, habla inglés, pero en lo que respecta a lo estrictamente político considera que la democracia tiene su lugar importante, que los derechos humanos deben ser respetados. Se manejan con una noción de autoridad más legalista, con pinta de relajada, como si todos ellos fuesen hijos de ese estilo de hacer política que practicaba Fernando Belaunde Terry. Con la corrida del APRA hacia una derecha más ortodoxa, figuras como Alejandro Toledo, Lourdes Flores o el mismo PPK desean ocupar un lugar más potable en el centro político del abanico. Los tres han sacado su cuarta del fujimorismo político, siguiendo al pie de la letra las observaciones de los organismos financieros internacionales que calaron tanto en el gobierno de Alberto Fujimori. Son civiles, no tienen lazos con los militares, con los marinos ni con el Opus Dei. El Opus Dei se siente más cómodo con los fujimoristas, con los militares y con los marinos, ¿no es cierto?

Toledo, al menos, como buen gringo de alma que es, cree que las cosas caminan no siempre tuteladas por su presencia.

EL NACIONALISMO

El nacionalismo es Ollanta Humala Tasso. Solamente él representa esa corriente política que nace en los cuarteles. Lo maquilla la intelligenzia local y que ha ido dejando de lado las posturas más belicosas con el propósito de encarnar una imagen seria y capaz de gobernar. Derrotado en las elecciones del año 2006 por el eslogan "El cambio responsable", o sea Alan Perú, o sea, un no al cambio, Humala intenta hacer una política de terno y corbata, de ideas, de gobernabilidad, y se ha rodeado de la vieja guardia de la izquierda. Los analistas consideran que la zona del sur andino, los territorios rurales, pobres y alejados, fuera de Lima y de la costa norte, de la sierra central, comercial y urbana, o de Ica, donde ganara García en las elecciones pasadas, va a ser el territorio de la disputa fujimorista y humalista. Lo que sí es cierto es que en los otros lugares, sobre todo en Lima, tan conservadora ella, van a tener una presencia muy poco significativa.

LA IZQUIERDA

Es una combinación rara de nombres de antaño y de siglas nuevas. Alianzas que se arman, alianzas que se quiebran. En las filas de la izquierda no hay jóvenes iconoclastas que destaquen ni discursos que refresquen el lenguaje de Guerra Fría que arrastra. ¿Susana Villarán? Pensamos que todavía no se decide entre ser reformista, de centro izquierda o simplemente de una izquierda sin revolución, porque pareciera ser que el hombre de la calle, atomizado, sin partidos que lo representen, está escaldado después de la guerra interna de veinte años. Además, muchos de sus más conocidos intelectuales se han ido detrás de Ollanta Humala. Y las posibilidades de una alianza estratégica entre ambos es, en cierto modo, una renuncia para la izquierda: perder definitivamente lo poco que le queda de su identidad. Duda hamletiana: reciclarse o seguir muriendo. ■



Dionisio Romero Seminario cediendo el trono a su hijo Dionisio Romero Pauletti.

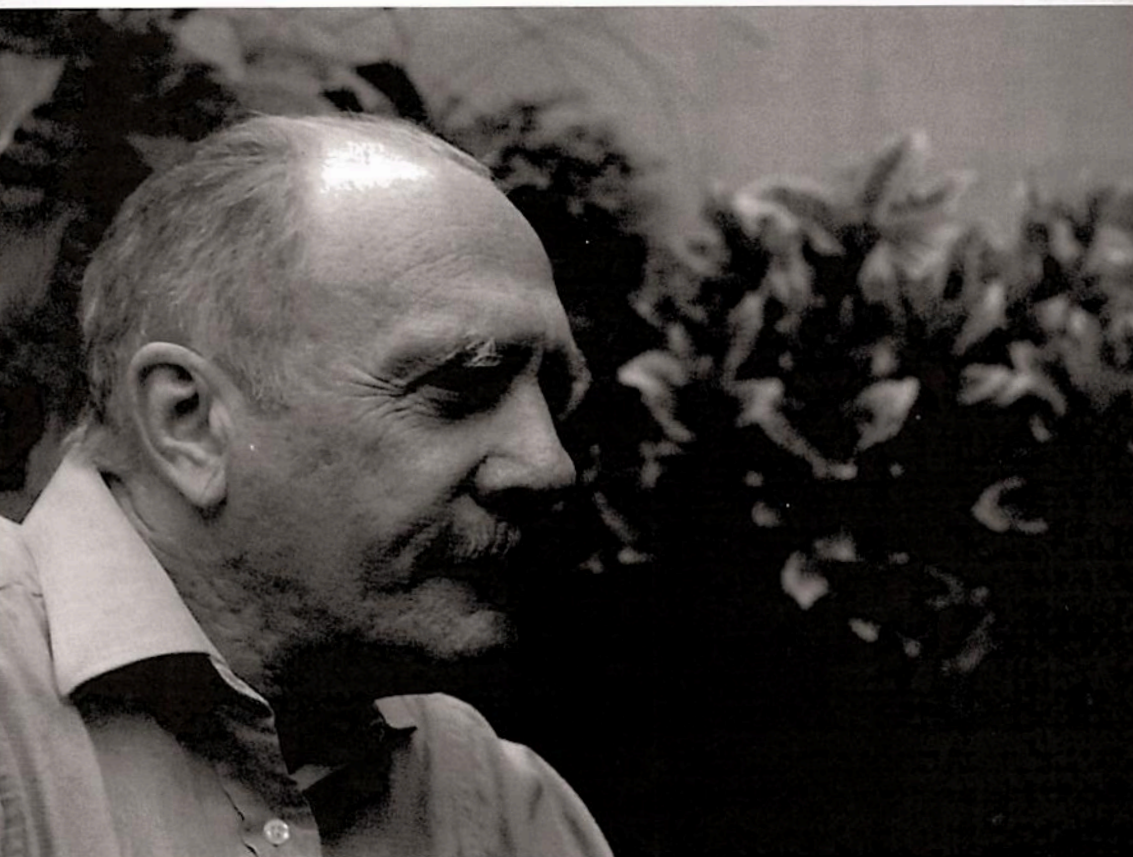
Los grandes acomodados de la derecha

UNA ENTREVISTA A FRANCISCO DURAND
POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN Y MARTÍN PAREDES

Francisco Durand es un sociólogo dedicado, desde hace varios años, al estudio de los grupos de poder. Es la persona que más conoce al grupo Romero, si no el más adinerado del Perú, el más poderoso. El grupo Romero tiene como norma no conceder entrevistas, salvo que sean muy escogidas y generalmente laudatorias. No los conoce personalmente. No ha podido beberse un vaso de whisky con alguno de ellos, pero sí ha transitado por las cuatro generaciones de Romero, sea en Soria, en Piura o en Lima. Actualmente prepara un libro sobre este grupo.

La preocupación principal de Francisco Durand, actualmente profesor de la Universidad de Texas, en San Antonio, es el impresionante crecimiento de las corporaciones y la intervención del poder económico en la política y en la sociedad. Su objetivo es llamar la atención sobre ese poder e iniciar un debate que permita entender cómo funciona. La paradoja de la situación la formula de la siguiente manera: ¿Cómo es posible que delante de nuestros ojos esté pasando un trasatlántico y que nadie lo vea?

Los inicios: Soria, Piura, Calixto Santos Romero



Paco Durand observa cauteloso la concentración de los grupos de poder económico. (Foto: Carla Leví)

¿ Qué te motivó a investigar a la familia Romero?

Hace tiempo pensaba hacer un libro sobre los grupos de poder, pero quería uno que tuviera mayor difusión, que fuera más allá de los especialistas y llegara a un público amplio. Me di cuenta de que en lugar de tratar sobre los “doce apóstoles”, los grandes grupos de poder en los setenta y los ochenta, era mejor hacer un libro sobre uno de ellos. Escogí el caso de los Romero, que me parece el más fascinante y que tiene interés masivo por varias razones. Una, porque tiene una larga historia: son cuatro generaciones de Romeros. Dos, porque varias partes de su trayectoria han

sido relativamente bien estudiadas o, en todo caso, son más conocidas o hay simplemente más información en comparación con otros grupos, que son más cerrados; eso facilita mucho el trabajo de investigación. Tres, los Romero, sin ser el grupo más rico del Perú —probablemente los Brescia tengan más fortuna—, representan para muchos el grupo de capitalismo familiar más poderoso. Cuatro, para estudiar más a fondo el capitalismo del Tercer Mundo, y particularmente en América Latina que, como algunos países de Europa, sobre todo del sur, es un capitalismo familiar.

¿Y cómo se puede estudiar este tipo de capitalismo?

Los accionistas principales son familias propietarias y el que dirige el grupo es el jefe, que es un jefe familiar. Lo que hay que hacer es seguir a los jefes de cada generación; eso ordena bastante toda la historia del grupo. En el caso de los Romero ha habido cuatro jefes, dos españoles y dos peruanos, y en cada generación ha aumentado la fortuna. Lo interesante es conocer la historia de cómo se hace dinero en el Perú, cómo las familias administran o gerencian el uso del dinero y la propiedad, y cómo lo transfieren a la siguiente generación por una especie de acuerdo privado que se da en las mansiones. Antes de que suceda la muerte o el retiro, ocurre la elección de un jefe y la pregunta de si esta generación va a provocar un declive del grupo o va a sufrir una crisis, salta inmediatamente.

¿En qué medida es diferente de otros capitalismos?

A diferencia del capitalismo familiar, el capitalismo moderno está en manos de gerentes altamente entrenados, con empresas de mucha dispersión de la propiedad, y donde no hay un problema de sucesión. Se busca al gerente más capaz y si ese gerente no da resultados, lo cambian por otro. En el caso de las familias, el problema es que a medida que van pasando de generación en generación, el talento familiar puede terminar fallando y no es fácil hacer cambios porque se altera todo el equilibrio familiar. A eso le llaman efecto Buddenbrook, esa novela de Thomas Mann en la que a la cuarta generación se dan una serie de circunstancias familiares y de mercado que llevan a la casa comercial Buddenbrook al declive. Todo ello genera una expectativa de que los grupos capitalistas familiares tienden, tarde o temprano, a sucumbir. Y la cuarta generación es como un número mágico; ese es el caso de los Romero.

Por lo general las herencias se dividen y se pierde esa cohesión grupal. ¿Cómo hace la familia Romero para conservar el patrimonio a través de las generaciones?

Por acuerdos de familia. Ciertamente hay fortunas y negocios privados, y propiedades de los distintos miembros de la familia, pero lo central son las acciones de las distintas ramas en las principales empresas del grupo. El acuerdo es: tú con tu plata haz lo que quieras, pero las acciones del grupo las tenemos que mantener unidas delegando la capacidad de decisión a un jefe. Ese jefe continúa mientras se expande la fortuna. No les conviene

separarse. Pero en cada sucesión existe el peligro de que se pierda la unidad familiar de la propiedad.

¿La legitimación del jefe está condicionada a la expansión de los negocios?

Así es, y viceversa. Las metidas de pata, los errores, las fallas de cálculo y las eventuales caídas generan una crisis familiar. Eso todavía no ha ocurrido con los Romero, pero sucedió con los Lanata Piaggio, de la cervecería Pilsen. A fines de los ochenta, Gabriel Lanata Piaggio cometió personalmente, como jefe, una serie de errores en el manejo de la cervecería que llevaron al grupo a un declive, a una crisis. Finalmente se le reemplazó por un triunvirato de primos que no logró reflotar Pilsen y terminaron vendiéndola a los Bentín. Luego cada rama de la familia Lanata Piaggio o Sissa Piaggio terminó cobrando su parte: unos compraron casas en Kapala, otros se fueron a España, abrieron negocios, algunos dieron resultados, otros no.

¿Cuáles serían los grupos familiares más fuertes, además de los Brescia, los Romero, los Miró Quesada?

Se puede hacer una distinción entre grupos establecidos, muchos de ellos de origen peruano de clase media o aristocrático como los Bentín, o de inmigrantes como los Nicolini, los Piaggio o los Romero.

Italianos casi todos.

La italiana era la colonia más numerosa en el Perú; españoles eran muy pocos. Esos son grupos de clase media o de origen europeo que entraron rápidamente a la clase media y luego ascendieron. Y después están los grupos emergentes de origen provinciano o popular que empiezan a aparecer a fines de los ochenta, con los Wong, que es el primer gran grupo emergente, También tenemos a los Rodríguez de Arequipa, de Gloria. Ahora hay una serie de grupos de origen popular, algunos con fortunas claramente determinables y otros con fortunas de origen desconocido o dudoso.

¿Todas son así o solo las de los jóvenes populares emergentes? ¿En las otras se puede distinguir un origen más limpio, legal?

En las de los grupos establecidos, sí. Aunque han ocurrido casos y cosas en las que uno puede tener dudas sobre si se comportaron éticamente, pero en general son fortunas hechas legalmente. Con apoyo del Estado o municipalidades, pero eso era legal. En otros casos, hay emergentes que lo han hecho a punta de esfuerzo propio, sobre la base de la cohesión familiar y una gran capacidad de negocios en momentos de crisis y cambios. Pero también hay otros en los que se sospecha muchísimo que su origen son las economías delictivas: el narcotráfico, el contrabando.

El grupo Oviedo, por ejemplo. ¿Qué sabes de ellos?

Sobre ese grupo, como en el caso del grupo Huancaruna y otros, hay dudas, hay una especie de leyenda negra. La pregunta es cómo han podido acumular dinero tan rápido, porque no se conoce bien cómo empezaron. En el caso de los Romero, todos saben cómo empezaron. Igual los Nicolini,

con su panadería, que luego se convierte en fábrica de harina y después en imperio.

Oviedo es del Cusco y tiene su inversión en Chiclayo.

Y también está Acuña, el empresario de la educación. Está Huancaruna, Dyer también. Esos cuatro probablemente sean los casos en que hay una sombra. Pero hay otros como los Añaños, de origen popular, o los Belmont, de clase media y origen italiano, los del grupo Unique, que fabrican y venden cosméticos. En el caso del grupo Gloria, de los Rodríguez, la fortuna es muy clara pero está la mano de Alan García. Ellos empezaron siendo camioneros de la fábrica de leche Gloria de Arequipa, luego García nacionaliza la empresa, se va la Carnation Milk, ingresa el Estado con grupos peruanos, ahí entran los Rodríguez, y cuando el Estado vende, compran los Rodríguez y, sobre la base de esa empresa, terminan formando un grupo familiar que es bastante poderoso. Pero seamos prudentes, todavía no hay un estudio a fondo de los grupos emergentes.

¿Y en la pesca?

En la pesca hubo grandes grupos. Los Brescia tuvieron inversiones en pesca, ahora han regresado. El caso más interesante fue el de Bancharo Rossi, que llegó a acumular tanta fortuna que comenzó a invertir en otras actividades como la cadena Correo, ya con una clara orientación política. Incluso entró al fútbol con el Defensor Lima. El sector pesquero es muy estacional. Sube y baja con una violencia muy grande, te puedes convertir en millonario y tu fortuna se disipa. Y luego vino Velasco y acabó con eso. Recién ahora la pesca está volviendo a ser un sector dinámico y que genera fortunas. De allí surgió Galski para luego vender a los Brescia y Dyer, ese misterioso grupo.

¿Cómo es que los Romero se instalan en Piura y no en Lima?

Llegaron de frente al norte.

¿Y cómo se vuelven nacionales?

Se enraizaron en Piura muy rápidamente. Hicieron amigos y se fueron casando con piuranos, comprando tierras, propiedades. Durante tres generaciones, hasta Dionisio Romero Seminario, es un grupo netamente piurano, con toda clase de vínculos económicos, sociales, políticos, hasta religiosos, con la región de Piura. El origen es interesante. Calixto Santos Romero es quien sale de su aldea y se va a Puerto Rico, que todavía era colonia española. Eso fue hacia 1874. En Puerto Rico, probablemente por contactos entre familiares o amigos de Soria, entra a trabajar en la Casa Hernaíz de San Juan. Se convierte en un hombre de confianza. La Casa Hernaíz lo empieza a mandar al Caribe primero y luego a Sudamérica. En 1880 hace un famoso viaje. Viene por Valparaíso, va a unos puertos del sur y luego a Catacaos, y ahí se queda. Parece que Hernaíz, que tenía vinculación entre América Latina y Europa, compraba y vendía sombreros panamá. Se conocía que era un negocio extraordinario, con una enorme demanda. Era la moda, el



A los Romero los encandiló la jipijapa, el origen de su fortuna.

fashion de la época. Incluso hoy mismo. Entonces Romero viene con la idea de hacer negocio y se instala en Catacaos. Y tiene una relación sentimental con una artesana de sombreros, una mujer de pueblo que le abre toda la red social de contactos entre los tejedores. Así comienza a comprar sombreros. Un negocio altamente rentable.

Más adelante, ¿por qué se elige a Dionisio, qué condiciones tenía para suceder a su tío Feliciano?

Dionisio Romero Seminario es escogido por su tío Feliciano del Campo Romero como sucesor, como a su vez Calixto Romero eligió antes a su primo hermano Feliciano. Dionisio no es el mayor de los hermanos, pero se perfilaba como el de mayor capacidad de manejo en los negocios. Y eso ha

quedado bien demostrado. Por otro lado, Dionisio, como su tío, tenía una sólida formación académica. Había estudiado en Pomona College, en California, y luego el MBA de Stanford. Desde una edad muy temprana tuvo un entrenamiento en manejo de empresas de primer nivel. Y es probable que, como se acostumbra, lo fueron colocando en distintos puestos dentro de las empresas. Primero en labores menores, luego en más importantes hasta que conoce el manejo del negocio. Y el tío se dio cuenta de que Dionisio era el sucesor adecuado. Esa sucesión ocurre a fines de los cincuenta, antes de Velasco. Cuando llega la reforma agraria, Dionisio Romero Seminario ya es jefe de su grupo y tiene que enfrentar esta situación totalmente imprevista.

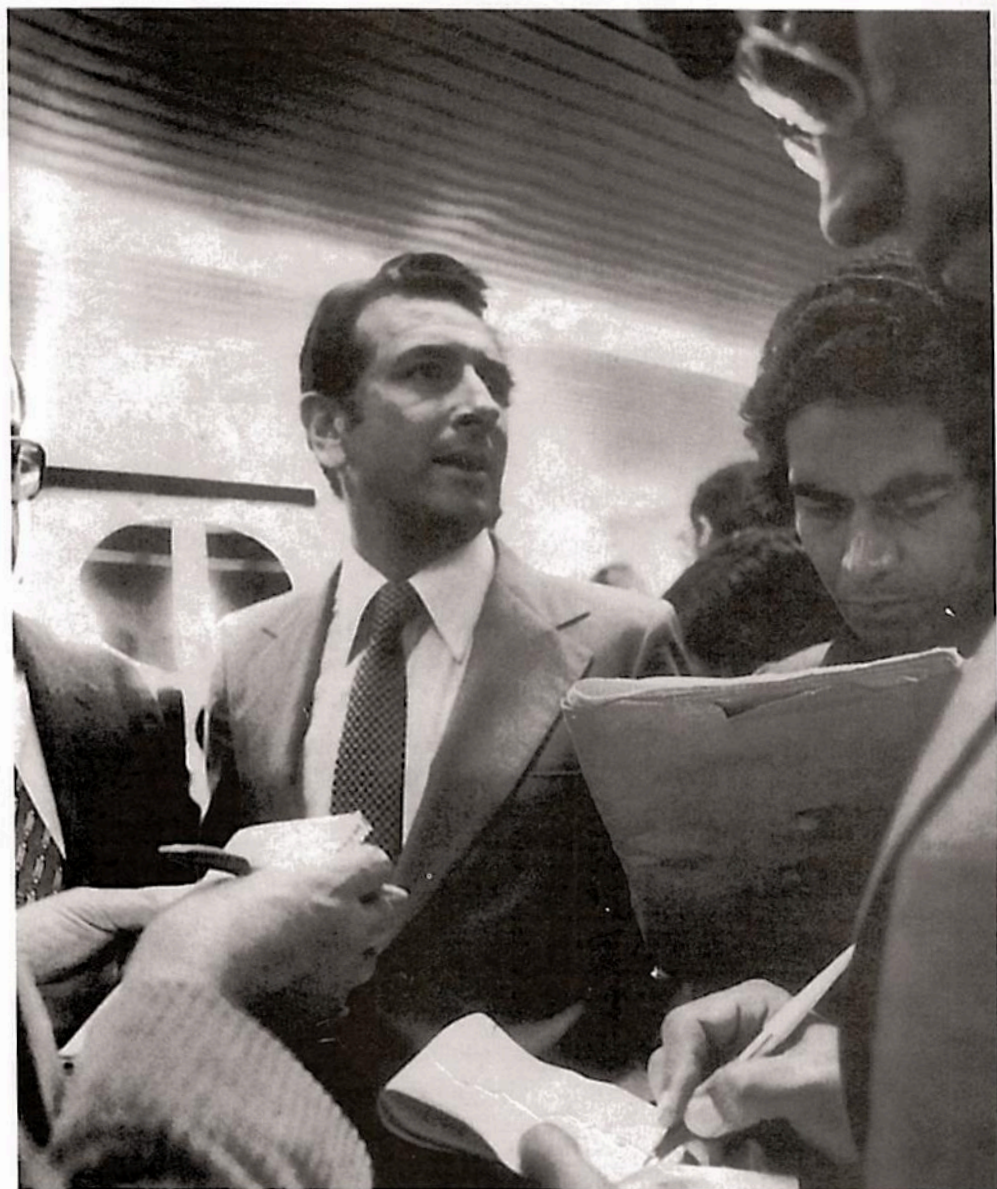
¿Cómo lo beneficia o afecta Velasco?

Eso es muy interesante y estando en Piura me he dado cuenta de que amerita reflexión. En Piura todo el mundo sabe quiénes son esos dos personajes coetáneos y que nacieron en la misma ciudad, uno en un barrio rico y otro en un barrio pobre. Velasco nació al otro lado del río Piura, en el barrio de Castilla, que era un barrio de chinganas. La mamá de Velasco administraba una chichería. Todos en Piura hablan de los dos. Hasta el más pobre en Piura sabe que los Romero, o los Romeros como ellos dicen en plural, son gente de mucho dinero y admiran que hayan salido de Piura. Pero todos hablan de Velasco. Aunque la manera de ver a los personajes es totalmente distinta según la clase social. Tú hablas con los campesinos, los ex cooperativistas, los comuneros, y Velasco es el emancipador. Y no tiene un solo busto, no hay un solo monumento o placa a Velasco en la Piura oficial, salvo un pequeño busto en una antigua cooperativa. Pero todos hablan de Velasco, el general que salió del barrio de Castilla; y hablan de Dionisio Romero, el empresario de Piura, rico, que logró contactarse con Velasco apenas llegó al poder tratando de salvar sus haciendas de la reforma agraria y, cuando se dio cuenta de que no podía, entendió cuál era la ventanita de oportunidades que le estaba ofreciendo Velasco. Si él invertía, le iban a reconocer los bonos de la reforma agraria. Pero las haciendas se las quitaba igual. Y a partir de ahí, los Romero se fueron de Piura. Cuando se expropiaban las tierras y ellos pasan a la industria con Textil Piura, se trasladan a Lima. Por eso los piuranos dicen que los Romero se fueron con la reforma agraria.

Hasta la reforma agraria, ¿cuáles eran los negocios de los Romero?

Hacia 1966-1968, los Romero tenían haciendas básicamente algodonerías, compañías desmotadoras de algodón y comenzaban a fabricar o industrializar el aceite. Tenían asimismo algunas textiles y estaban invirtiendo en la banca: Banco Continental, Banco de Crédito del Perú, incluso habían comprado un mediano paquete de acciones en la Compañía de Seguros El Pacífico. Para entonces ya habían iniciado la diversificación. Por eso la reforma agraria no los liquida como a otros grupos. Más bien, esta acelera su transformación en grupo moderno, urbano-industrial-financiero.

El toma y daca de Dionisio Romero Seminario



Velasco, sin proponérselo, le dio el empujoncito que necesitaba y lo convirtió en un empresario moderno, industrial y financiero. En 1979 resultó elegido presidente del directorio del Banco de Crédito del Perú, removiendo a los italianos, a Paolo Cucchiarelli, su sorprendido gerente.

Desde los años cincuenta, los Romero ya tenían una inserción en la banca. El Banco de Crédito lo toman el año 1978 con Morales Bermúdez; es cuando logran tomar el control del banco y del grupo BCP en sí mismo.

Antes de eso los italianos dirigían el banco.

Ahí tiene que ver otro efecto de la revolución de Velasco en los Romero, que les dio la oportunidad de entrar en la banca. La ley de banca disponía que el capital extranjero no podía tener más del 49% del accionariado. Quiere decir que el Banco de Crédito del Perú, que era manejado por los italianos, o la banca europea (Sudameris), va a tener que vender acciones para acogerse a la ley. Los grupos peruanos, entre ellos Romero, compran partes del paquete accionario. Pero la banca seguía controlada por los italianos, por Paolo Cucchiarelli. Hasta que en 1978 Romero arma una alianza de grupos de poder para tener los votos suficientes en la reunión de directorio como para desplazar a los italianos y ponerse él como presidente del directorio. Y termina controlando gerencialmente el banco más grande del país con un porcentaje de las acciones relativamente modesto. Incluso hoy los Romero no llegan a tener un porcentaje accionario que pase del 25%.

¿Qué tiene que ver Morales Bermúdez en esa operación?

Se especula si hubo apoyo político del gobierno. Fue una operación netamente privada. Al parecer, esto fue comunicado al gobierno para que este les diera un cierto respaldo; es decir, un visto bueno o una luz verde. La relación entre Romero y el general Morales Bermúdez, en ese entonces presidente, era muy cercana. Cuando vino la revolución de Velasco había dos bisagras con los empresarios: la bisagra personal, que eran las reuniones personales de Velasco los fines de semana y entre empresarios y generales, el grupo ALTECO (almuerzo, té y comida), al que asistían algunos de los doce apóstoles; y la bisagra formal o institucional que armó Morales Bermúdez como ministro de Economía cuando nombró un consejo consultivo. En ese consejo estaba Dionisio Romero Seminario. El consejo servía para consulta en el doble sentido: el gobierno les decía: "Vamos a hacer esta reforma, a ustedes qué les parece", y el otro camino era cuando los empresarios decían: "Señores ministros, a nosotros nos parece que...". La relación era muy estrecha. Eso lo he podido comprobar en una entrevista larga que tuve con Morales Bermúdez. Se conocían de años.

Una de las virtudes de Dionisio Romero es esa: las amistades con los presidentes.

Como dicen en Piura, él nunca se pelea con nadie. Así sea alguien que lo trate mal o lo quiera expropiar. Ha sido y sigue siendo amigo de todos los presidentes.



1973. El general está enfermo. Nacido en la zona pobre de Piura, fue el primero en negociar con Dionisio Romero Seminario, el empresario que nunca se ha peleado con los poderosos.

¿Cómo puedes resumir ese talento, ese rasgo de su personalidad?

Virtud o defecto, depende por dónde lo mires. Tiene un don de ubicuidad. Olfatea dónde está el centro del poder y se acomoda inmediatamente. Con Velasco, un general que estaba dispuesto a expropiar las mayores haciendas y las más rentables de golpe y porrazo, es decir, que se iba a enfrentar a toda la oligarquía peruana, y que en ningún momento dudó de su decisión, uno de los pocos empresarios o hacendados que se contacta personalmente con él es Dionisio Romero. Y lo hace a través de piuranos que eran amigos de Velasco de la infancia y que trabajaban en su grupo. Ahí viene el primer gran acomodo de Dionisio Romero Seminario



ALTECO con Velasco y consejo consultivo con Morales Bermúdez.

al Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Y viene el primer toma y daca. Esta es una interpretación mía, pero hay demasiadas coincidencias. El general le dice: vamos a expropiar sus haciendas y en eso no hay retroceso ni cambio, pero luego resulta que si invierte podemos hacer que se le paguen los bonos de reforma agraria. Resultado de ese acuerdo es la creación de Textil Piura. Él dejaba de producir algodón, ahora lo iba a comprar a los cooperativistas, pero lo iba a transformar en hilado con algodón de primera calidad como es el Pima. Ese es el toma. ¿Cuál es el daca? Poco después, Dionisio Romero asiste a una Conferencia Anual de Ejecutivos y da un discurso sobre la comunidad industrial.



Con sus videos, Vladi cantó algunas verdades de sus tomas y dacas con los empresarios. Dionisio Romero declaró en Expreso contra la candidatura de Alberto Andrade.

Dice que los gerentes propietarios y no propietarios deben entender la revolución peruana y adecuarse a los cambios. La apoya abiertamente, en público, señal que para el gobierno revolucionario era fundamental. Después se ha acomodado a todos los presidentes.

Fujimori le pide otro toma y daca, que apoye la tercera elección.

Resulta que Montesinos, a quien parece conocer muy bien, le pide que condene a Alberto Andrade como candidato presidencial. Si te acuerdas del famoso video con Montesinos, el toma y daca es el siguiente: el Banco de Crédito tiene un problema judicial con la pesquera Hayduk, y como Montesinos es quien maneja el Poder Judicial, le pide que lo arregle para que el banco pueda cobrar una deuda. Ten en cuenta que el 98-99 era un año difícil para la banca porque estaba muy endeudada, tenía muchos pasivos y vino la crisis asiática. Y el daca es el siguiente: Romero tiene que declarar en el periódico que elija Montesinos contra Andrade, que fue Expreso.

¿Y con Alan García?

Con Alan García hay un montón de tomas y dacas. Y han tenido una relación muy cercana.

¿Ya no?

Hubo un hipo en la relación cuando vino el intento de expropiación del Banco de Crédito. Pero Dionisio Romero nunca declaró contra Alan. Ese fue un toma y daca al revés, que consistió en lo siguiente: tú estás queriendo quitarme mi banco y mis empresas de seguros, y yo te la voy a cobrar. Entonces sale la copia fotostática del cheque del Banco de Crédito que firmó Alan García para comprar la mansión de Monterrico, que es el comienzo de la sospecha generalizada de que Alan García estaba involucrado en corrupción pues adquiere de golpe y como presidente una gran propiedad. Porque, si mal no recuerdo, García tenía un departamentito en la avenida Dos de Mayo, muy de clase media, y luego pasa a tener una mansión millonaria en Monterrico.

También tuvo una casa en Naplo a la que no podía ir porque lo odiaban todos, y el departamento en París.

En el barrio XVIII, cerca a Trocadero.

¿Este es el poder al que tú te refieres cuando dices que el grupo Romero tiene más poder que el grupo Brescia?

Es un grupo que ha crecido, a partir de Dionisio Romero Seminario, muy cerca de la cúpula del poder político; es decir, del presidente de la República, del ministro de Economía y Finanzas, o del asesor de inteligencia, en el caso de Montesinos.

Dionisio Romero, Juan Luis Cipriani y el fujimorismo



1993. Juan Luis Cipriani es un político con sotana y su vocación es hacer migas con el poder: es amigo personal de Dionisio Romero, Alberto Fujimori y Alan García.

¿Cuáles son los vínculos religiosos de los Romero en Piura?

Esta es una familia de una zona muy aislada y pobre de España, que es Soria. Salieron de un lugar muy tradicional, muy pobre, con una estructura de clases semifeudal que se mantuvo hasta entrado el siglo xx. Y se convirtió en zona de expulsión de mano de obra. Más o menos a fines del siglo xix y comienzos del xx comienza la gran migración española al Uruguay y la Argentina, o iban a las colonias como Cuba y Puerto Rico. Es un sitio de una religiosidad ancestral muy marcada. Puedes ver en las cartas de Calixto Romero ese catolicismo conservador que los Romero han mostrado desde la primera generación y que se transmite a todas las generaciones. Feliciano del Campo Romero era muy devoto, incluso creo que financió una capilla en la catedral de Piura y estuvo metido en la fundación del colegio de los jesuitas en Piura para que la élite se educara ahí. Él nace en España y llega al Perú a manejar el grupo, y tiene una vinculación al parecer muy cercana con la Falange Española. Hay avisos de la casa comercial Calixto Romero en las revistas y periódicos de la Falange. No solo eran católicos muy conservadores, sino que al mismo tiempo estaban identificados con los sectores más derechistas de la sociedad española de su tiempo. Eso lo afirma una historiadora española, Ascensión Martínez.

¿Habría una contradicción entre la modernización del grupo y una actitud conservadora en la religión?

No, es un complemento. Yo creo que las empresas permiten una vinculación mucho más estrecha con la Iglesia, porque hay donaciones o ayudas que el grupo provee, como el caso de la catedral de Piura, los colegios. Estoy hablando de Feliciano del Campo Romero.

¿De qué años es ese vínculo?

De los años veinte, treinta, cuarenta. La casa de Feliciano del Campo en la plaza de armas de Piura está llena de azulejos sevillanos, parece una casa española típica. Entrás a un patio que te da la impresión de estar en la mezquita de Córdoba y, subiendo la escalera, hay un vitral de Jesucristo. Eso refleja qué tan importante era para ellos la defensa de esa tradición.

Algo así como el puritanismo de Max Weber: trabajar y ahorrar.

Sí, pero ocurre así. Ten en cuenta que en el momento en que Feliciano del Campo Romero apoya a la Falange Española, va naciendo en esa España aterrada por la República, por el Frente Popular, por las tendencias violentas del cambio radical y el anticlericalismo español muy acentuado, el Opus Dei. Es una orden que no está estrictamente originada en la Falange aunque es parte del mismo grupo social conservador, de los que quieren una opción política de defensa de la tradición, del imperio español, de los valores tradicionales españoles, pero entra por el lado de la Falange. Aquellos que consideran que los valores religiosos están en peligro y hay que defenderlos, escogen la opción del Opus Dei. Van por cuerdas separadas, pero ambos están muy vinculados. Entonces, la fortuna de los Romero les ha permitido reforzar un vínculo con la Iglesia y, al mismo tiempo, ellos se han apoyado en la Iglesia para desarrollar instituciones educativas. Quien tiene el vínculo más claro es Dionisio Romero

Seminario, que apoya con gran entusiasmo la creación de la Universidad de Piura en 1971. No solo eso, sino que enseña en la Universidad. Además, no es el único miembro de la familia, porque el padre de Dionisio tuvo un hijo fuera del matrimonio, que se llama Ramón Romero, quien era considerado por Feliciano parte de la familia y lo incorporaron en el grupo, siguiendo la tradición, como funcionario. Ramón tenía propiedades, nunca fue aislado y era parte del núcleo familiar. Es Ramón Romero quien dona gran parte de los terrenos donde hoy está la Universidad de Piura.

¿Hay un toma y daca también entre el Opus Dei y el grupo Romero?

En la fundación de la Universidad de Piura, que es la institución educativa más importante del Opus Dei, porque se funda antes de que crearan los colegios en Lima como el Salcantay y el Alpamayo, de mujeres y hombres respectivamente, está claro que hay por lo menos dos Romero que tienen una vinculación muy estrecha y dan apoyo al Opus. Pero después la relación con Ramón se rompe.

¿Entre los Romero?

Sí. Parece ser que no han vuelto a relacionarse, según dicen distinguidas damas piuranas.

¿Y Dionisio Romero tiene una amistad muy cercana con Juan Luis Cipriani?

Claro, aunque no sé desde cuando. Obviamente tienen una relación muy antigua. Pero en el caso de Dionisio Romero va más allá, en la medida en que él ha tenido relación estrecha —por ser español, por ser conservador y probablemente porque era el hombre más poderoso entre los empresarios peruanos— con José María Escrivá de Balaguer. La vinculación con el Opus comienza con la Universidad de Piura, sigue con Cipriani, pero va a los niveles más altos.

Porque el Opus Dei está engarzado con el empresariado, ¿podríamos generalizar y decir que está interesado en los que tienen poder político y económico?

No exclusivamente con el empresariado. El Opus parece ser una orden heliocéntrica, siempre está orientada por el Sol; ahí donde brilla, ellos van. Pero hay algo más. La filosofía o la teología del Opus Dei reconoce el trabajo, pero también la dedicación a la vida cristiana en todo momento, a toda hora. Es una orden que enfatiza, como su prima hermana la Familia Sodálite de Luis Figari, la religiosidad en la vida cotidiana. Un paréntesis: ese grupo sí tenía un origen de Falange, ahí sí se produce un caso de alguien que está en la Falange peruana y se da cuenta de que esa vía política ya está cerrada, que es imposible construir un proyecto político en torno a una opción fascista en la posguerra, entonces pasa directamente al campo de la acción religiosa. Volviendo al Opus Dei, esta idea de santificarse en la vida cotidiana, de dedicarse a la familia y al trabajo, justifica la adquisición de propiedades que vienen del esfuerzo. Es una orden que no tiene problema con aquellos que acumulan riquezas y fortunas, a diferencia de los franciscanos o los jesuitas que siempre han hecho énfasis en el voto de pobreza. El Opus Dei es perfectamente compatible con un tipo

de orientación empresarial, siempre y cuando sigan los lineamientos que ellos consideran apropiados.

En cierto sentido, el Opus Dei representa la ética católica del capitalismo, lo que implica llevar estos principios religiosos, entendidos de esa manera tan militante y tan íntima, a los distintos ámbitos donde laboran y donde realizan la vida cotidiana, es decir, el seno de la familia y el trabajo. En el caso de los Romero, incluso se convierte en un criterio de selección de gerentes. En el Banco de Crédito y el grupo Romero, uno de los elementos de consideración en la hoja de vida es el tipo de ideas que tienen. Para el Opus, como para los sodálites, el campo de la educación es de fundamental importancia porque perdieron terreno a una gran velocidad a partir de Vaticano II y con la Teología de la Liberación. Justamente, la Universidad de Piura es un intento por retomar la iniciativa en la educación, y hay que reconocer que han avanzado notablemente.

¿La cuarta generación de los Romero continúa este vínculo estrecho con el Opus Dei?

Al parecer, sí. Al menos en las entrevistas de despedida que da Dionisio Romero al pasar el mando a su hijo Dionisio Romero Paoletti, él insiste en que la educación de sus hijos ha sido de acuerdo con estos valores de familia, incluso de austeridad. Dice que su hijo nunca ha sido de yates, él tampoco. Dionisio Romero no tiene yate, y que sepa ni casa de playa. Su único gasto de lujo fue cuando se compró un Lamborghini. Él declara que ha criado a su hijo con esos valores y espera que continúe así generación tras generación.

¿Cómo ve Romero la trayectoria política y religiosa de Juan Luis Cipriani? ¿Cuál es su visión de Cipriani, de sus virtudes, de sus defectos, qué lo encandila tanto?

El grupo Romero tiene una vocación de apoyo decidida, permanente, infatigable, al Opus Dei. Eso me parece evidente. Si ves el tipo de obras que ellos llaman de responsabilidad empresarial del Banco de Crédito o Alicorp, muchas han sido restaurar iglesias, y tengo la impresión de que la mayoría de esas iglesias son donde está el Opus. Empezó con la Catedral de Lima en el momento en que Cipriani ya era Cardenal, si no me equivoco. Ese es un dato que se conoce poco. Creo que el grupo como tal siente que tiene una obligación moral de apoyar la labor del Opus.

Pero Cipriani podría ser un gerente del grupo Romero, por personalidad, por formación, por modo de ser, por carácter.

Probablemente. La relación entre el Opus Dei y Romero es muy estrecha, antigua y creo que va a continuar. Este tipo de apoyo, más el apoyo de otras familias, ha permitido, junto con las tendencias en el Vaticano, dos cosas que son notables en América Latina y probablemente en el mundo. En primer lugar, que el Opus Dei tenga un cardenal. Es el primero, no sé si el único ahora. Lo segundo es que, y esto lo he consultado con un historiador de la Iglesia, que actualmente hay diez obispos del Opus Dei en el Perú, más dos de la Familia Sodálite. Y ese es el número más alto de América Latina.

Es un trabajo consciente, a mediano plazo, político.

Así es. Muy disciplinado, muy firme y de continua expansión e influencia en distintas esferas del poder. El problema con Cipriani, que es también del Opus Dei, es que no representa o no está en contacto con los distintos grupos y desconoce las tendencias que existen en la Iglesia católica. Creo que muchos católicos no se identifican con el Opus Dei. Y ahí es donde viene el problema con la Universidad Católica. ¿Por qué este cardenal, a diferencia de los anteriores, cruza la línea y exige una serie de derechos a partir de lo que dice el testamento de Riva-Agüero cuando los otros nunca lo hicieron? Creo que se trata de un acto de audacia que tiene riesgos enormes para la propia Iglesia y ciertamente para la pobre Universidad Católica. Un sacerdote me decía: "Creo que es una guerra donde los dos pueden perder". La Iglesia porque está en medio de una polémica, una disputa institucional en la que muchos católicos no están de acuerdo. Esta es una guerra del Opus Dei. Y puede perder la Universidad Católica porque su vida institucional se complica. Lo que me preocupa es si esta movida es parte de un esquema mayor de la derecha, del Opus Dei, de terminar de coronar su expansión en el sistema educativo asumiendo el control de la mejor universidad del país. La Universidad Católica ha sido muy plural en todo tipo de coyuntura. La diferencia entre San Marcos y la Católica en los años sesenta y setenta es que en la Católica tú podías hablar de política y tomar posición política, pero eso nunca desplazó el debate académico. En San Marcos, el debate político o la posición política terminó dominando la vida académica. Ahora este peligro ya no viene por el lado de la izquierda sino por la derecha. Cipriani se ha metido en un lío largo y espero que la Universidad Católica tome una actitud más decidida, más abierta, de expresar sus opiniones, sobre este tema que va a ser fundamental para decidir su futuro.

¿Esta presencia fundamentalista, autoritaria, intolerante, es un signo de retraso? ¿Se da en Europa algo similar o es propio de los países sudamericanos?

Creo que es un fenómeno que se observa en otros países, particularmente en las iglesias protestantes. Hay una preocupación por lo que ellos llaman una pérdida de valores, y hemos sido testigos de toda una reacción organizada para recuperar espacios en la sociedad civil y en el Estado. Lo que representa George W. Bush es precisamente eso. Fue el primer presidente de los Estados Unidos elegido con el apoyo explícito de una coalición cristiana ultraconservadora, prácticamente fundamentalista. En países católicos europeos como España, Portugal, Italia, hasta cierto punto Francia, o en México, se habla de grandes empresarios, de importantes tecnócratas muy vinculados a órdenes religiosas conservadoras, incluyendo el Opus. Lo que ocurre en el Perú no es una excepción. Lo que es novedoso es que el Opus Dei y los sodálites hayan podido avanzar de una manera tan firme. Todavía no hay una reacción contraria a esa tendencia, pero probablemente el punto de quiebre sea el intento de control de la Universidad Católica, porque obliga a sectores que antes eran plurales, y que no tenían mayores preocupaciones de este tipo, a reaccionar.

¿Cuál ha sido el comportamiento político de Dionisio Romero y de Juan Luis Cipriani durante el gobierno de Fujimori?

Quieres decir ¿qué tienen en común Dionisio Romero y Juan Luis Cipriani en sus relaciones con el poder? La respuesta es que ambos han aplicado la misma estrategia de estar vinculados a las más altas esferas del poder y de apoyarse en esa vinculación para conseguir sus propios fines. Durante el gobierno de Fujimori, los empresarios en general, pero el grupo Romero en particular, tienen una relación muy estrecha con las altas esferas del gobierno. No tanto con Fujimori como persona, porque él tenía aversión a los ricos o se sentía incómodo entre ellos. Aunque no había necesidad de vincularse con Fujimori porque Jorge Camet estaba en el ministerio de Economía, y este ministerio tenía funcionarios del Banco de Crédito y del grupo Romero permanentemente durante los diez años del gobierno de Fujimori. Es por este nexo que Dionisio Romero tenía altos niveles de influencia, a lo que hay que añadir su vieja y cercana relación con Montesinos o los organismos de inteligencia. Cipriani también, como obispo primero. Cipriani es un personaje que apoya abiertamente al gobierno de Fujimori, está de acuerdo con una estrategia represiva contra Sendero Luminoso, y al mismo tiempo llega a tener vinculaciones muy cercanas con el poder. Incluso fue miembro del directorio de Foncodes, un director con opiniones muy fuertes que no solo intervenía en discusiones sino incluso tenía influencias directas sobre los proyectos. Es interesante que cuando nombran a Manuel Estela como director ejecutivo de Foncodes, el año 1994, su estadía fue solo de unos meses. Su salida se debe muy probablemente a gestiones conjuntas de Camet y Cipriani. ¿Qué cosa te indica esto? Bueno, volvemos al mismo tema. Su falta de prudencia como obispo, el hecho de que es capaz de tomar decisiones bruscas a pesar de las consecuencias que puedan tener. Es muy probable que Cipriani haya sido una de las personas clave en la salida de Estela de Foncodes, que es el comienzo del fin del fujimorismo. A partir de ese momento viene una serie de cambios en cadena en el gobierno de Fujimori y estos grupos se apropian de su gobierno.

Este patrón es parte de un problema mayor. Hay tres casos que demuestran una relación muy clara entre el Opus Dei y la política con gobiernos represivos, autoritarios y anticomunistas: el gobierno de Franco en España, Pinochet en Chile y Fujimori en el Perú. Ellos tratan de tomar distancia y argumentar que la relación no es muy estrecha, que es parte de la leyenda negra tejida por sus enemigos. Pero no hay orden religiosa que esté más engarzada con gobiernos represivos y el poder económico que el Opus Dei. En el caso de Fujimori, la relación entre el Opus Dei, Cipriani y los empresarios con ese régimen es muy evidente. No solo por el lado de Cipriani sino también por el lado de Renovación Nacional y Rafael Rey, cuyo padre fue fundador y uno de los primeros profesores de la Universidad de Piura. Además del ex ministro y premier Francisco Tudela, a quien en círculos ultraconservadores consideran el próximo rector de la Católica. Aquí hay más que una disputa sobre una herencia. Quien crea en esa visión legalista no entiende a Cipriani ni a la ultraderecha peruana. ■



Chullo con Honestidad es una nueva agrupación ayacuchana. Voz y voto en el Perú Profundo, lejos de los dimes y diretes limeños. (Archivo Quehacer)

ELECCIONES REGIONALES

Calentando motores

EDUARDO BALLÓN*

A diferencia de procesos electorales anteriores, las elecciones presidenciales de abril del 2011 serán precedidas, en esta ocasión, por los comicios subnacionales que se realizarán en octubre del presente año. A poco más de cuatro meses de tales comicios, la actividad política —entendiendo por ella las conversaciones, las negociaciones y los cambios de camiseta— está a la orden del día, tanto en Lima como en el interior del país. Partidos nacionales, movimientos regionales y agrupaciones locales están en los últimos preparativos para instalarse en el partidito en una carrera contra el tiempo, como siempre.

Periodistas y analistas, mientras tanto, empiezan a preguntarse y a especular sobre el eventual impacto que tendrán los resultados de octubre próximo sobre la competencia nacional a realizarse a menos de un año. Lo que es claro para todos es que

la fragmentación y la debilidad de nuestro sistema de partidos, que se evidenciará una vez más, hace muy difícil imaginar cómo se ordenarán las distintas fuerzas inmediatamente después de la votación subnacional.

LA DISPERSIÓN ELECTORAL QUE SE PROFUNDIZA

En los distintos procesos electorales del 2006 participaron 25 partidos nacionales (solo 20 compitieron por la Presidencia y 24 por el Congreso), 70 movimientos regionales, 101 agrupaciones provinciales y 291 organizaciones distritales.¹ Al escribir el presente artículo, según el portal de la ONPE,² estaban habilitados para los comicios que se avecinan 25 partidos nacionales (hay que añadir dos más que habían concluido el proceso de verificación de firmas y otros cuatro que se encontraban en este), se habían vendido 563 kits para movimientos regionales y 1770 para agrupaciones provinciales y distritales.

En otras palabras, el proceso inflacionario y el fragmentado afán electoral que se constataron el año 2006, lejos de disminuir, se han profundizado. Más allá del folclore

* Investigador principal de **desco**.

1 Según información de "Elecciones generales 2006. Elección presidencial, congresal y al Parlamento Andino. Resultados y Elecciones regionales y municipales 2006. Organizaciones políticas inscritas". En <[http://portal.jne.gob.pe/informacionelectoral\(estadisticaelectoral\)](http://portal.jne.gob.pe/informacionelectoral(estadisticaelectoral))>.

2 <http://www.onpe.gob.pe>

nacional y del desafío a la imaginación que nos llevan a tener partidos nacionales ya inscritos con nombres tan curiosos como Despertar Nacional, Fonavistas del Perú o Siempre Unidos, y eventuales agrupaciones regionales con denominaciones tan llamativas como Ciencia y Acción Movilizada (Ucayali), Chullo con Honestidad (Ayacucho) o Revisión, Rectificación y Reimpulso Revolucionario (Tumbes), la dispersión electoral resulta evidente y adquiere ribetes dramáticos.

Si hacemos una simple comparación con las elecciones regionales del año 2006, encontraremos que en ellas participaron en total, como hemos dicho, 70 agrupaciones regionales, esto es el 21% de las cerca de 350 que compraron el kit respectivo. Si aplicamos el mismo porcentaje, en el proceso de octubre bordearemos los 120 movimientos regionales, es decir 70% más que cuatro años atrás. A ello hay que añadir que en esos comicios el número promedio de partidos participantes en cada región fue de 4,2, el que seguramente se incrementará en esta oportunidad, entre otras cosas por la necesidad de los partidos nacionales más significativos de posicionarse pragmáticamente para el encuentro de fondo, en abril del 2011.

La lógica de los “vientres de alquiler” o las franquicias electorales, seamos claros, no es ni creación ni mérito exclusivo de José Barba y su Cambio Radical. Partidos tradicionales y de historia larga como el PPC realizan las mismas prácticas, como lo han mostrado recientemente con la “recuperación” de la candidatura de Carlos Burgos, alcalde de San Juan de Lurigancho, y otros como UPP no se quedan atrás. Agrupaciones novísimas pero con prontuario como Fuerza 2011 también están en lo mismo. En las últimas

semanas, dirigentes de muchas agrupaciones nacionales han estado operando como “cazatalentos”, ofreciendo su logo y en algún caso el financiamiento de las campañas de distintos caudillos y figuras regionales.

Aunque el panorama varía mucho de región en región —la venta de kits electorales oscila entre 58 en Puno y 11 en Pasco y San Martín—, el promedio de 22,5 agrupaciones que adquirieron kits por circunscripción nos da una idea de la delicada situación, en la que por encima de ese promedio encontramos nueve regiones en las que la fragmentación parece claramente mayor. Esto habla de las limitaciones y la falta de solidez de los sistemas políticos regionales, en los que no se aprecian signos de consistencia interna suficientes como para referirnos a sistemas de competencia política relativamente estables, lo que hará que se mantengan los índices de volatilidad reiterados por distintos analistas.³ Dicho sea de paso, la situación no es muy distinta en aquellas regiones actualmente gobernadas por agrupaciones regionales, quizá con la excepción de San Martín. Como resulta obvio, la tendencia a la fragmentación puede ser aún mayor en los otros niveles subnacionales.

LAS NUEVAS REGLAS ELECTORALES Y LOS RESULTADOS POSIBLES

Dentro de los distintos factores que hay que contemplar para imaginarse resultados posibles en los espacios subnacionales

3 Al respecto, véase Cotler, Julio; Marisa Glave, Rodrigo Barrenechea, Romeo Grompone y María Isabel Remy, *Poder y cambio en las regiones*. Lima: PNUD - Instituto de Estudios Peruanos, 2009.

en octubre, es necesario recordar que la Ley 29470 ha introducido algunos cambios importantes. Por un lado, está la segunda vuelta electoral (valla mínima del 30% de los votos para ser elegido); y por el otro, las modificaciones en la forma de elegir a los consejeros regionales y la potestad otorgada al Jurado Nacional de Elecciones de variar el número de representantes en los consejos regionales, que este ha decidido no aplicar en estas elecciones: se elimina el premio de mayoría a la lista ganadora y se establece el distrito provincial para la representación territorial, convirtiéndolos en distritos uninominales y ganando la lista con mayor representación.

La segunda vuelta electoral será el escenario más probable en la mayoría de regiones, a excepción quizá de San Martín, La Libertad y algunas otras pocas circunscripciones. En el primer caso, por la fuerza del Movimiento Regional Nueva Amazonía y por la legitimidad de su candidato César Villanueva, quien postula a la reelección; en el segundo, por la relativa baja dispersión que se observa de cara a la elección y porque el partido de gobierno se juega alma, corazón y vida en esa circunscripción, en un contexto en el que este mecanismo afectará al APRA en los casos que se enfrente a un candidato del centro izquierda a la derecha (Piura, por ejemplo), y puede beneficiarla en aquellos lugares donde compita con uno más claramente de izquierda o con un discurso muy radical (Junín, por ejemplo).

En lo que se refiere a los otros cambios, más allá de ciertos problemas legales e incluso de la eventual inconstitucionalidad de algunas de las modificaciones aprobadas —la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales presentó, sin éxito, un documento con observaciones

bastante bien sustentadas—, es evidente que se generarán problemas en varias regiones que afectarán por igual a los partidos nacionales y a las agrupaciones subnacionales: por un lado, presidentes eventualmente electos sin presencia en los consejos regionales porque pueden ganar quedando segundos en todas las provincias; por el otro, líderes provincianos que a partir de su caudal “propio” negociarán su participación individual con las distintas listas, lejos de cualquier plan de gobierno o propuesta programática. En suma, probables nuevos problemas de gobernabilidad y gestión y mayor riesgo de fragmentación, sin que se resuelvan algunos de los problemas de representación que se buscaba atender.

LOS CANDIDATOS QUE YA SUENAN

Hoy ya se ve en varias regiones a distintos postulantes “fuertes”, aunque aún no esté claro, en muchos casos, qué camiseta usarán definitivamente en la competencia que se avecina. Así, en Piura destacan las candidaturas de César Trelles (APRA) y Javier Atkins (Movimiento Construyendo Región); Jorge Acurio (Partido Nacionalista Peruano) y Máximo San Román (Alianza para el Progreso) aparecen en Cusco; en Junín, Vladimir Cerrón (Movimiento Político Perú Libre), Fernando Barrios (APRA) y Vladimiro Huaroc (Concertación Descentralista - Fuerza Social); en Lima Provincias, Nelson Chui (Movimiento Independiente Concertación Regional) y Miguel Ángel Mufarech (Movimiento Independiente Regional, PADIN); en Ayacucho, Ernesto Molina, que iría a la reelección (Movimiento de Integración Regional), Alejandro Córdova (Unidos por Ayacucho) y Wilfredo Ocorima

(Alianza para el Progreso); en Cajamarca, Gregorio Santos (Movimiento Afirmación Social) y Jesús Coronel (Fuerza Social), cuando aún está por verse la candidatura del fujimorista Absalón Vásquez y la definición del representante aprista; en Puno, Alberto Quintanilla (Poder Democrático Regional), Isauro Fuentes (Movimiento Perú Profundo) y Mauricio

como Carlos Leyton en Arequipa (Movimiento Compromiso, en posible alianza con otros sectores, incluyendo Arequipa Tradición y Futuro del actual presidente regional), José Salazar en Lambayeque (ex ministro del gobierno aprista, distanciado de este y postulante por el Movimiento Contigo Lambayeque), José Murgia, probable candidato aprista



Lourdes se viste de verde, pero ya está madurita en las lides electorales. Espera ser la alcaldesa arrasando a Kouri, mermado por su patería con Montesinos.

Rodríguez (Aymaras y Quechuas Unidos e Integrados) disputan las preferencias, en un escenario en el que hasta el veterano ex parlamentario Róger Cáceres Velásquez se declara dispuesto a escuchar propuestas...

Con menos claridad, en otras regiones hay también candidatos importantes

en La Libertad e Iván Vásquez (actual presidente regional de Loreto y candidato de Fuerza Loretana).

En general, los candidatos con posibilidades de éxito son "viejos conocidos" de la política regional y nacional. Muchos son actualmente autoridades regionales (Villanueva, Trelles, Vásquez, Molina,

Huaroc, Coronel, Chui); otros han ocupado posiciones en distintos momentos en el Ejecutivo (San Román, Leyton, Salazar, Barrios, Vásquez), fueron parlamentarios (Quintanilla, Cáceres Velásquez) o empresarios exitosos en su región (Atkins y Ocorima). En otras palabras, se trata de figuras visibles y con experiencia previa, muchos de ellos ex militantes de la antigua izquierda.

Aunque resulte aventurado imaginar resultados, es posible adelantar algunas cosas. De los presidentes que postularían a la reelección, los que mejores posibilidades tienen son César Villanueva en San Martín, José Murgia en La Libertad y Nelson Chui en Lima Provincias. Iván Vásquez (Loreto) tiene fuerza importante y César Trelles y algún otro pueden llegar a la segunda vuelta. Los demás la tienen definitivamente más difícil. El predominio de las agrupaciones regionales sobre los partidos nacionales se mantendrá, aunque es posible que algunas franquicias mejoren su posición. En cualquier caso, los partidos nacionales más visibles en el proceso electoral nacional tienen muy poco por ganar. El APRA tratará de conservar Piura y La Libertad; el PNP no se presenta como tal, salvo en Cusco, y será parte de distintas articulaciones regionales como TUNA en Ayacucho; Solidaridad Nacional no presentará candidatos ni en los distritos de Lima, mientras el PPC casi no existe fuera de la capital. Fuerza 2011 recluta candidatos de donde sea y apoya pragmáticamente a distintas agrupaciones

regionales, y Perú Posible apenas tiene posibilidades en alguna región (Pasco), como parte de una alianza.

La campaña electoral, que es corta, será muy intensa pero seguramente se caracterizará por la debilidad del debate programático y de propuestas. En muchas regiones, algunos conflictos emblemáticos (la disputa alrededor de la explotación minera Tía María en Arequipa o la represa de Inambari en Puno, Cusco y Madre de Dios) ocuparán un lugar destacado en el intercambio entre los candidatos, mientras en otras, conflictos puntuales, pero muy importantes (el agua en Piura, por ejemplo), obligarán al pronunciamiento de todos los participantes. En general, la creciente conflictividad social⁴ será de distintas maneras parte del proceso electoral, incluso hasta las elecciones de abril del 2011.

¿Y LAS ELECCIONES NACIONALES?

Como es evidente, las elecciones subnacionales son la antesala de las nacionales. Pragmáticamente, los partidos nacionales que se preparan para la contienda de abril del 2011 actuarán en los comicios subnacionales, pero en especial después de estos, buscando sumar los apoyos de agrupaciones y liderazgos que muestren fuerza en el proceso de octubre próximo. Hasta ese momento operarán como franquicias, convencidos de que desde entonces y hasta la inscripción de las listas nacionales serán ómnibus con la posibilidad de escoger sus rutas, pero sobre todo sus pasajeros. Muchas de las agrupaciones y los liderazgos subnacionales, por su parte, a partir de ese momento negociarán con los varios ómnibus las tarifas que convengan a sus intereses. ■

4 El reporte de abril de la Unidad de Conflictos Sociales de la Defensoría del Pueblo registra 260 conflictos, 179 de los cuales son activos. El mayor número de estos se concentra en regiones que muestran una dispersión electoral alta: Puno, Áncash, Cusco y Lima Provincias.



Uña y mugre, Fujimori y Montesinos durante la década de 1990 sometieron al Estado y la sociedad peruana a intereses criminales. Hoy, ambos en prisión, buscan una triquiñuela legal para escapar.

El desenlace de la historia judicial de los siameses Fujimori y Montesinos

CARLOS RIVERA PAZ

Muchos son los aspectos que vinculan estrechamente al ex presidente Alberto Fujimori y al ex asesor Vladimiro Montesinos. Durante la década de 1990 compartieron un esfuerzo sin precedentes en nuestra historia republicana, cuyo objetivo fue el sometimiento del Estado y la sociedad peruana a intereses estrictamente criminales. Ambos coincidieron en apropiarse de los dineros del Estado a través del montaje de toda una organización delictiva que perpetró actos ilícitos de manera sistemática a lo largo de diez años.

A partir de la caída del fujimorato hacia fines del año 2000, otros aspectos han determinado la persistencia de características comunes entre ambos personajes. Primero fue su condición de prófugos de la justicia peruana, luego su condición de procesados y, posteriormente, la de condenados.

Por un lado, desde el año 2001 Vladimiro Montesinos ha tenido que enfrentar varias decenas de procesos penales por delitos comunes, delitos contra los derechos humanos y delitos de corrupción de funcionarios de la más diversa índole. Por el otro lado, a partir de ese año al ex presidente de la república también se le abrieron casi veinte procesos judiciales por delitos comunes, delitos contra los derechos humanos y, por supuesto, delitos de corrupción de funcionarios.

Si bien—como todos sabemos—ambos fugaron del país, el retorno para rendir cuentas ante los tribunales es una de las pocas cosas sobre la que existe una notable diferencia. Montesinos, luego de ser el mandamás de cuanta autoridad peruana se le puso por delante, se vio obligado a vivir a salto de mata entre la Isla del Coco y Venezuela, donde finalmente fue capturado y expulsado hacia el Perú en junio del 2001. Aquí lo esperaban todos los jueces del sistema penal anticorrupción para tomarle declaraciones sobre muchos de los crímenes que en la década anterior habían marcado una realidad de escándalo permanente.

En el caso de Alberto Fujimori el asunto fue sustancialmente diferente. En primer lugar, todos los esfuerzos de la extradición solicitada al Japón estaban irremediablemente destinados al fracaso porque, para variar, Fujimori nos guardaba una nueva sorpresa: su ciudadanía japonesa, dato que ponía una barrera de hierro para los pedidos de la justicia peruana. En segundo lugar, la historia solo cambió cuando el ex presidente decidió viajar a la ciudad de Santiago de Chile el 5 de noviembre del 2005. A partir de allí se inicia una seguidilla de derrotas judiciales y políticas que culminaron con la imposición de una sentencia histórica en abril del 2009.

Muy pocas veces en la historia latinoamericana y casi nunca en la historia del Perú, nuestras sociedades habían sido testigos de semejante empeño del sistema de justicia para investigar, juzgar y sancionar crímenes cometidos desde el poder.

* Coordinador del Área Legal del Instituto de Defensa Legal. Profesor en la Facultad de Derecho de la PUCP.

La creación del llamado subsistema penal anticorrupción para investigar y juzgar exclusivamente delitos de corrupción de funcionarios perpetrados durante el régimen de Alberto Fujimori, daba cuenta de la envergadura de los crímenes consumados por la dupla más poderosa de los noventa: Fujimori y Montesinos, los llamados siameses.

El esfuerzo desplegado por este sistema penal anticorrupción ha sido realmente notable y es probable que no se repita en mucho tiempo. El ex asesor fue uno de los "clientes estrella" de los despachos judiciales, pero también lo fue un elenco compuesto por ex ministros, generales, jueces, fiscales, empresarios y los más destacados personajes de la década de 1990. Algo nunca visto en los tribunales de justicia de nuestro país. Lo peculiar de la actuación de estos jueces anticorrupción no solo radicaba en las condiciones personales de los procesados, sino sobre todo en los asuntos que se estaban sometiendo a investigación judicial. Se trataba de juzgar crímenes como el saqueo sistemático de los dineros de todos los peruanos y graves crímenes contra los derechos humanos, como los emblemáticos casos de la matanza en Barrios Altos y el crimen de La Cantuta.

Pero hay otro asunto que ahora les vuelve a dar una característica común a los siameses: ambos están condenados. Vladimiro Montesinos ha sido condenado en innumerables procesos judiciales por delitos comunes y de corrupción de funcionarios. Increíblemente, a pesar de estar comprendido en diversos procesos judiciales por la comisión de graves violaciones de derechos humanos, hasta la fecha Montesinos no ha merecido una condena. En varios casos ha obtenido sentencias condenatorias por delitos de corrupción de funcionarios a pocos años

de pena, sanción que no se condice con el nivel de actividad criminal que desplegó durante una década completa. Solo en un caso —el tráfico de armas de guerra a las FARC de Colombia—, Montesinos ha sido condenado a veinte años de pena privativa de libertad. Si bien en el caso de la matanza de Barrios Altos la fiscalía ha solicitado se le imponga veinticinco años de pena privativa de libertad, el dato concreto es que hasta la fecha no ha sido condenado.

Aunque el Poder Judicial peruano le abrió diecinueve procesos penales al ex presidente Alberto Fujimori, la solicitud de extradición de la Corte Suprema peruana solo presentó trece casos y la Corte Suprema de Chile aceptó la solicitud de extradición solo en siete delitos, entre los cuales había casos de violación de derechos humanos y de corrupción de funcionarios. Así, el 21 de septiembre del 2007 la Segunda Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia de Chile dictó sentencia aceptando el pedido de extradición del Estado peruano, y el día 22 del mismo mes Fujimori estaba ingresando al penal ubicado en la sede la Dirección Nacional de Operaciones Especiales, en la ciudad de Lima, a la espera del megaproceto.

Finalmente, Alberto Fujimori Fujimori fue juzgado por su responsabilidad penal en los casos de: (i) allanamiento a la casa de Vladimiro Montesinos; (ii) crímenes contra los derechos humanos (Barrios Altos, La Cantuta y los secuestros de Samuel Dyer y Gustavo Gorriti), (iii) pago de cts de quince millones de dólares a Montesinos; y (iv) compra de congresistas y chuponeo telefónico. Sin duda, el más importante ha sido el caso de las violaciones de derechos humanos, en el que además se le impuso la sanción más elevada: veinticinco años de pena privativa de libertad.

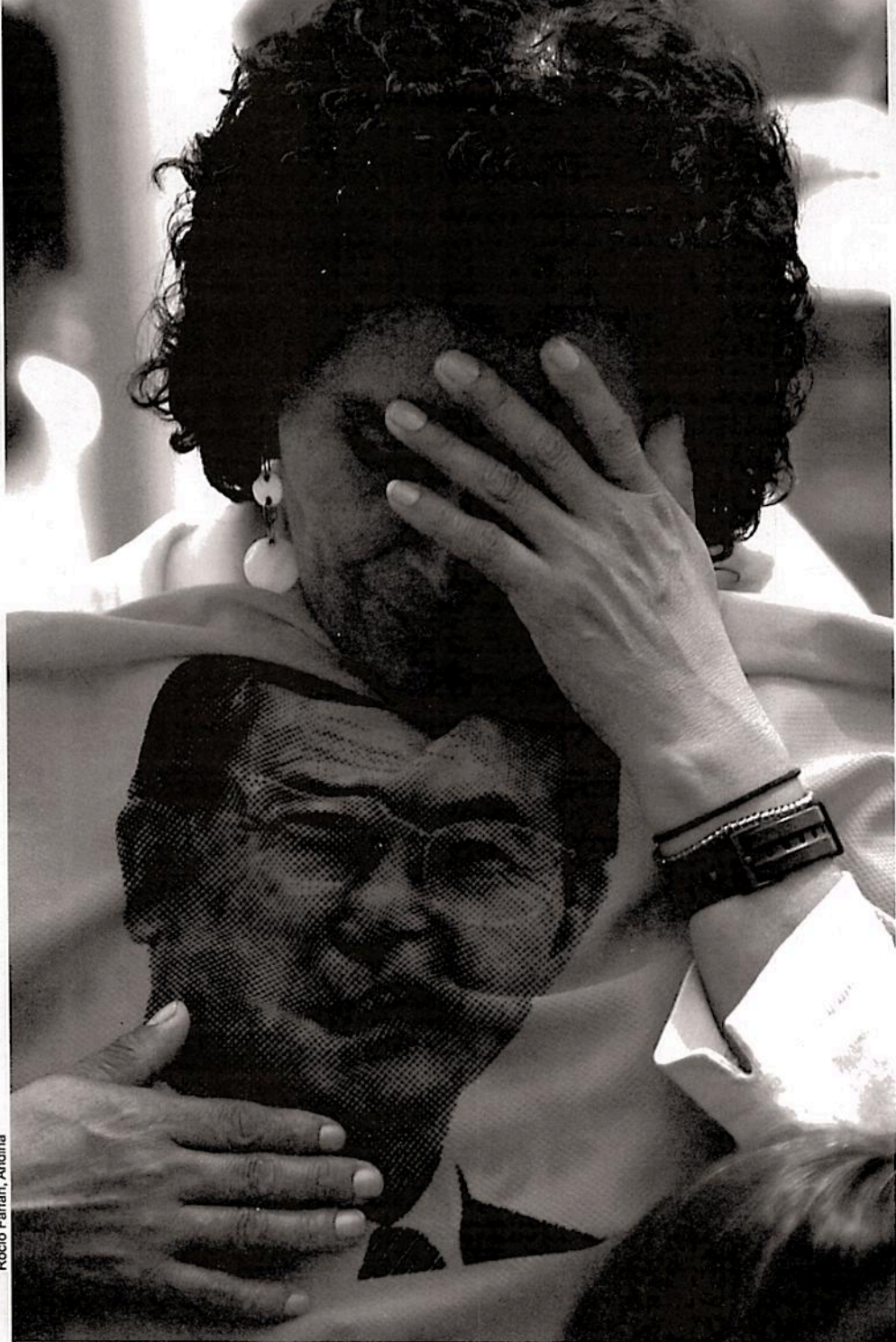


Durante el juicio a Fujimori, el sistema penal anticorrupción funcionó impecablemente y le impuso veinticinco años de pena privativa de libertad. Pero Fujimori actúa como si la prisión de la DIROES fuera su chacra y hace y deshace a su antojo. El gobierno hace la vista gorda. (Foto: Caretas)

Hasta aquí, hay una similitud en la situación legal o procesal del ex presidente y del ex asesor, pero la pregunta que se plantea es ¿cuáles son las estrategias que ambos vienen desarrollando o piensan poner en práctica para burlar o superar la condición legal que les han impuesto los tribunales de justicia?

Todo indica que el desenlace de las estrategias girará en torno a la suerte de Alberto Fujimori. La situación legal o judicial de Montesinos está determinada principalmente por los nuevos procesos judiciales que por violaciones de derechos humanos se le han instaurado recientemente. Es decir, si bien muchas penas

impuestas al ex asesor están próximas a cumplirse —recordemos que fue detenido en junio del 2001—, la existencia de nuevos procesos judiciales que también ordenan su detención aseguran durante un importante lapso su permanencia tras las rejas. Por lo demás, ahora no es un personaje que tenga algún nivel de incidencia sobre la actualidad política de nuestro país. Esto ratifica que Montesinos solo existió por el poder que Fujimori le trasladó. En otras palabras, resulta casi imposible que pueda establecer un destino diferente al que tiene a la fecha. Hoy solo es un condenado por el sistema de justicia anticorrupción.



A pesar de las evidencias y las condenas, el fujimorismo es un bolsón electoral que se resiste a morir. El clientelismo de una década con Fujimori lo cosecha hoy su hija Keiko, que busca llegar al poder para liberar a su padre.

El caso Fujimori es sustancialmente distinto porque el ex presidente sigue siendo un personaje político y cuenta con una bancada parlamentaria cuyo objetivo fundamental —tal vez el único— es obtener su libertad a como dé lugar. Si bien las recientes denuncias sobre los privilegios y beneficios indebidos que recibe el condenado Fujimori han escandalizado al país, en realidad el tema de fondo es el desarrollo de una estrategia política destinada a obtener su libertad cuanto antes.

Planteadas así las cosas, es más o menos evidente que todos los caminos se dirigen hacia los esfuerzos que la bancada parlamentaria de Alianza para el Futuro despliega para obtener un indulto del presidente Alan García a favor de Fujimori. El argumento es que su condena por los casos de violaciones de derechos humanos es el resultado de un Poder Judicial abusivo que se ha coludido con las ONG de derechos humanos.

Todo parece indicar que no existe otra estrategia. Las amenazas del abogado Nakasaki de inundar el sistema de justicia con acciones legales oponiéndose a la sentencia por los crímenes contra los derechos humanos dictada por el tribunal presidido por César San Martín, no se han cumplido, y de presentarse, consideramos que simplemente serán el acompañamiento o el adorno a la estrategia política de la búsqueda del indulto presidencial a favor del condenado. ¿Cuál es el principal argumento? Que la hija del condenado aspira a ser presidenta de la república y hoy pelea la posibilidad de pasar a la segunda vuelta en las elecciones de abril próximo. ¿Quién será el operador principal de esta estrategia? Curiosamente, todo parece indicar que es alguien que no pertenece orgánicamente a las filas del fujimorismo pero que desde su retorno al poder les ha

vuelto a abrir el espacio político. Estamos hablando del presidente García.

De hecho, ya no enfrentaremos el desarrollo de una estrategia legal que por ser tal necesita someterse a ciertas reglas preestablecidas, sino una estrategia política que siempre estará haciendo sus mejores movimientos por debajo de la mesa, y cuando se exponga públicamente es porque tendrá contornos de escándalo público, como por ejemplo la libertad con la que el condenado Fujimori se mueve en los interiores de la prisión ubicada en la base de la DINOES.

Si la suerte de Alberto Fujimori se ha decidido en los últimos años en los tribunales de justicia, donde se estableció con gran consistencia su responsabilidad criminal, ahora el escenario en el que se toman las decisiones es uno estrictamente político. Ya no son las reglas procesales las que rigen la intervención de los actores, sino la voluntad política y los acuerdos clandestinos para liberar al condenado.

Si bien la situación de Montesinos Torres es la que hemos descrito líneas arriba, la articulación de “los siameses” sería solo cuestión de tiempo si se materializa la increíble posibilidad de que Alberto Fujimori alcance la libertad en el mediano plazo.

¿De qué depende que eso no ocurra y que el inmenso esfuerzo realizado por el sistema de justicia de juzgar a un ex jefe de Estado por crímenes contra los derechos humanos no termine en un acto formal que más se parezca a una burla? De que la sociedad peruana muestre su total rechazo a esta estrategia y no merme en lo más mínimo su capacidad de denunciar la existencia de acuerdos bajo la mesa para burlar la justicia. A estas alturas, eso definitivamente no es poca cosa. Por el contrario, es lo que puede y debe marcar la diferencia entre la impunidad y la justicia. ■

Lima, 29 de marzo, 2010

Señor

Abelardo Sánchez León

Director, Revista "Quehacer"

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO

Lima

Señor Director:

Me refiero a la entrevista realizada al suscrito por usted y el colega Martín Paredes y que aparece en la edición 177 (enero-marzo), páginas 30-37. La referida conversación, que se prolongó por hora y media, fue realizada en términos cordiales, mas me permito formular la siguiente precisión y/o aclaración que estimo necesaria:

En la página 37 (primera columna) se registra la pregunta: "El común de los mortales considera al APRA como un partido corrupto". Al respecto, no recuerdo con precisión si la pregunta formulada por ustedes fue en esos términos y, si así hubiera sido, estoy seguro que la primera parte de mi respuesta no podría haber sido tal como aparece registrado: "Eso les digo a mis compañeros, reconozcámoslo: corrupto, ladrón, demagogo, ¿sí o no?. Claro... Y aunque les disguste que sea descarnado, directo o ingenuo, no me importa..." Sin descartar la posibilidad de corroborar juntamente con ustedes, en la grabación misma, la exactitud o precisión de pregunta y respuesta, es evidente que las palabras "corrupto, ladrón, demagogo" jamás pueden ser aplicadas al APRA, que es un colectivo social y una institución política en la cual milito más de 40 años y que, en medio de los avatares y adversidades de nuestra vida partidaria creo que tenemos una deuda histórica con los pueblos del Perú, que hemos de cumplir y que planteo al inicio de la entrevista. Lo que sí he afirmado en distintos ámbitos partidarios, y creo haberlo ratificado con transparencia ante ustedes esa tarde, es que, lamentablemente, y así se los digo a mis compañeros, hay una imagen de corrupción y demagogia que se asocia con el APRA y que debemos revertir. Y muchos compañeros son perfectamente conscientes de esto. Pero el pueblo aprista y el APRA, no es, ni puede ser "corrupto", ni "ladrón" ni "demagogo". Y de allí la mortificación e indignación que se comparten en las bases apristas de la república y en general entre nuestra militancia.

Finalmente, y definitivamente, amigos de "Quehacer", no puede "no importarme" lo descarnado o directo que pueda aparecer mi mensaje. Si mis palabras han sido entendidas así y en ese contexto, pues entonces formulo también la rectificación correspondiente. Por supuesto que es una de mis mayores preocupaciones y una de las dimensiones más importantes de mi vida, la crisis que viene atravesando mi Partido, el Partido fundado por Haya de la Torre. Y tan es así que hasta marzo de 2010 recorrí 17 regiones del Perú encontrándome con miles de apristas, dirigentes y militantes, quienes representados de manera importante en el último Congreso Nacional partidario de marzo, me reivindicaron como aprista consecuente y me restituyeron plenamente mis derechos partidarios, reaccionando justicieramente contra las acciones desleales e infraternas realizadas bajo la dirección de Mauricio Mulder.

Gracias por vuestra atención y confiando plenamente en que realizarán la aclaración correspondiente, les reitero las seguridades de mi consideración.

Atentamente,

Luis Alberto Salgado

Cómo se le ve al APRA

Una de las gracias de la vida social es saber cómo nos ven los otros. En cierta medida, somos como los otros nos ven. Podemos tener una imagen determinada de nosotros mismos, pero la que socialmente interesa es la mirada que prodigan los ojos de los otros. Unos ven y otros son observados. Los políticos, y las agrupaciones a las que pertenecen, forman parte del segundo grupo. Más allá de las imágenes que los apristas se hayan formado de sí mismos, de su partido, de su historia, de sus líderes, de sus militantes, de su dilatada participación en la arena política, existe la mirada de aquellos que no forman parte de sus filas. El APRA, en sus mejores momentos, representa al 30% de la población, pero hay un 70% restante que la mira, la analiza y se forma una idea al respecto. Esa mirada es importante y hacia ella se dirigen las preguntas en la entrevista que le hiciéramos hace algunos meses a Luis Alberto Salgado.

La cuestión no es si el APRA es o no una institución corrupta, sino si la gente considera que lo es. Y, sin duda, una gran mayoría piensa que el APRA es una institución atravesada por la corrupción. Su líder, Alan García, encarna esa inmensa sospecha. Él puede vociferar una serie de adjetivos contra los funcionarios corruptos, pero eso no quiere decir que las dudas que recaen sobre su conducta hayan sido disipadas. Los casos conocidos de los Petroaudios y COFOPRI no hacen otra cosa que señalar el corazón del Partido Aprista Peruano: Rómulo León, Alberto Quimper, Omar Quezada han sido y son personas estrechamente vinculadas al partido de la estrella.

Luis Alberto Salgado respondió nuestra entrevista cuando tenía una posición ácida y muy crítica hacia su propio partido. Por momentos parecía un disidente, ese papel que significa la muerte en términos políticos. Hay que reconocer que son muy pocos los partidos en el mundo que entienden y dialogan con sus militantes críticos. Las discrepancias de Salgado con Mauricio Mulder eran feroces. Sin embargo, debemos recordar que los resultados de las elecciones internas en el APRA no fueron tan adversos a Salgado y seguramente desea, con justicia, aclarar aquella respuesta sobre las imágenes de corrupción que su partido tiene entre la ciudadanía.

El APRA, desde su fundación, en la década de los años treinta del siglo pasado, es un partido que ha tenido un papel protagónico en la escena política peruana, sea en el terreno de la oposición o como partido gobernante. Es posible decir que sin el APRA se hace muy difícil gobernar el país. Ha establecido diversas alianzas, incluso con políticos diametralmente opuestos como Prado, Odría o Fujimori, y ha hecho una tenaz oposición al gobierno del general Velasco Alvarado y a partidos reformistas como Acción Popular y Perú Posible. El APRA conoce los vericuetos del Estado. Maneja una amplia red de relaciones políticas. Sus militantes ingresan como funcionarios cada vez que ganan las elecciones, como ha ocurrido por ejemplo con COFOPRI; es más, personas tan cuestionadas como Agustín Mantilla tienen todavía relaciones con los aparatos de inteligencia.

En verdad, más que analizar las incongruencias entre su ideología primigenia, auroral, a partir de los escasos libros de Víctor Raúl Haya de la Torre, y su conducta real, valdría la pena entender al APRA como un partido concebido para administrar y gobernar el Estado peruano. El APRA se ha hecho indispensable en nuestra política. Es el partido más peruano que existe, con una fuerte raíz criolla. Le interesa el Estado, le importa coparlo, es un tentáculo y la corrupción no le es en absoluto ajena. Así lo ve mucha gente. Y ese fue el ánimo de la pregunta. (ASL) ■



El bloguero Marco Sifuentes afirma que todos vivimos empapados dentro del universo de internet.

“Internet potencia todo: lo bueno y lo malo”

UNA ENTREVISTA A MARCO SIFUENTES POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

¿Qué uso le dan los políticos a las nuevas tecnologías de comunicación?

A estas alturas, todo presidenciable está "usando" internet porque tienen la idea de que usarlo es sacar una cuenta en Twitter, otra en Youtube o en Facebook, y pagarle a alguien para que maneje esas cuentas. Algunos se compran el rollo de que tienen que usar Hi-5 porque es el más C-D, y viven felices con eso. Hay muy pocos que realmente las usan, y menos aún que entiendan de qué se trata y que les dé réditos políticos.

¿En qué consiste "entender"?

Hay una frase del *New York Magazine* que dice que internet es la brecha generacional más grande desde el *rock and roll*. Así como los papás de los chicos de antes no entendían lo que era esa bulla, a una persona que nació con máquinas de escribir, entender la inmediatez del Twitter, la horizontalidad que se establece, los comentarios de los blogs, el *feedback* del Facebook, todo eso es un cambio mental de esquema de cómo se ve el universo y la sociedad, bien complicado de acceder para una persona que entra por moda. Entra porque está el ejemplo de Obama. Le han metido el cuento de que Obama ganó porque usó internet.

¿Crees que los políticos tienen algún temor frente a estos medios porque la crítica puede ser incontrolable?

No sé si tienen miedo, pero sí la cosa se sale de control. Un caso concreto fue el de la congresista Rosario Sasieta; cuando

le cayó la denuncia de la lavapiés, le llovieron insultos en Twitter. Otro caso es el de Carlos Raffo, que todos los días se tiene que pelear con alguien. Tanto así que alguna gente de Twitter le creó una página web falsa, *carlosraffo.com*, y se hacían pasar por él y lo dejaban como un delincuente. A lo que voy es que es un uso ni siquiera intuitivo sino de la herramienta, pero a un nivel como si yo usara un martillo no para clavar un clavo sino para pegarle a alguien. Hay que entender varias cosas. Para empezar, el famoso fenómeno Obama. Obama no gana las elecciones porque usa internet. Hay muchos otros factores que el público de *Quehacer* fácilmente conoce, que explican su triunfo. Internet es uno de esos. Pero no internet en sí mismo, porque sería decir el Espíritu Santo. O sea, un uso de internet que tenía que ver con dos cosas: la primera, más efectiva e inaplicable en el Perú, que fue para reunir fondos. Los candidatos en Estados Unidos sufren para conseguir fondos y tienen que hacer estos *rallies* y perder bastante del tiempo que podrían usar en campaña en ir a sitios donde su voto ya es cautivo y conseguir dinero. Lo que hizo Obama fue conseguir el dinero desde internet. Le ahorró un montón de tiempo y consiguió mucho más dinero que McCain, y tuvo una campaña mucho más poderosa en medios tradicionales. La campaña de Obama usó internet, pero el dinero que recolectó por ese medio lo usó para medios tradicionales como la televisión. El otro aspecto es que enganchó con

algo que ya existía en la realidad, que es el sentimiento de cambio. Tenía gente que ya estaba convencida de que iba a cambiar la historia de Norteamérica y volverlos la gran nación que ellos creen que son. Lo que creó fue una suerte de red social: my.barackobama.com. Era una especie de jueguito en el que la gente acumulaba puntos. Si, por ejemplo, conseguías que alguien se hiciera tu amigo en esa red social y si tú donabas cien dólares, a mí me daban cien puntos. Si yo tenía tres mil puntos, tenía acceso a, por ejemplo, mensajes de texto directamente de Obama. Mucha gente que se metió a esa red social empezó a acumular puntos consiguiendo adeptos o donadores para la campaña, y le llegó un mensaje de texto de Obama cuando decidió que su vicepresidente iba a ser Biden. Antes de anunciárselo a los medios, Obama se lo dijo directamente a su gente de campaña, sus proselitistas digitales. Ellos no se veían a sí mismos como proselitistas ni había un rollo ideológico, sino que casi estaban jugando, pero para ellos su premio era tener acceso a muchos sitios de la red social con privilegios que no tenían los demás que no habían conseguido más puntos. El más simbólico era un mensaje de texto de Obama con la primicia del nombre del vicepresidente.

Es todo un engranaje muy bien pensado y articulado con medios tradicionales. No tiene absolutamente nada que ver con lo que hace Carlos Raffo en Twitter. Es otro uso, que además es desideologizado y hasta despolitizado de internet. Efectivamente, enganchaba con una sensación de cambio y con una frustración de la era Bush, pero sin ideología. Antanas Mockus en Colombia también tiene una estrategia, aunque no tan sofisticada como la de Obama, pero básicamente enganchada

con internet. Usa actores de televisión, que son sus voceros, y hace videos para Youtube.

En el caso de Cuba, el blog de Yoani Sánchez y los de otros ¿por qué significan una amenaza dentro de la óptica más dinosauria de los hermanos Castro?

De hecho hay una amenaza, tanto que *Granma* se ocupa no solo de Yoani sino de seis o siete bloggers activistas, aunque deben ser unos treinta, pero Yoani es la vocera.

***Granma* es lo más antiguo que puede haber.**

Y aun así se ocupan de este blog que dentro de la isla nadie puede leer.

¿Por qué?

Hay varios motivos. Uno porque no hay tantas computadoras. Dos, porque así como hay dos monedas en Cuba, hay dos internet. Uno para el pueblo cubano, muy controlado, en bibliotecas y escuelas, y otro para los turistas. Lo que hace Yoani es disfrazarse de turista, se pone una peluca, se va al *lobby* de un hotel y envía su columna.

¿Es contradictorio que un gobierno revolucionario, de izquierda, esté peleado con estas ideologías?

No, porque gobiernos como los de China o Cuba pretenden este monopolio de la información que no existe en internet. China ha gastado ochocientos millones de dólares en un programa que unos llaman la nueva muralla china, la muralla digital, para aislar a los chinos del resto del mundo.

Internet se puede censurar, no es una fuerza que va más allá de los poderes locales.

Castells tiene una frase muy inteligente, que es que internet fue diseñado para interpretar la censura como un error del

sistema. Si la información encuentra un escollo, internet está diseñado para que esa información encuentre un desvío y sigue adelante. Pero hay formas de crear una muralla, aunque no es barato ni sencillo. China gasta ochocientos millones de dólares y tiene cuarenta mil personas que

sino también por el uso del Gmail, el lado más poderoso pero menos *fashion*, menos controlable de internet. Hackers chinos entraron al servidor de Gmail chino en un intento por acceder a las cuentas de activistas de derechos humanos. En internet se mezclan aspectos técnicos con



Obama, el rey de las redes sociales de internet, recurre al susurro boca a boca cuando está con Michelle, su esposa.

trabajan para el Ministerio del Interior asignadas a monitorear a los usuarios de internet. En China puedes escribir en un blog, pero no puedes *linkear* ni citar nada que no sea un órgano oficial chino. Si *linkeas* al *New York Times* o *Le Monde*, puedes ir preso. El problema con Google no solo era que censuraba las búsquedas

libertad de expresión, de manejo político, de derechos. Es un territorio donde tienes que saber un poco de todo porque te puede pasar lo que les pasa a los políticos peruanos, que no saben mucho de nada y usan internet básicamente para ganarse enemigos. No hay página de un político peruano en Facebook que no tenga gente

que se hace su fan para insultarlo. Como a Keiko Fujimori. Tiene fans que la insultan. Eso no sucedería en un mitin.

Hay más pérdidas que ganancias.

Para los peruanos sí, mientras no sepan en dónde se están moviendo ni tengan una estrategia. Al final, y esto es parte de por qué no entienden internet, cualquier político peruano sabe que si se va a lanzar a una campaña tiene que tener una mínima estrategia de imagen. Si entran a la televisión tienen que venderse así y tener una idea para comunicar, tener música. Cuando entran en internet no hacen nada de eso. Como es un medio más, en internet tienes que tener una estrategia de comunicación y saber qué vas a decir.

Herramientas.

Las herramientas son lo de menos. Un blog es una página web para tontos, es la forma más fácil de tener una página web. O, visto desde el lado periodístico, la manera de tener una columna de opinión en la que puedes tener comentarios del público. Para mí, lo más interesante de un blog es que puedes hacer un *post* o una columna y remitir a tu lector a una fuente a través de un *link*. Yo digo "en el 2006 se exportó más cobre que nunca" y no tengo que poner las cifras, ni siquiera la fuente, hago el *link*, digamos, al Ministerio de Energía, y ya está. O si digo que Álex Kouri se reunió con Montesinos, no tengo que explicar cuándo, cómo ni dónde, puedo poner el video de Youtube o puedo poner el *link*. Puedo escribir muy corto pero ofrecer una información muy profunda, y los *links* pueden permitir al lector explorar esa información.

El Twitter era una herramienta muy zozca que empezó como una banalidad:

decirle a tus amigos qué estás haciendo. Y se ha convertido en una especie de herramienta de información en tiempo real muy poderosa. En 140 caracteres puedes decir lo que sea y desde donde sea porque no está amarrado necesariamente a una página web ni a una computadora, porque funciona en los celulares. En las protestas en Irán, por ejemplo, la gente tomaba una foto y la mandaba al Twitter. Lo más interesante del Twitter es que fue la gente la que lo construyó. Como una plataforma de *software* abierto donde cualquiera podía meter la mano y adaptarla y ponerle aplicativos, anexos, se fue construyendo entre todos y se creó un lenguaje propio, como el re-twit.

La otra es Facebook y en general las redes sociales. Son sitios donde uno socializa, transmite información a sus amigos. Keiko Fujimori está utilizando Facebook de la forma más inteligente entre todos los políticos. Susana Villarán o Carlos Bruce son bien activos en Facebook y lo usan para dar discursos políticos. Y la gente que está conectada mira esto en medio de fotos de hijos, de cumpleaños. Hay un ruido ahí. No es lo que tú estás esperando en Facebook. Es como si estuvieras en medio de una fiesta y viene alguien a hablar de Cuba. Los políticos te generan un ruido en Facebook. Lo que hace Keiko, inteligentemente, es que pone fotos de sus hijitos. Y tiene comentarios de cientos de personas que le dicen qué lindo tu hijito. Yo dudo que sea una estrategia. Creo que su nivel encaja con el nivel del Facebook.

Ojo que Facebook puede ser una herramienta política. Cuando pasó lo de Bagua todo el *timeline* de Facebook era gente furiosa por el baguazo, pero eso excede lo político y entra en el campo del sentimiento

de indignación general. Pero no es un trabajo ideológico, ni un manifiesto, ni la expresión de una posición.

Para volver a la parte inicial, la generacional, ¿por qué los mayores no lo hacen bien, no lo hacen o no se acostumbran? ¿Qué tiene de particular que los jóvenes ya lo han hecho suyo?

Para empezar, la horizontalidad. Todos son iguales, todos están a un mismo nivel. Hay muy poca gente dispuesta a escuchar en internet, hay mucha soberbia. Nadie puede venir a decirte cómo son las cosas. Luego, la inmediatez. Hay una generación acostumbrada, por los videojuegos, a reaccionar mucho más rápido ante una pantalla, ante la coordinación ojo-mano. El *tweeteo* es la expresión máxima de eso. Eres capaz de elaborar discursos de 140 caracteres. Cuando una persona mayor quiere exponer su argumento, plantear su hipótesis, se acaba el espacio en el Twitter. Otra cosa muy importante es la sensación de que todo es de todos. La música me la puedo bajar porque está ahí. Puedo usar esta fotografía en mi blog porque está ahí. Los derechos son de la otra persona que tomó la fotografía y que compuso esa canción, pero no tengo que pagar nada porque por algo está en internet. Hay esta lógica que de ahí al plagio hay un paso. Hay gente que no establece la línea entre los derechos morales y los derechos patrimoniales.

¿Cuántas horas puede estar un alumno conectado al Twitter, al Facebook, al blog?

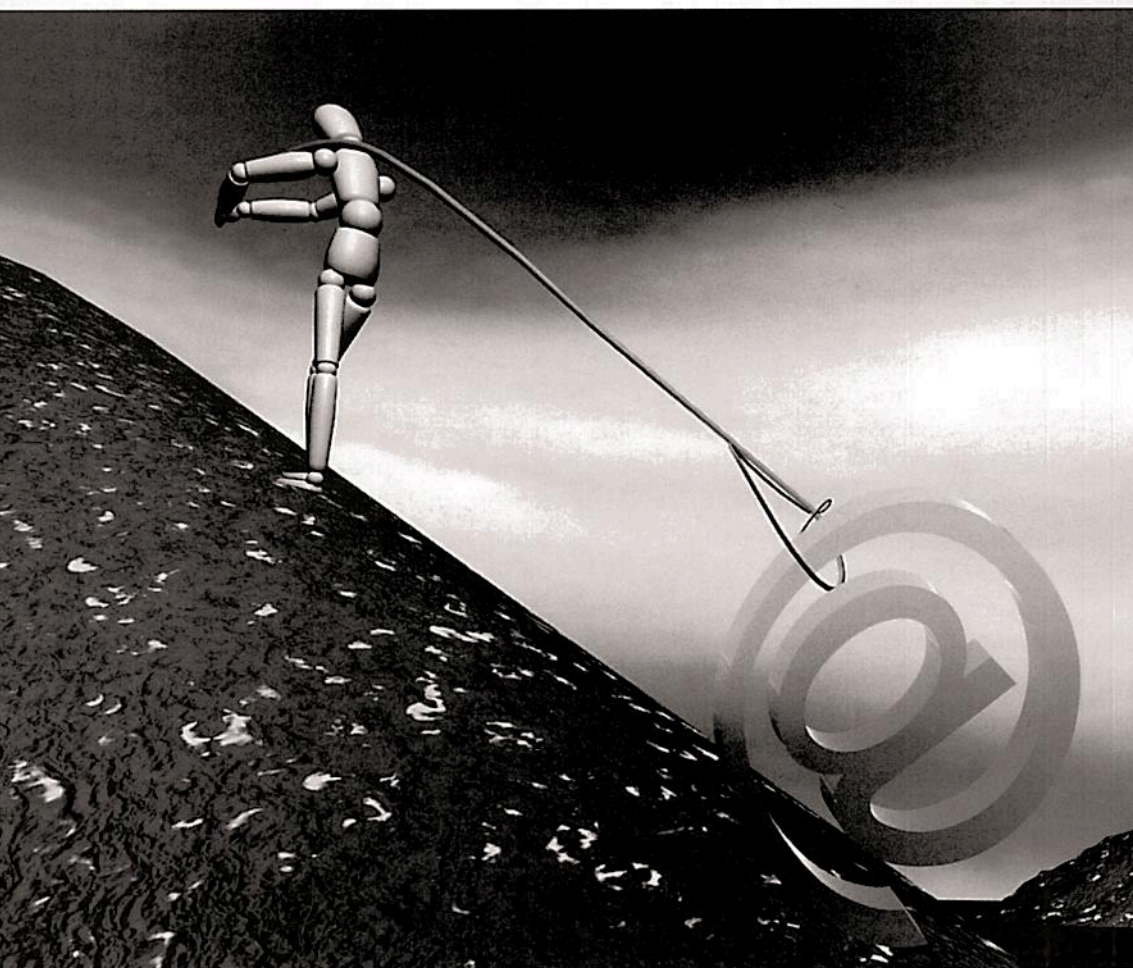
Llega un punto en que esa pregunta no tiene sentido porque entra a clases, pero está en internet, se sube a la combi, pero prende el celular, el iPhone o el Blackberry

y ve sus mensajes en Twitter o las páginas web. Ya se está trabajando en el internet de las cosas. En la refrigeradora también vas a tener internet porque has programado la computadora para que tenga tal cantidad de leche, y la refrigeradora te avisa que se te está acabando la leche y por qué no la compras aquí, entras a la tienda y compras con un click. Eso no es ciencia ficción, va a suceder mañana. Hay mucha gente que plantea que internet sea un derecho esencial. Y no solo eso, sino que cada niño debería tener derecho mínimo a un gigabyte de acceso a internet.

Un ejemplo en chico de lo que ocurre en Cuba o China, sucede acá. Si tú instalas Skype en tu iPhone para hablar gratis sin usar la señal de Claro, y eso está en el contrato, esta empresa se reserva el derecho de cortarte la señal. Eso atenta contra la neutralidad de la red. De hecho, esa fue una de las banderas de Obama: la neutralidad de la red. Y ahora hay una gran pelea en el Congreso norteamericano porque las proveedoras de internet (AT&T y otras) están presionando porque dicen que el gobierno se está metiendo en sus predios. Y eso tiene que ver mucho con la libertad de expresión. Ahora estamos viviendo una era dorada de internet, una era libre. Y hay muchas presiones de gobiernos comunistas como China y de empresas capitalistas occidentales para controlar internet.

Al Qaeda también utiliza el internet.

Y sin ir muy lejos, acá lo poco que queda de Sendero Luminoso y del MRTA tienen cuentas en Youtube, en Facebook. Se las cierran pero no importa, tienen blogs, páginas web. Internet potencia todo: lo bueno y lo malo. ■



*Por dónde ir en los nuevos
caminos de la comunicación*

KARINA MONTOYA*

Acceder a todo por medio de una herramienta cada vez más eficiente no alcanza para crear una mayor comunicación, aunque estemos fascinados, con razón, por este proceso.

DOMINIQUE WOLTON, *Salvemos la comunicación*

El 17 de mayo se celebró el Día Internacional de la Internet. Lima no quedó fuera del escenario de conferencias y manifestaciones que se dieron en el mundo, pues Telefónica del Perú organizó “Perú sin límites”, un evento que reunió a académicos y periodistas peruanos para reflexionar acerca de los cambios que la Internet ha provocado en la política, la participación civil, la economía y el periodismo. Con la exposición del ensayista y educador estadounidense Howard Rheingold, autor de *Smart Mobs* —libro que documenta la experiencia de la interactividad y los nuevos medios en Asia, Norteamérica y Europa—, el debate giró en torno al problema de la credibilidad de la información y del alfabetismo tecnológico.

Fue hace poco más de una década que un buen porcentaje de peruanos se dio cuenta de que algo distinto estaba a punto de revolucionar la forma en que nos comunicamos y obtenemos información. Ese algo distinto llegó a materializarse en lo que ahora se conoce como la web, y con ella no solo surgieron nuevas formas de pensar la economía (e-business), sino la política (politics 2.0) y el periodismo (citizen journalism). Tal vez la más grande diferencia entre la sociedad de masas y la de la información no sean solo las nuevas configuraciones culturales que en ella se

gestan, sino los nuevos protagonistas de este escenario: los nativos digitales.

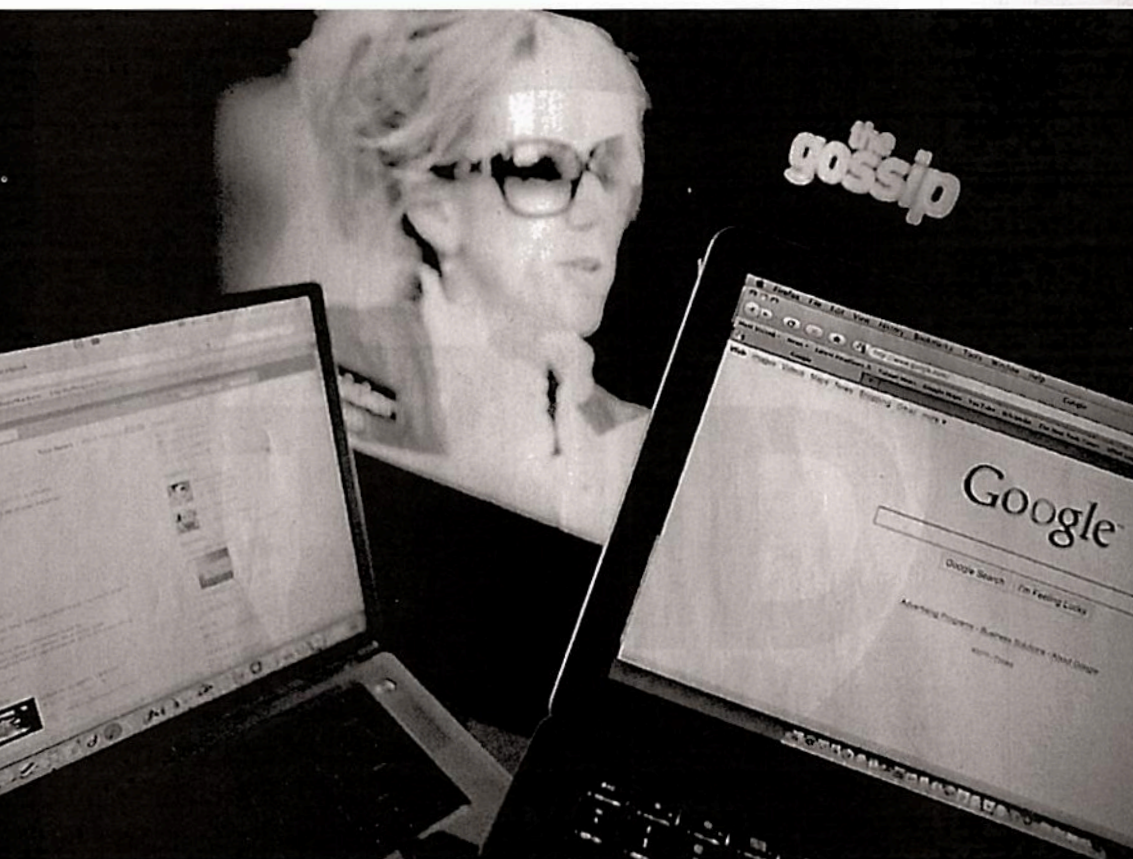
Estos nativos digitales son los que, una vez alcanzado el uso de razón, vieron computadoras y celulares como parte de su vida cotidiana o, en otros casos, fueron testigos de la proliferación de su uso. En el caso del Perú, estos nativos probablemente serían los que vieron llegar las cabinas de internet y, como quien aprende a manejar bicicleta, aprendieron a navegar por la web casi intuitivamente. Mientras que en una primera etapa fueron consumidores de la web, actualmente son más identificables con el concepto de ‘prosumidores’ —castellanización de *prosumer*: grosso modo, un consumidor y productor de productos culturales en la web—, quienes han cambiado completamente la industria musical, cinematográfica y de la información.

La sociedad de la información no ha traído solamente nuevos protagonistas y roles de consumo-creación de productos culturales, sino que ha creado nuevas necesidades para poder encajar en este mundo. El dominio del inglés ahora va más allá de saber distinguir entre *play* y *pause* en cualquier reproductor de música; comprende conocer la cultura de los países en donde se habla este idioma. El entender o no lo que se lee, escucha o ve en la internet y comunicarse en este idioma representa actualmente la diferencia entre tener un sueldo competitivo o un mínimo vital. Por otro lado, ya no basta con abrir el Explorador, sino que hay que saber

* Alumna de Periodismo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP.

linkear, postear, hacer streaming e incrustar contenidos que hace poco menos de una década todavía eran incompatibles. Y pensar que desde 1982 —año en el que el modelo ARPANet se convierte al modelo TCP/IP, lo que hizo posible la compabili-

Esto, de muchas formas, permite que un artículo no solo esté acompañado de fotos, sino de videos y archivos de audio. Le da mucho más “dinamismo” a la noticia. Sin embargo, la velocidad con la que internet hace que los intercambios



dad de contenidos—hasta hoy han pasado menos de treinta años.

LA PRENSA: SEQUESTRADA EN LA VIRTUALIDAD

Las nuevas herramientas de la web han permitido que la narrativa periodística se apoye en técnicas que antes hubiesen formado parte de la ciencia ficción.

comunicacionales sucedan ha causado que la prensa se vea atrapada en una constante carrera por obtener hechos más rápidamente que la competencia. Esto trae dos consecuencias importantes: para el público, la idea de que las noticias se dan en tiempo real y de manera dispersa dificulta la tarea de discernimiento sobre la agenda de los medios y, por otro lado, la labor periodística pierde grandes

rasgos que antes eran esenciales para la construcción de la noticia.

Tal vez lo más preocupante para el periodismo es que la labor de investigación esté perdiendo notoriedad a favor de la “noticia del último minuto” (por no decir “segundo”, como anuncian algunos). Cuando hablamos de cambios en la narración de la noticia, que pueden ser ventajosos para un público más acostumbrado a la multimedia, no hablamos solo de una forma más vistosa de hacer llegar la información. Tal vez el rasgo más ilusorio que nos trae la posibilidad de la publicación en la web es que todo lo que sucede debe publicarse en *tiempo real*. En este sentido, podemos encontrar un buen asidero en Ramón Salaverría:¹ la necesidad de publicar información cada minuto no es de importancia para el lector, sino lo fundamental es que esta sea correcta o, al menos, veraz.

¿Qué ocurre cuando la sed por publicar noticias instantáneamente sobrepasa el criterio de veracidad con el que se debería informar? Sucede que hay un proceso de monitoreo de noticias, copia de la nota, corte por aquí y por allá, una foto más acá y *voilà*: una nota pésimamente redactada y de pobre secuencia lógica, como alguna vez publicó <elcomercio.pe> bajo el título “Machu Picchu es un

destino ‘sobrevalorado’ según infame lista de Yahoo!”². Esta noticia incluso vino con una encuesta en la que se lee: “¿Qué acciones debe tomar el gobierno peruano ante la noticia?” Hasta la fecha se cuenta 106 comentarios. Hay que considerar que solo los usuarios registrados pueden comentar las publicaciones del este portal, lo que obliga a muchos lectores no asiduos a ser contabilizados dentro de la “comunidad” de El Comercio sin realmente querer serlo. Me arriesgaría a afirmar que esta es una especie de técnica para aumentar el tráfico de visitas y crear gran parte de las “comunidades” de muchos portales de noticias. Si le sumamos la publicación de pequeñas notas perturbadoras de sensibilidades (especialmente si hieren el orgullo patriota), la fórmula es ganadora.

Las generaciones actuales, más acostumbradas a sentir la realidad como una representación simbólica plasmada en soportes virtuales, viven en lo que Castells denomina “la cultura de la virtualidad real”. Según este concepto, la experiencia de espacio o tiempo *real* vista en pantalla no es entendida como una apariencia sino como la experiencia misma de lo que se ve o escucha. Es una cultura en la que el hacer creer acaba generando el hacer. Siendo exagerados, se podría llegar a un punto en el que se perdería el criterio para distinguir entre lo mediatizado y el objeto de la mediación.

A pesar de todo, no hay que ver este escenario como una tragedia shakespeariana. Habría que explicar que la prensa se mueve bajo una lógica de mercado en la que el capitalismo neoliberal es su principal protector. Sin embargo, no solo es el modelo económico el que mueve la industria de la información. Está también el público, sus miedos, deseos e intereses.

1 Ramón Salaverría es doctor en Periodismo y director del Departamento de Proyectos Periodísticos y el Laboratorio de Comunicación Multimedia de la Universidad de Navarra. Desde 2005 es vice-chair de la Journalism Studies Section, dentro de la European Communication Research and Education Association (ECREA), la mayor organización europea de investigadores en comunicación.

2 *El Comercio*, nota publicada el 19 de febrero del 2010 a las 11:38 a.m. en www.elcomercio.pe. Recuperada de <http://elcomercio.pe/noticia/416937/machu-picchu-destinosobrevalorado-segun-infame-lista-yahoo>

Es imposible pedir que los diarios y sus portales web estén repletos íntegramente de noticias “serias” —entiéndase el término bajo el cliché de las secciones Política, Economía, Internacional, Sociedad y otras—, ya que si los periodistas nos dedicáramos a hacer de fiscales las veinticuatro horas, sucederían dos cosas: dejaríamos sin trabajo a tan nobles actores de la sociedad como son los verdaderos fiscales, e implantaríamos una sociedad suicida-depresiva. Una sociedad con niveles críticos de estrés no sirve para disfrutar de la publicidad, otra gran aliada de la prensa en la carrera por tener más lectores, suscriptores y clientes.

Dejemos en claro un primer punto. El uso de herramientas de publicación web en la labor periodística no es negativo. No obstante, lo que sí mella la labor del periodista es pensar que el uso de estos recursos web vuelve inútil la redacción con secuencia lógica o, en el peor de los casos, que la corroboración es la última rueda del coche. Ahora bien, si se comienza a pensar que el periodismo significa sentarse hora tras hora monitoreando lo que sucede a través de una pantalla —viviendo la *cultura de la virtualidad real* en su extremo negativo— para copiar, pegar, editar y publicar, entonces tendríamos que darlo todo por perdido. Afortunadamente, todavía no hemos llegado a un escenario como ese, o al menos se tiene la impresión de que no es un fenómeno muy generalizado.

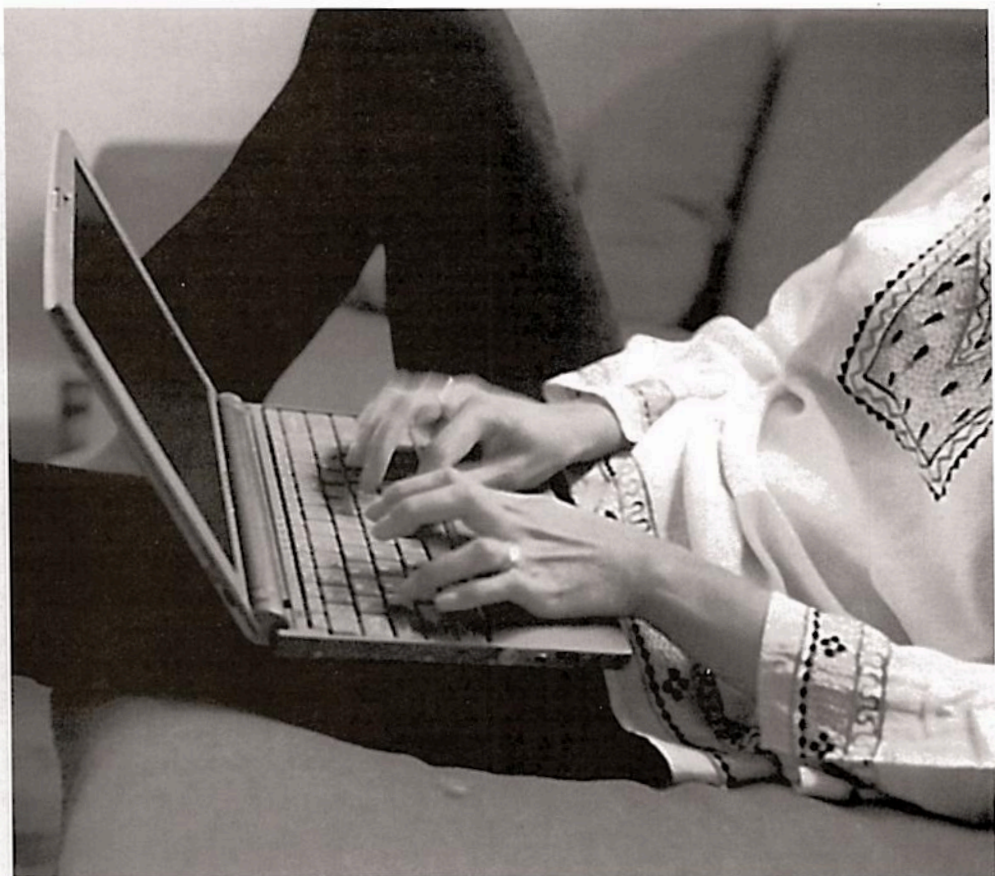
POLITICS 2.0

Sería imposible desligar la labor periodística de la esfera política de una sociedad. La opinión pública se convierte en un insumo interesante de estudio cuando

se combinan el análisis de las coberturas periodísticas y la agenda política de un gobierno y, con la incursión del periodismo en la web, esta combinación se vuelve más interesante. Si bien es cierto que el concepto de politics 2.0 tiene más resonancia entre los académicos de Estados Unidos y Europa, también lo es que la globalización es capaz de transformar fenómenos geográficamente particulares en fenómenos de expansión masiva.

En su conferencia, Howard Rheingold dijo algo que funciona perfectamente para explicar lo que ha sucedido en la política con la llegada del internet: hace no mucho tiempo, los políticos sabían qué camarógrafos y qué canales estaban grabándolos; actualmente, (casi) cualquier persona puede captar un momento embarazoso o un *impasse* y compartirlo con el mundo en cuestión de minutos. Con las herramientas de publicación web, todos los políticos están sujetos a ser televisados y cualquier cosa que digan estará sujeta a ser publicada (y, posteriormente, denostada o aplaudida).

Un ejemplo perfecto de esto fue el escándalo mediático protagonizado por la congresista Rosario Sasieta. En septiembre del 2009, Sasieta fue acusada de abusar física y psicológicamente de una auxiliar empleada en su despacho. En ese entonces ella contaba con una cuenta en Twitter —plataforma de microblogging—, en la que fue asediada con cientos de preguntas por sus miles de seguidores (hasta el momento en que redactó este artículo ella cuenta con 4469 *followers*), razón por la que eventualmente dejó de publicar siquiera una palabra. Muchos interpretaron su ausencia como una huida o una falta de preparación para enfrentarse al mundo de la política 2.0.



¿En qué consiste este mundo? La teoría dice que en la cultura de la web 2.0 la comunicación entre emisor y receptor sucede en un constante flujo de *feedbacks*, sin importar raza, religión, clase social, curul, etcétera. Esta misma lógica se aplicaría a las figuras políticas y los ciudadanos. Si está *conectado* con el otro, entonces es posible la comunicación.

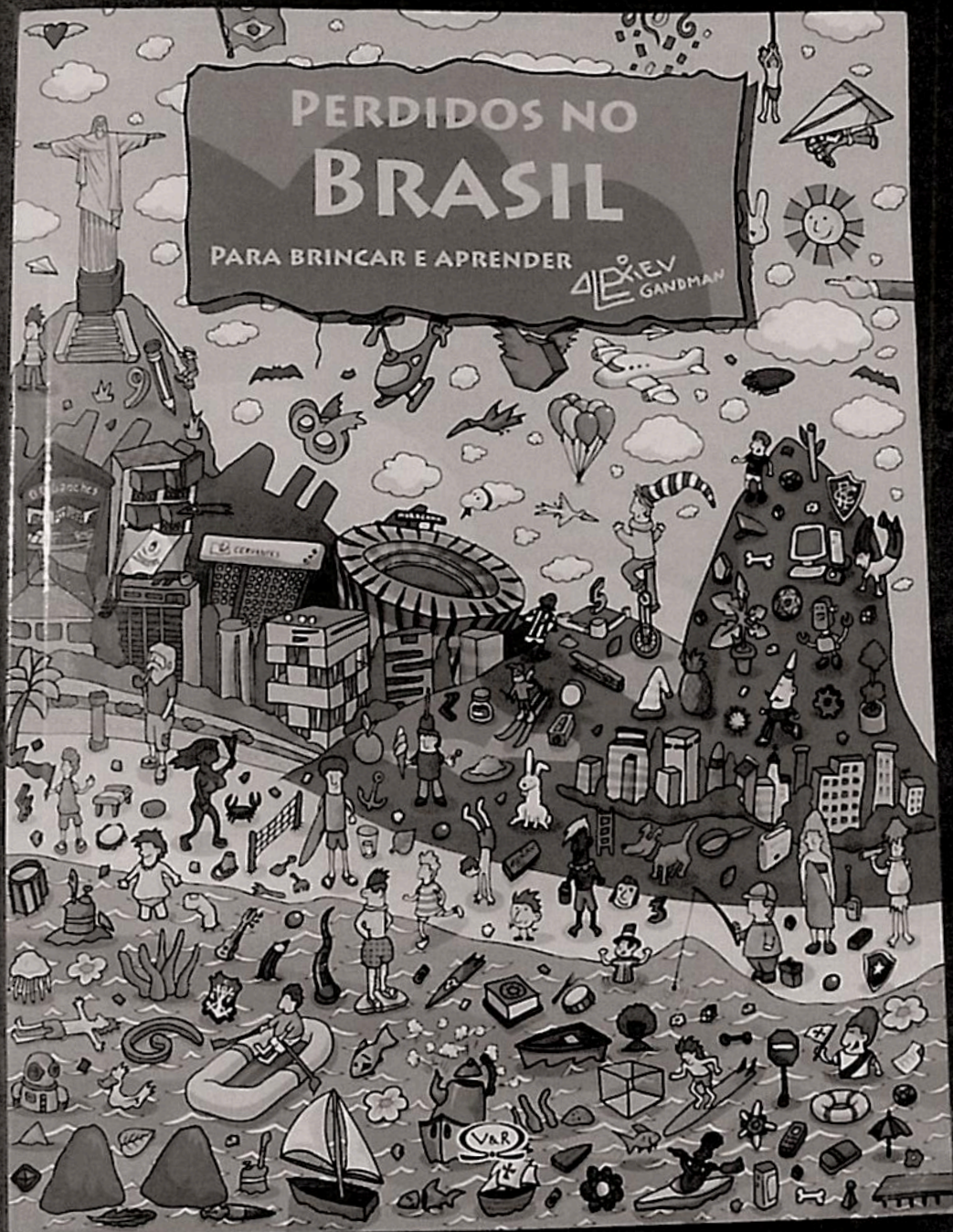
Esta es una cultura aún incipiente y no percibida por millones de peruanos. Hay que considerar que el Perú cuenta con poco más de siete millones de usuarios de internet, lo que representaría alrededor de 25% de la población nacional. Por el bien de este 25% de peruanos y de

los que vengan en el futuro: ¿podrán las nuevas promociones de periodistas, en su mayoría nativos digitales, despojarse de la idea de que *lo último* es siempre lo mejor? ¿Será la labor del periodista el monitorear noticias de Google para publicarlas sin criterios e instrumentos de corroboración? ¿Se darán cuenta los portales web de los diarios que no todo es cuestión de aumentar el tráfico de visitas para tener más publicidad? Queda claro que la forma de comunicación entre los nuevos medios y la sociedad tiene varios caminos por elegir. La cuestión está en cómo hacer la elección y quiénes serán capaces de hacerla. ■

PERDIDOS NO BRASIL

PARA BRINCAR E APRENDER

ALEXEV
GANDMAN



El Brasil de Lula: números y palabras

NÚMEROS

- Más de 191 millones de personas habitan el territorio brasileño.
- El 5 es el número del Brasil. Su territorio comprende la mitad oriental del continente sudamericano, de manera que ocupa el quinto lugar a nivel mundial en extensión. Es también el quinto país más populoso del mundo. La cuenca amazónica representa una quinta parte de toda la reserva de agua dulce del planeta.
- Con una superficie estimada en más de ocho millones de kilómetros cuadrados, casi la mitad es selva amazónica.
- La frontera con el Perú es de 2,822 kilómetros.
- Desde 1822 es un país independiente.
- Esta compuesto por 26 estados. Con casi veinte millones de habitantes, Sao Paulo es la mayor megalópolis de América del Sur. Este número corresponde a mitad de la población de la Argentina.
- Produce el 80% del petróleo que consume.
- Más brasileños tienen televisión (el 87%) que refrigeradora (83%).

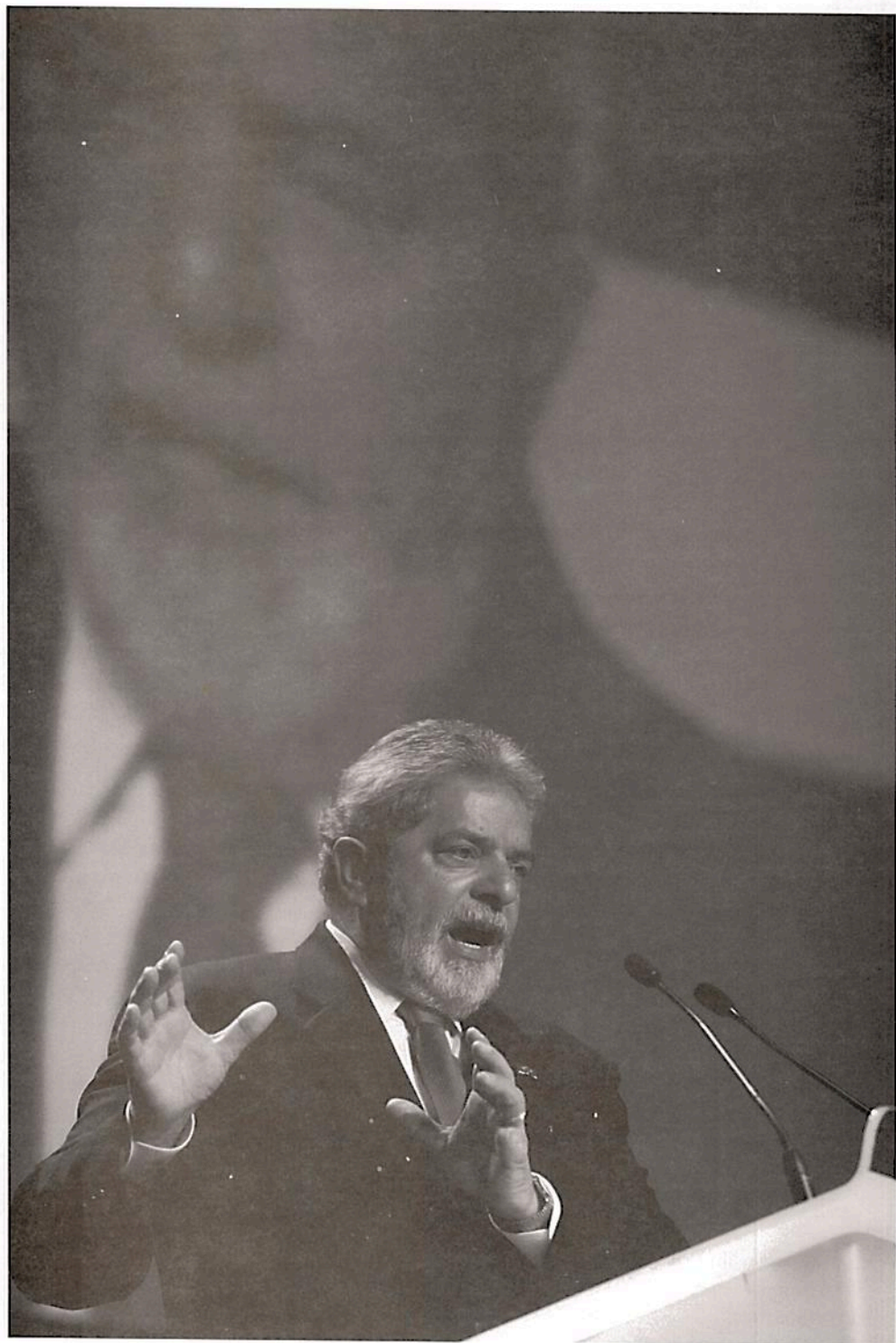
PALABRAS

- Los únicos países de América del Sur con los cuales no hace frontera son Chile y el Ecuador.

- Es el único país del continente americano donde se habla portugués. A causa de su densidad de población, el portugués es el idioma más hablado de toda América del Sur.
- Por decisión parlamentaria del gobierno de Lula en agosto de 2005, el castellano está siendo impartido como segunda lengua en las escuelas brasileñas.

ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL 2010 EN EL BRASIL

- Se realizan el 3 octubre del 2010. Los candidatos son:
 - Dilma Roussef - Partido de los Trabajadores. En el 2005 fue nombrada Ministra de la Casa Civil de Brasil.
 - José Serra - Partido de la Social Democracia Brasileña. Sucesor de Fernando Henrique Cardoso por su partido; es gobernador del estado de Sao Paulo.
 - Marina Silva - Partido Verde. Fue Ministra del Medio Ambiente del gobierno de Lula en el año 2003. Dimitió el año 2008 y un año más tarde abandona el Partido de los Trabajadores para entrar en el Partido Verde. Fue compañera de lucha y esposa de Chico Mendes.
- Según los sondeos de mayo del 2010, Dilma Roussef es la favorita, con 38% de



los votos. La sigue José Serra con 35% y finalmente Marina Silva con 7%.

EL LULA DEL BRASIL

- Luiz Inácio da Silva nació el 27 de octubre de 1945. Desde niño es conocido por el apodo de "Lula", diminutivo de Luiz en el Brasil, que significa "calamar" en portugués. En 1982 agregó oficialmente el apodo a su nombre.
- Asume la presidencia del Brasil en el día de su quincuagésimo séptimo aniversario, el primero de dos mandatos consecutivos. En octubre próximo tendrá que pasar la silla presidencial.
- A los 12 años era lustrabotas, a los 14 trabajaba doce horas diarias en una metalúrgica, a los 19 años comenzó a trabajar en las Industrias Villares y se inició ahí en el sindicalismo, a los 29 lanzó el manifiesto que fundaba el Partido dos Trabalhadores (PT).
- En su discurso de toma de poder declaró: "Y yo, que durante tantas veces fui acusado de no tener un título universitario, consigo mi primer diploma: el título de presidente de mi país".
- Hace poco, la revista *Time* lo eligió como el líder más influyente del mundo. *El País* lo considera la personalidad del año 2009.
- La mayor parte de los funcionarios en el gobierno de Lula provienen de la clase media baja.
- Lula describe a su gobierno como una obra donde se construye un capitalismo moderno, el "Estado de bienestar". Un capitalismo con capital, que, desde su punto de vista, el gobierno antecesor no tenía.
- No asume que su predecesor en la presidencia le haya preparado el suelo donde desarrolla sus créditos.
- Lula se distancia a menudo de las ideas políticas de su partido. Se denomina un "ciudadano multiideológico en ejercicio

del poder". Su discurso está caracterizado por paradojas.

- Al leer una frase de Lula como "No puede ser que me guste un presidente porque es de izquierda y el otro no porque es derechista", uno se pregunta dónde se quedan las ideologías cuando se reúne con otros jefes de Estado... ¿¡las deja en casa?!
- Juan Luis Cebrián, en una entrevista a Lula para *El País*, define tres características del lulismo: "raíces en el sindicalismo, la lucha como presión y el acuerdo como respuesta".
- Lula dice querer construir el socialismo en el Brasil con base en políticas económicas de mercado.
- Después de ocho años bajo la presidencia de Lula, el Brasil es un país menos desigual. En menos de veinte años la pobreza cayó 20% y las exportaciones se multiplicaron por cinco.
- El gran mérito de Lula, aunque no lo asume, es haber mantenido, defendido y mejorado las políticas de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso.
- Lula va a terminar su mandato este año con 14,5 millones de nuevos trabajadores y doce nuevas universidades que educan a 700 000 jóvenes más.
- En el 2014, año en que el mundial de fútbol se realizará allí, el Brasil concluirá el primer reactor para su submarino atómico.
- La intención de Lula en el acuerdo con Turquía e Irán es utilizar la crisis iraní para consolidar su lugar en el firmamento diplomático internacional.
- Hillary Clinton acusa a Lula de apoyar el programa nuclear de Irán: "(...) los iraníes están utilizando a los brasileños para ganar tiempo".
- "Llegó la hora de Brasil" dice Lula, refiriéndose a su aspiración de que el país se siente algún día de forma permanente en el Consejo de Seguridad. Este es su objetivo diplomático número uno. ■

pensaba que el Brasil tenía condiciones para transformarse en un país poderoso rápidamente, pero eso no pasó. Se hizo evidente lo que fue sintetizado en la frase "un gigante con pies de barro". Y esos pies de barro estaban constituidos por muchos problemas internos. Brasil fue y es un país que tiene graves desigualdades sociales. A nivel del Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Brasil está en el *ranking* de los medios como el Perú. En cuanto a los niveles de ingresos, el Brasil tiene una de las distribuciones más injustas del mundo. Se encuentra entre los países que más concentra ingresos en grupos extremadamente pequeños. En América Latina es el más injusto y, a nivel mundial, está entre los diez peores concentrando ingresos. Según *Fortune*, el Brasil tiene trece billonarios (más de mil millones de dólares), lo que representa el mayor número de los que tienen más de mil millones en América Latina. Al mismo tiempo, las diferencias sociales y regionales son intensas, muy agudas.

El ex presidente Fernando Henrique Cardoso dice que el problema del Brasil no es de riqueza ni de desarrollo, sino el de ser un país injusto.

¿Esta sería una limitación estructural? Pensemos en México, otro país importante de la región con una diferencia socioeconómica muy marcada.

La del Brasil es peor que la de México. Frente a mis ojos está el IDH, y mientras México sí forma parte de aquellos países que pueden considerarse en un nivel alto de desarrollo, el Brasil está en un

nivel medio. México, a pesar de tener al hombre más rico del mundo, tiene diferencias extremas pero menores que las del Brasil. El hecho de que el Brasil sea el país más injusto de América Latina ayuda a explicar algunas cosas desafortunadas de lugares tan importantes como el bellísimo Río de Janeiro (como Machu Picchu, una de las siete nuevas maravillas del mundo). En Río, el desempleo y los salarios bajos obligan a muchos pobladores a transformarse en miembros de ejércitos de bandidos, por ejemplo las Brigadas Vermelhas, que controlan el tráfico de drogas desde los morros donde están las favelas. Este es uno de los grupos organizados paramilitarmente de bandidos y traficantes de drogas. Se dan el lujo de establecer en algunas partes de la ciudad toques de queda, tienen armas de fuego poderosas, tanto que alguna vez derribaron un helicóptero. Hasta intentaron que el vicepresidente de la república, José de Alencar, pagara rescate diciéndole por teléfono que habían raptado a su hija. Son casi un gobierno paralelo.

Durante mucho tiempo los socialistas pensamos que una parte de la conquista del poder se haría construyendo gobiernos paralelos. Cuando yo era joven y militante de grupos de izquierda en el Perú, soñábamos con gobiernos paralelos para arrebatarle a la burguesía parte del poder, pero lo trágico es que los únicos que parecen tener éxito en ese camino son los movimientos de bandidos.

¿Se podría hablar de varios Brasiles? Uno más desarrollado, moderno, y otro pobre, que es la imagen tradicional. ¿Qué dimensión tiene ese Brasil rico en la sociedad brasileña?

Hoy existe mucha riqueza y mucha pobreza. Pero no, como se afirmaba en

* Ph.D., profesor de Historia Económica y Estudios Internacionales Latinoamericanos del Programa de Economía y del Programa de Postgrado en Sociología de la Universidad del Estado de São Paulo (UNESP) y del Programa de Postgrado en Relaciones Internacionales "San Tiago Dantas".

la sociología de los años sesenta, dos mundos que coexisten de forma paralela. Todo está interpenetrado con grandes dosis de injusticia. Hablemos primero de Sao Paulo, de lo que significan el estado y la ciudad, ya que se llaman igual. El estado de Sao Paulo es el más rico del Brasil y es probablemente el área más rica de América Latina. Se trata de una zona de referencia mundial por sus niveles de industrialización, urbanización e ingresos. Tiene 250 000 kilómetros cuadrados y 45 millones de habitantes. Su producto bruto interno (PBI) es aproximadamente el 40% del PBI del Brasil y su población es mayor que la de la Argentina. Según las estadísticas brasileñas, el estado de Sao Paulo tendría un PBI equivalente a casi 500 000 millones de dólares, superior al de la Argentina. Cuando se hace una media de ingresos, el estado de Sao Paulo tiene niveles que corresponden a áreas de Europa. Dentro del estado está la ciudad de Sao Paulo. El complejo urbano de la ciudad comprende la propia ciudad así como un conjunto de ciudades vinculadas a ella y que conforman el área metropolitana, con una población aproximada de 20 millones de habitantes. Su PBI probablemente equivale al de la Argentina. El estado y la ciudad de Sao Paulo son las áreas más ricas, más industrializadas y urbanizadas no solo del Brasil sino de América Latina.

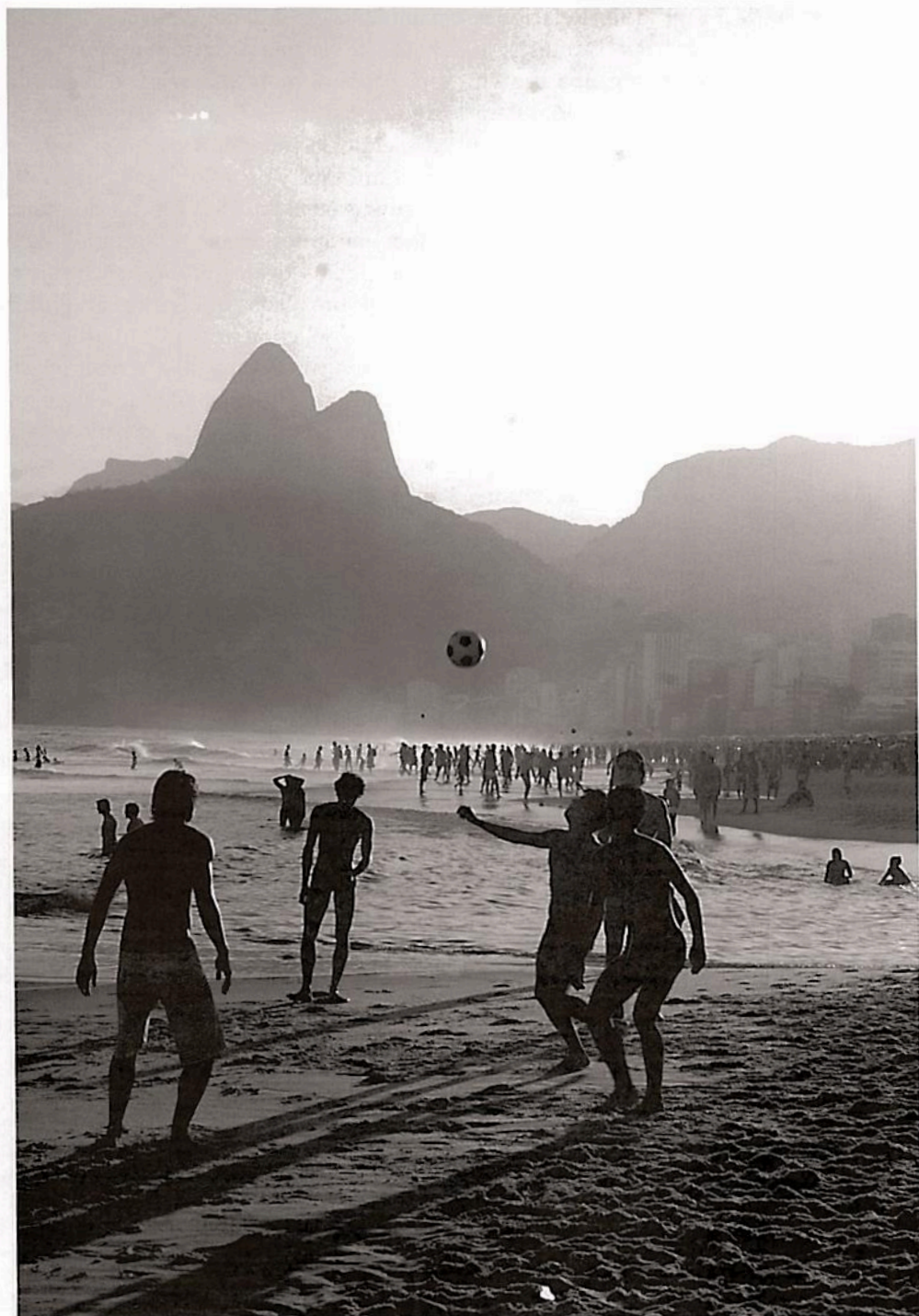
Pero todo eso no es el Brasil. Parte de ese país es Marañón, por ejemplo, estado del ex presidente y hoy presidente del senado José Sarney, donde los niveles sociales son parecidos a los de Haití. Chico Buarque retrató situaciones así de su país en su canción *El Haití está aquí*. En el Brasil hay áreas extremadamente pobres y otras muy ricas completamente compenetradas. No hay

dos mundos. Marañón está representado en las esferas más altas del poder político, pero como denuncian las ciencias sociales brasileñas, la construcción de la pobreza es parte de un fenómeno simultáneo que sirve para construir el poder de muchos líderes políticos. La fortuna de Sarney, hombre de origen muy humilde según el periódico *O Estado de São Paulo*, es de unos 250 millones de dólares hechos a partir de uno de los estados más pobres del Brasil. Riqueza y pobreza se explican y coexisten distribuidas por la injusticia.

Desde la perspectiva brasileña, ¿cómo se ve a América del Sur? ¿Distante, quizá por el idioma, o articulado al conjunto?

En verdad, el Brasil constantemente se compara con los países ricos. Las comparaciones con países de América del Sur son relativamente escasas. La prensa diaria difícilmente trae noticias sobre países de América Latina. Una de las excepciones es la Argentina, debido a que es fronterizo y gran socio comercial en el Mercosur. Un poquito en relación con México, y más en estos días que el gobierno mexicano está en guerra contra sus mafias. Pero una noticia en la prensa brasileña sobre el Perú es cosa rara. En el imaginario del brasileño común el resto de países de América Latina aparecen de forma pequeña, debido a la imagen que los brasileños tienen de sí mismos, bastante generalizada, de que son un país muy grande, del nivel de las grandes potencias, y con ellas tendría que compararse. El conocimiento que se tiene de los países que rodean al Brasil es reducido.

Por ejemplo, en relación con el Pacífico (yo trabajo en clase temas que interesan al Núcleo de Investigaciones sobre el Pacífico y la Amazonía que coordino dentro



El Brasil es Río y sus playas, Río y sus favelas, la risa del carnaval y sus atroces diferencias. En materia de niveles de ingreso es uno de los países más injustos del mundo.

del Programa de Postgrado en Relaciones Internacionales "San Tiago Dantas"), la imagen que por lo común aparece en mis estudiantes es China y Japón. Para el alumno normal brasileño, imaginar que los países de América Latina en su conjunto tienen las costas más grandes en el Pacífico es casi imposible. Pero cuando en clase se demuestran realidades así, entonces hay un espíritu muy receptivo, un gran interés. Pero por parte de los que forman la opinión pública el interés es relativamente pequeño, ya que lo tienen puesto en los grandes centros de poder mundial.

En las giras que hace Lula tiene importancia el África, Palestina, Irán. ¿Cuál es la relevancia del Brasil en otros ámbitos no necesariamente del Primer Mundo?

Los vínculos con el África son muy antiguos. El Brasil, como colonia, sirve a Portugal —que tenía colonias en África (Angola desde 1460)— para reintroducir la esclavitud como sistema a nivel mundial. En el medioevo la esclavitud existió de forma esporádica, pero como sistema en Occidente y como parte de la historia del capitalismo lo introduce Portugal a través del Brasil.

En el período de la dictadura militar (1964-1985) fue evidente el interés por el África. En algún momento se pensó que el Brasil apoyaría a Portugal en sus guerras para mantener sus colonias en el África, pero, sorprendentemente, el ministro de Relaciones Exteriores brasileño reconoció a los movimientos de liberación y al gobierno que tomó el poder en Angola, lo que significó un gran choque para Portugal y la política anticomunista de Estados Unidos. En momentos en que Cuba ayudaba militarmente a la independencia de Angola, la posición brasileña contribuyó

también a esa independencia. El Brasil, a pesar de ser una dictadura militar, tenía sus propios intereses y se puso en contra de la política de Estados Unidos, reconociendo la independencia de Angola, Mozambique y de las otras colonias portuguesas en el África. Esos países, ahora independientes, eran importantes para los negocios de las empresas multinacionales brasileñas que, con el apoyo de su gobierno, comenzaban a aparecer. El Brasil tiene una gran población de origen africano, aunque muy mezclada, pero los que podrían considerarse mestizos con negro son casi el 50% de la población, es decir, aproximadamente 100 millones. Se dice que Salvador, capital del estado de Bahía, es la ciudad con la más grande población negra fuera de África.

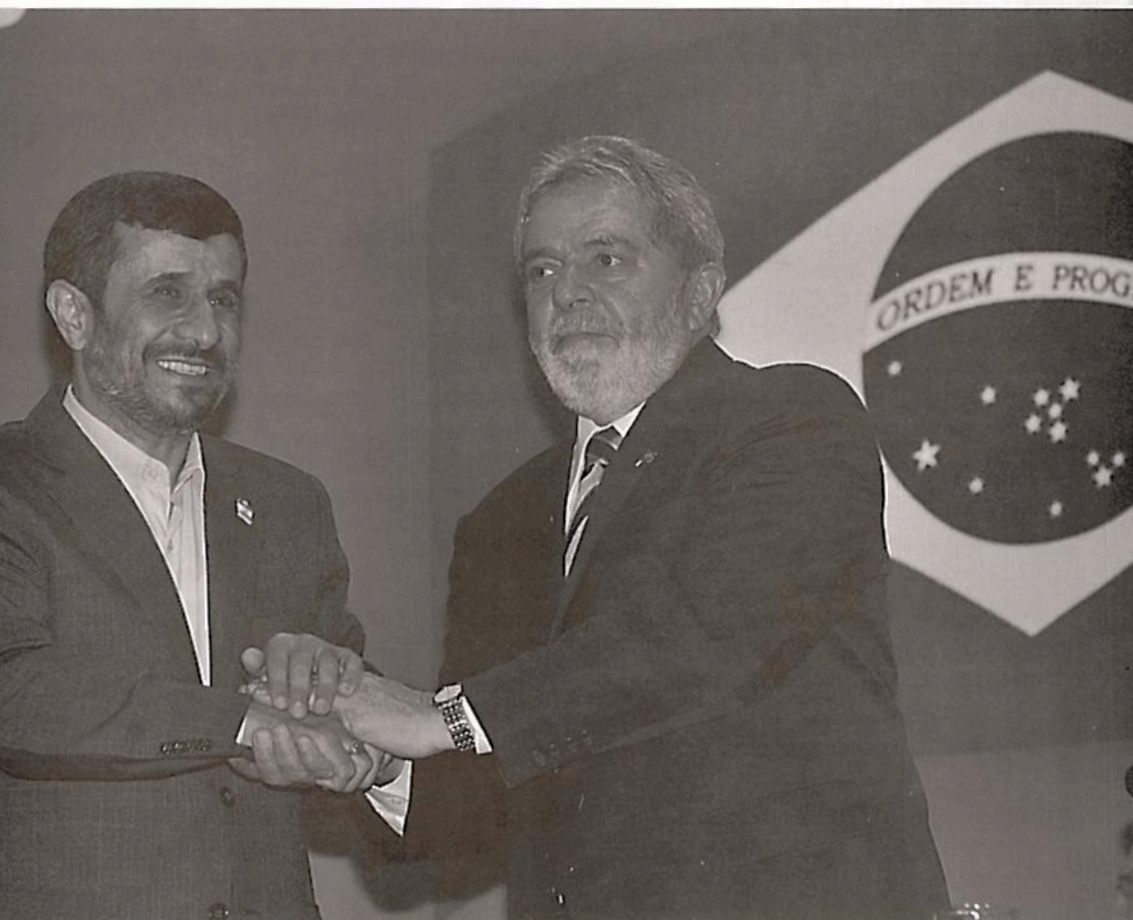
Estoy casi seguro de que al inicio de su gobierno el presidente Lula declaró que esperaba que en algún momento el Brasil tuviera por lo menos ocho multinacionales de peso mundial. Probablemente ahora hay más de ocho que cuentan siempre con el respaldo del Banco Nacional de Desarrollo, que posee más recursos para invertir que el BID. Así, como en los setenta, nuevamente empresas enormes como Odebrecht o cualquier multinacional brasileña pueden operar en el África que, en la situación en la que está (especialmente en territorios ricos como Angola), necesita para su proceso de reconstrucción muchos bienes que una poderosa industria como la del Brasil puede llevar y vender.

En casos como Irán, además de relaciones comerciales, está el hecho de que tanto el Brasil como Irán tienen proyectos atómicos. Irán declara que sus proyectos son pacíficos, y el Brasil tiene establecido en su Constitución que no puede desarrollar armas atómicas. Pero el ex presidente

Cardoso escribió en OESP, si no me equivoco, que dentro del gobierno de Lula hay un grupo de locos que están presionando para entrar en otros niveles atómicos. El periodista Caio Blinder sostiene que de ese grupo son el vicepresidente de la república y el secretario (ministro) de Asuntos Estratégicos Paulo Sérgio Pinheiro. Y no es el caso de construir un submarino atómico, lo que ya es un hecho desde el gobierno de Cardoso, que podría ser de casco plano para controlar mares y ríos. Y cuando ese submarino sea una realidad, ¿cuál va a ser su impacto en el resto de América Latina, especialmente en los países que comparten ríos y mares con el Brasil? ¿Los gobiernos sudamericanos se quedarán quietos alabando el submarino brasileño o, por el contrario, dirán: no me siento seguro, también quiero mi submarino o daré lo que sea a cualquier potencia del mundo, bases y hasta territorios, que me ofrezca armas para mi seguridad? Regresando a Irán: ese país no cuenta con tecnología para ese tipo de submarinos ni para explotar petróleo, especialmente en aguas profundas, que sí posee la gran multinacional petrolera Petrobras. El Brasil tiene mucho que ofrecer a Irán, como su poderosa industria automovilística (su producción aproximada el año 2009 fue de 3 500 000 vehículos). Pero la cuestión atómica es muy importante. Quienes piensen en pasar a otros niveles atómicos podrían considerar que Irán tiene sus propios proyectos, que incluirían construir una bomba atómica. El mundo entero sabe que Israel cuenta con armas atómicas, y para Irán, país musulmán, sería casi una cuestión de sobrevivencia el tener acceso a estas armas. El apoyo del Brasil a Irán podría verse así: en caso este país consiguiera pasar del nivel pacífico

al no pacífico, abriría una ventana por la que otros podrían entrar. Dentro de esta especulación, hecha también por el periódico alemán *Der Spiegel*, tiene que preguntarse por qué el Brasil da apoyo tan sistemático a Irán, un país con un gobierno fundamentalista religioso y anti secular que reprime a los movimientos democráticos y de oposición. Pero el Brasil de Lula no plantea ninguna crítica al respecto para mantener buenas relaciones. En su Constitución y como política oficial, el Brasil declara que no va a desarrollar bombas atómicas. Por eso es signatario del Tratado de Tlatelolco (1967) y del Tratado de No-Proliferación Nuclear, pero se ha negado sistemáticamente a firmar el Anexo al Protocolo de No Proliferación Nuclear. Este anexo es intrusivo y da a la Comisión Internacional de Energía Atómica derecho de acceso sin previo aviso a las instalaciones atómicas de los signatarios, para ver si sus proyectos se mantienen como estrictamente pacíficos. La candidata a la presidencia por el Partido Verde, Marina Silva, como muchos otros, considera urgente la firma del mencionado anexo. Por mi parte digo: ojalá que los intereses atómicos brasileños no se transformen en políticas asumidas por el Consejo de Defensa Sudamericano; ojalá que el Perú transforme en Política de Estado su posición internacional en contra de la creciente carrera armamentista en América del Sur; y ojalá declare internacionalmente que se distancia de los intereses atómicos brasileños. Eso sería bien recibido por la sociedad civil peruana y latinoamericana, que desde el Tratado de Tlatelolco quiere mantenerse libre de todo peligro atómico.

Dijiste que los alumnos de tus cursos no veían a los demás países de América



El Brasil está con Irán en los asuntos de industria nuclear con usos pacíficos. Hillary Clinton no pudo seducir a Lula en reciente visita oficial.

Latina, y al Perú menos, y se iban hasta Japón y China. Aquí la idea es distinta: que el Brasil se nos viene encima a partir de la construcción de tres probables carreteras. ¿Qué beneficios podría traerle al Perú la relación con el Brasil?

Por lo poco que sé, es posible prever un futuro bastante oscuro debido a que el Perú de Alan García da la impresión que negocia con los ojos cerrados y los pantalones abajo. Tuve una experiencia ilustrativa de cómo puede estar negociando el gobierno peruano que me permite

predecir ese futuro oscuro. Fui invitado por la Escuela de Gobierno de la Universidad San Martín de Porres, Escuela fundada por el presidente Alan García y que tuvo alguna vez de secretario al actual ministro de Torre Tagle. Querían organizar una cátedra de estudios brasileños y me invitaron para una consulta. Acepté imaginando que tenían una propuesta académica seria para estudiar, desde el punto de vista de los intereses del Perú, qué es el Brasil, a fin de poder orientar la política con ese país con conocimiento

de causa. Fui recibido por autoridades de esa institución y, en la conversación inicial, me dijeron que inversiones como la de Inambari, de 9000 mil millones de dólares, justificaban casi todo. Junto recibí un mensaje tácito: los que se oponen son ignorantes, antipatriotas, perros del hortelano. Fue absolutamente sorprendente: nada de académico y mucho de mercachifle, y un total desinterés por la defensa de los recursos del país. Cuando se cree que la inversión lo justifica todo, está aceptándose también lo malo y perverso, porque esas grandes inversiones, su triste historia en la frágil Amazonía lo prueba, pueden significar elefantes blancos inútiles y destructivos. Entendámonos: yo estoy por la integración sudamericana y deseo que entre el Perú y el Brasil y los otros países sudamericanos se trabaje por una integración óptima. Pero en esa conversación apareció el modelo utilizado para la hidroeléctrica de Inambari (bien estudiado en el libro de Marc Dourojeanni y otros *¿Que será la Amazonía peruana en el 2021?*), que significaría apenas exportar energía hidroeléctrica al Brasil, sin tomar en cuenta que ya existe Itaipú, una experiencia en hidroeléctricas para exportar y que causa problemas intermitentes entre el Paraguay y el Brasil. Que el gobierno de García intente repetir modelos así lo retrata: no tiene interés por el futuro del país y está plantando semillas de futuros problemas. El periodista Marcos Sá Correa escribió un artículo comentando favorablemente el mencionado libro de Dourojeanni y lo tituló: "La Amazonía peruana será nuestra" (OESP 23/4/10: A17). Ahí él dice que los brasileños, sin darse cuenta, están entrando en una pelea con los peruanos debido a un gigantesco paquete, nunca anunciado oficialmente, de

inversiones hechas por la élite de las multinacionales brasileñas que transformarán la Amazonía peruana en productora de energía y materias primas baratas para el Brasil, además de permitir su acceso a puertos en el Pacífico, todo hecho sin ninguna planificación y bajo el principio de proteger sobre todo los intereses de los inversores. El periodista afirma que de ser llevado adelante el paquete terminará generando problemas en las relaciones de su país con el Perú. Y nadie puede dudar de que así será después de los acontecimientos de Bagua, pues existe una gran movilización en nuestra Amazonía.

Si el Brasil obtiene casi todo no es solo su responsabilidad sino, principalmente, del gobierno de Alan García que, al negociar con una visión limitada, de corto plazo y venal, siembra semillas de futuras discordias. Sabemos que en una relación entre dos, si se llega a un acuerdo, ambos son responsables. Como sugiere el periodista Sá Correa, el gobierno de Alan García estaría negociando con representantes de multinacionales brasileñas que cuentan con el apoyo de su gobierno, y todo a escondidas. Eso hace recordar lo que denunciaba el aprista Manuel Seoane en 1929: que el imperialismo de Estados Unidos, con dictaduras como la de Leguía, negociaba usando "el simple cálculo estratégico de silenciosos ingenieros que preparaban un colosal imperio con vistas a la hegemonía universal". Ese tipo de negociaciones transforman a los gobiernos peruano y brasileño en responsables por un futuro que puede ser problemático, lo que sería lamentable frente a la posibilidad de una integración igualitaria entre las sociedades sudamericanas y, por extensión, latinoamericanas. ■



Andina

Alan y Lula: tan lejos y tan cerca. Las relaciones entre el Perú y el Brasil nunca han sido estrechas, a pesar de compartir una extensa frontera.

Las relaciones peruano brasileñas en el siglo XXI

OSCAR VIDARTE ARÉVALO*

Históricamente, las relaciones entre el Perú y el Brasil nunca fueron estrechas, más bien, han sido extremadamente inestables. Esto resulta extraño, pues, tratándose de una potencia regional con la cual compartimos importantes intereses, lo más lógico hubiera sido la búsqueda de canales de cooperación por parte del Perú, pero esto nunca se dio.

Las eternas diferencias regionales, fiel reflejo del mundo bipolar y de nuestros propios dilemas fronterizos, no permitieron profundizar la relación y trascender de una "cordial indiferencia".¹ A pesar de los avances internacionales en materia amazónica desde mediados de la década de 1960, que llevarían a la firma del Tratado de Cooperación Amazónica de 1978, no puede decirse que el Perú haya aprovechado este acercamiento, más aún tratándose de un tema que parece de vital importancia. Por el contrario, como señala Manuel Mindreau, la ocupación y explotación de la Amazonía por el Brasil creó continuos momentos de tensión entre ambos países.²

* Internacionalista. Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad del Pacífico.

1 Mindreau, Manuel, *Seguridad e integración sub-regional andino-brasileña: perspectivas de política exterior para el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2006, p. 18.

2 *Ibid.*, pp. 18-20.

3 Barbe, Esther, *Relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos, 2004, pp. 144-147.

4 Para mayor información véase: Acuerdo Nacional, Sexta Política de Estado. Política Exterior para la Paz, la Democracia, el Desarrollo y la Integración.

Pero ¿qué tan importante ha sido para el Perú su Amazonía? En teoría, todo Estado debe preocuparse por la correcta distribución y control de su población dentro de su territorio. Por un lado, la soberanía de un país debe expresarse no solo a través del Derecho, sino también mediante una posesión efectiva,³ en particular de un territorio tan lejano del centro de poder (Lima) y con tantos recursos naturales por preservar y explotar. Por otro lado, constituye un aspecto fundamental para la seguridad de todo país una adecuada presencia estatal en todo su territorio, sobre todo en aquellos lugares alejados donde no existe representación nacional, así como la puesta en marcha de políticas de desarrollo para estas poblaciones tan alejadas.⁴

Lamentablemente, esta lógica no parece haber guiado nuestra política exterior. Siendo la Amazonía una región de importancia mundial, más aún hoy con todos los problemas relacionados con el medio ambiente, el Perú, a lo largo de la historia, nunca ha tenido una política integral, más allá de la explotación irracional de sus recursos, que le haya permitido articular una política exterior tendente a desarrollar la Amazonía junto con los demás países con los que comparte esta posesión. Esto permite comprender no solo el obvio desinterés para con el Brasil, país con el cual compartimos una frontera básicamente amazónica, sino también con Colombia. A manera de ejemplo, se puede mencionar que recién a finales del siglo XIX surgió un repentino interés del



A raíz del conflicto del Cenepa en 1998, el Brasil tomó una actitud más activa, cumpliendo un papel fundamental en la resolución del conflicto con el Ecuador. En la foto, Alberto Fujimori, Fernando Henrique Cardoso y Fabián Alarcón.

experimentó un importante avance en su relación bilateral con el Brasil, materializándose en una alianza estratégica tanto desde el plano político como económico. El apoyo brindado por nuestro gobierno a la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (hoy UNASUR) y a la implementación de la ambiciosa Iniciativa para la Integración en Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), dos proyectos regionales liderados por el Brasil, fueron fundamentales en el fortalecimiento de la relación. Dicha cooperación no solo hizo posible que este nuevo organismo de integración regional nazca en tierras peruanas, sino además que el Perú participe activamente en varios

ejes del IIRSA, haciendo realidad la construcción de la carretera Paita-Yurimaguas (eje norte) y la carretera Interoceánica (eje sur), iniciando la tan ansiada unión del Pacífico con el Atlántico.

No menos importantes han sido los acuerdos orientados a permitir el acceso progresivo del Perú a la información proveniente del SIVAM (Sistema de Protección y Vigilancia de la Amazonía). Una región de tanto interés, pero al mismo tiempo tan vulnerable, se ve favorecida con un sistema que fortalecerá la integración amazónica, así como la protección del medio ambiente y la seguridad frente al narcotráfico y el contrabando.



En busca de la Amazonía perdida. El Estado peruano le ha dado la espalda a la selva, lejana del centro del poder, rebotante de riquezas como el caucho y el petróleo. Bagua es el último capítulo del desencuentro entre la selva y el Estado. (Foto: CAAAP)

Por otro lado, en materia económica, la integración también se vio beneficiada con las gestiones realizadas por el gobierno brasileño para concretar un acuerdo de libre comercio entre el Perú y el Mercosur (Acuerdo de Complementación Económica - ACE 58), posibilitando mayores oportunidades para el comercio bilateral. Paradójicamente, esta relación no estuvo ausente de problemas, de forma tal que el año 2003 el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú,

contraviniendo la política que venía desarrollando la Cancillería, no tuvo mejor decisión que retirar a nuestro país del G-22, grupo de países liderados por, entre otros, el Brasil, y cuyo objetivo es buscar mejorar las condiciones para un comercio más justo en el planeta. Este grupo tiene una activa participación en la Ronda de Doha promocionada por la Organización Mundial del Comercio, y responde a una línea prioritaria de la política exterior brasileña. Al parecer, algunos sectores del

gobierno de entonces prefirieron acercarse más a Estados Unidos, importante crítico del G-22, en un momento en el que se comenzaba a perfilar la posibilidad de negociar un acuerdo comercial con la potencia mundial.

En otras palabras, y de acuerdo con lo señalado por Peter Smith,⁶ podríamos decir que durante el gobierno del ex presidente Alejandro Toledo se trabajaron dos líneas clásicas en materia de integración: la sujeción a la potencia mundial (“opción segunda: la unión con el norte”) y la integración regional (“opción tercera: afirmar la independencia”). Lamentablemente, el contexto político no era favorable para desarrollar conjuntamente ambos ejes. Justamente el fracaso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en manos del Brasil, significó un duro golpe a una de las principales políticas desarrolladas por Estados Unidos para con la región desde inicios de la década de 1990. Esto provocó en la potencia mundial la búsqueda de acuerdos bilaterales de libre comercio con países afines en términos económicos, siendo el Perú uno de ellos.

Como puede apreciarse, la política exterior de nuestro país recorrió un camino bastante difícil entre una alianza con el Brasil y un pacto comercial con Estados Unidos. Esto no debió haber significado ningún problema, pero la coyuntura regional no propiciaba llevar adelante, conjuntamente, ambas políticas.

LA INVERSIÓN: EJE CENTRAL DE LA RELACIÓN

Aunque es muy común afirmar que la política comercial del Perú no ha sufrido grandes modificaciones en los últimos quince años, veremos que si bien se mantienen los grandes lineamientos económicos (apertura, desarrollo basado en las exportaciones, etcétera), es posible hallar algunos cambios que son relevantes al momento de analizar la relación entre el Perú y el Brasil.

Siguiendo lo señalado por Peter Smith, la política exterior comercial del gobierno del presidente Alan García es aún más aperturista que la de su antecesor. No solo consolida su relación con Estados Unidos, sino también fomenta la búsqueda de nuevos mercados (“opción cuarta: buscar socios fuera del continente”): Unión Europea, China, Japón, Corea del Sur, entre otros países. Asimismo, va más allá en relación a la apertura comercial que nuestro país ya venía implementando (“opción primera: el comercio”), regresando a formas ya utilizadas durante el gobierno de Fujimori mediante la eliminación unilateral de aranceles, lo que implica dar “gratuitamente al mundo en general lo mismo que, con cargo a reciprocidad, se negocia con algunos países de gran peso económico y político”.⁷

En este contexto, la integración regional pasa a un segundo plano no solo debido a una radicalización en la orientación de la política exterior comercial del gobierno del presidente García, sino también a una nueva realidad regional en la que ya no es posible proponer políticas como las utilizadas durante el gobierno del presidente Toledo. La cada vez mayor presencia de Venezuela en

6 Smith, Peter, “Opciones estratégicas para América Latina”. En: Ralph Espach y Joseph Tulchin, editores, *América Latina en el nuevo sistema internacional*. Barcelona: Bellaterra, 2004, pp. 73-106.

7 González Vigil, Fernando, “Vías de liberalización comercial: superioridad de los TLC”. *Punto de Equilibrio*, n.º 100. Lima: Universidad del Pacífico, marzo de 2009, pp. 27-28.



Multinationales como la brasileña Odebrecht hacen millonarios negocios en el Perú, pero no puede decirse lo mismo de las inversiones peruanas en el Brasil, comparativamente reducidas. Hoy los negocios son una prioridad de Itamaraty y Torre Tagle. En la foto, Norberto Odebrecht.

América Latina y su discurso claramente confrontacional con Estados Unidos obligó a algunos países, entre ellos el Perú, a asumir una posición a favor o en contra de la potencia mundial, alejándose de la opción regional.

De esta forma, la apuesta del Estado peruano es por negociar acuerdos con sus principales socios comerciales. En vista del escaso volumen de nuestras exportaciones (principalmente minerales) y la cada vez más desfavorable balanza comercial, el comercio entre el Perú y el Brasil no es una prioridad. Mientras en el año 2005 las exportaciones peruanas al Brasil fueron de 453 millones de dólares

y las importaciones del gigante sudamericano sumaban los 943 millones, en el año 2007 las exportaciones ascendieron a 932 millones de dólares y las importaciones a 1884 millones. En el año 2008 las exportaciones verían una reducción a 895 millones de dólares (-4%) y las importaciones crecerían en un orden del 28%, a 2416 millones de dólares. Según cifras del año 2008, el Brasil no se encontraba dentro de los diez principales destinos de nuestras exportaciones, pero sí figuraba como el tercer mercado de origen de las importaciones peruanas.⁸

⁸ Fuente: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú.

Esto no significa que la relación entre nuestros países haya pasado a un segundo plano, sino que básicamente se ha reconfigurado. Si bien el comercio bilateral no es de vital importancia para el Perú (aunque sí para el Brasil), nuestro país ha tratado de consolidar otro aspecto fundamental para el desarrollo: la inversión extranjera. No creo factible poder referirnos a una alianza estratégica tal y como podía verse en tiempos del presidente Toledo, pero sí, en parte por la amistad existente entre Alan García y Lula da Silva, puede decirse que somos dos países que tratamos de avanzar conjuntamente en áreas de interés común, como sucede en materia de inversiones, lo cual ha generado una muy buena relación bilateral.

Las inversiones brasileñas en nuestro país han pasado de 46 millones de dólares en el 2003 a 257 millones de dólares en el 2004 y 342 millones en el 2008, concentrándose en minería, petróleo e infraestructura (construcción).⁹ No puede decirse lo mismo de las inversiones peruanas en el Brasil, ya que comparativamente hablando son bastante reducidas.

Entre las más importantes inversiones brasileñas en el país tenemos a la empresa Vale y la explotación de fosfatos de Bayóvar (Sechura), Petrobras y la exploración de pozos petroleros (según

la empresa, el año 2010 tiene proyectado invertir 180 millones de dólares¹⁰), y la presencia de grandes empresas constructoras (Odebrecht Perú, Camargo Correa, Andrade Gutiérrez, entre otras) que participan, a menudo juntamente con empresas peruanas, en grandes obras de infraestructura.

Como complemento de lo señalado, la idea del gobierno actual es poder abarcar nuevas áreas de interés mutuo, siendo el sector energético una de ellas. De esta forma, se viene negociando la posible construcción de cinco centrales hidroeléctricas con el objetivo de que nuestro país exporte energía al Brasil. Ojalá este acuerdo sea lo suficientemente claro, pues sería muy negativo que se repita algo parecido al conflicto suscitado por la administración de la energía generada por la hidroeléctrica binacional de Itaipú entre el Brasil y el Paraguay.

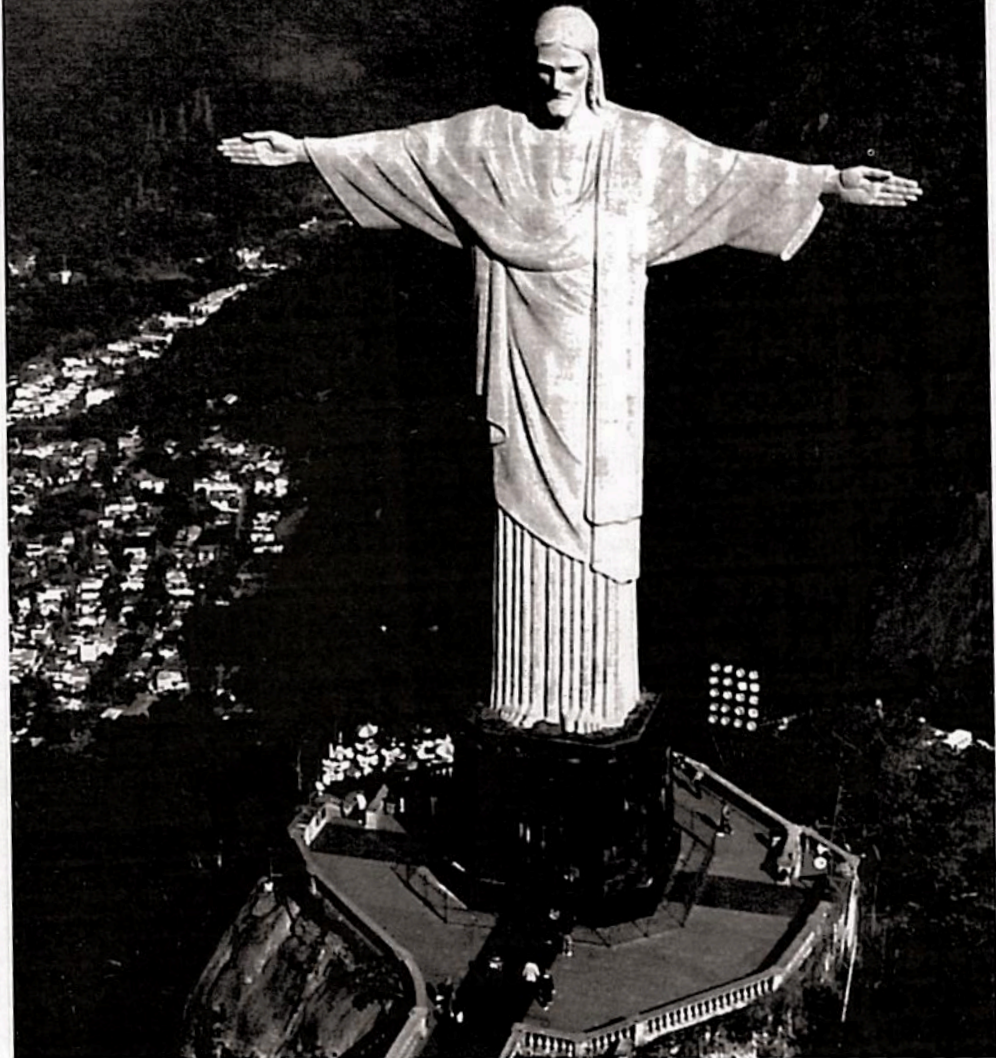
Seguramente con la culminación de la carretera Interoceánica la relación se va a consolidar aún más, aumentando el comercio, atrayendo el turismo y logrando una mayor integración de nuestros pueblos. Sin embargo, es hora de que nuestro país deje atrás el modelo primario exportador y de servicios, en el cual se sustentan las actuales relaciones con el Brasil y con la mayoría de países más desarrollados que el nuestro, e incluya el eje industrial-manufacturero, cuyos efectos multiplicadores son mayores, haciendo posible retroceder la pobreza y la desigualdad como ya se ha visto en algunas regiones del Perú.¹¹ Asimismo, que participe en otras áreas del quehacer regional que fueron una prioridad durante el quinquenio del presidente Toledo, como la UNASUR, y que son de real interés para el Brasil en la actualidad.¹² ■

9 Fuente: Proinversión.

10 *Diario Oficial El Peruano*, 11 de diciembre del 2009.

11 Gonzales de Olarte, Efraín, "Modelo exportador y de servicios". *El Comercio*, Lima, 7 de diciembre del 2009.

12 "Solo tienes un defecto, un defecto grave, creo que necesitas participar más en las reuniones de UNASUR". Expresiones del presidente brasileño Lula da Silva al presidente peruano Alan García en la Cumbre Presidencial de Lima (diciembre del 2009). *El Comercio*, 11 de diciembre del 2009.



La chica y el gigante

SÓNIA MELO*

Soy portuguesa. Mejor dicho, europea. Porque a nosotros los portugueses nos gusta Europa. Nos vuelve mayores, más importantes. Nos hace olvidar nuestro tamaño, nuestra pequeñez geográfica. Cuando me pidieron

que escriba sobre el Brasil y cómo veo a ese país como portuguesa, me pareció como si un duende tratara de escribir sobre un gigante. Como una madre que escribe sobre su hijo grande que se fue de casa temprano para recorrer un camino de

triumfos, mucho más destacado que el de sus padres. Sobre un alumno que supera a su profesor. ¿Orgullo? No, nosotros, en verdad, estamos celosos. Brasil es más: más calor, más tierra, más rico, más pobre, más fútbol, más de todo. Con Europa a las espaldas nos sentimos fuertes para mirar al Brasil de frente, así que nos vamos ahí de vacaciones con nuestros euritos, felices de poder hablar nuestra lengua bebiendo agua de coco en bikini en un escenario tropical. Aun así el Brasil, como un marcador, subraya nuestra pequeñez y cambia el idioma que le impusimos. Si decimos "pequeño almuerzo" no nos entienden, es su "café de la mañana" el que desayunamos.

Pero antes de ir ahí sí sabíamos de las telenovelas, las que vemos hace treinta años en pantalla. Cuando yo era niña, corría con mi hermana desde la escuela hacia la casa para no perder el capítulo de la novela del mediodía. Veíamos a los actores, guapos, con poca ropa, bronceados, sentadas en el sofá, cubiertas con mantas, enamoradas de un país donde el sol brilla trescientos días al año.

Al Brasil lo llamamos "nuestro hermano", de nuestra sangre. Actualmente viven oficialmente más de cien mil brasileños en todo Portugal. En otro tiempo éramos nosotros los colonizadores, ahora casi nos volvemos colonizados. La mayoría de los brasileños que cruza el océano proviene de *favelas* y llega a Portugal como puerta de entrada a Europa, en busca de trabajo, de más dinero, de un futuro mejor. Unos se quedan lavando platos en restaurantes, otros son estrellas de fútbol en equipos regionales. Son nuestros amigos, vuelven nuestras fiestas más divertidas, que sin ellos serían melancólicas. La *samba*

reemplaza al *fado*. El *rodizio* (parrillada brasileña) sustituye el plato de tripas de cerdo, típico de Oporto. Cuando nací, Lula estaba organizando huelgas. Cuando terminé la universidad se distribuían *pines* de "Lula presidente" en los círculos de estudiantes brasileños. El día que Lula ganó las elecciones, los brasileños hacían cola frente a la Embajada de su país en Oporto, mi ciudad, para votar. Gente que nunca había votado en su vida. A nosotros los portugueses nos daba ganas de votar también por ese metalúrgico sin diplomas que llegó a ser presidente. Ese día celebramos por las calles del país colonizador un carnaval de esperanza política con nuestros hermanos.

Es verdad que estamos celosos de su grandeza, pero son nuestros hermanos, son familia. Sus emociones son nuestras también. Lloramos cuando lloran y reímos cuando intentamos, sin éxito, *sambar* como ellos.

A nosotros nos encanta cómo han vuelto nuestro portugués cerrado europeo en una lengua tropical, llena de vida, musical y con más ritmo. De Amado a Coelho, todo lo que es brasileño nos gusta. La voz de Elis Regina nos fascina, el carisma de Caetano Veloso nos emociona, las letras de Gilberto Gil nos inspiran. El pasado ya pasó, nos olvidamos, y esperamos que ellos también, de las naves de esclavos que llevamos de África hacia allá. Nos duele que nosotros, nuestros antepasados, les hayamos hecho daño. Sentimos vergüenza de nuestro pasado colonizador.

Aunque nunca he ido al Brasil, el Brasil se fue a mi casa, a Portugal, cuando todavía vivía en mi país. Así que se quedó en parte de mi infancia, de mis recuerdos, de mi círculo de amistades. Al país de la selección *canariña* lo veo como el ejemplo más perfecto de que no hay ricos sin pobres, ni dinero suficiente que compre la alegría. ■

* Estudió Periodismo en la Universidad de Oporto, Portugal y Turismo en Innsbruck, Austria, donde vive actualmente.



*Chayraq, chayraq;
kaynachatam tusuykusun
(recién, recién; de este
modo bailaremos)*

TEXTO Y FOTOS: UGO FACUNDO CARRILLO*

Chayraq, chayraq, uripinuqa chayraq (Recién, recién, el uripino recién). Llegaron las carnales fiestas y, en diversas tonalidades, los hombres y mujeres de Apurímac y de Huancavelica "arreglarán" cuentas con sus autoridades. Claro que este "arreglo" es simbólico, pero es también el anticipo del temperamento de la población en la valoración del desempeño de sus autoridades, especialmente los alcaldes, que son los más cercanos a su entorno.

En sus canciones escucharemos repetidamente frases como: *Alcaldechatam maskachkani qawan kallipi rimaykuspa tragucha upyanaypaq, mana allin rurasqanmanta warakaywan waqtachaykunaypaq* (En la calle de arriba estoy buscando al alcaldito para tomarnos un traguito y para zurrarlo con mi waraka por las obras que no hizo bien).

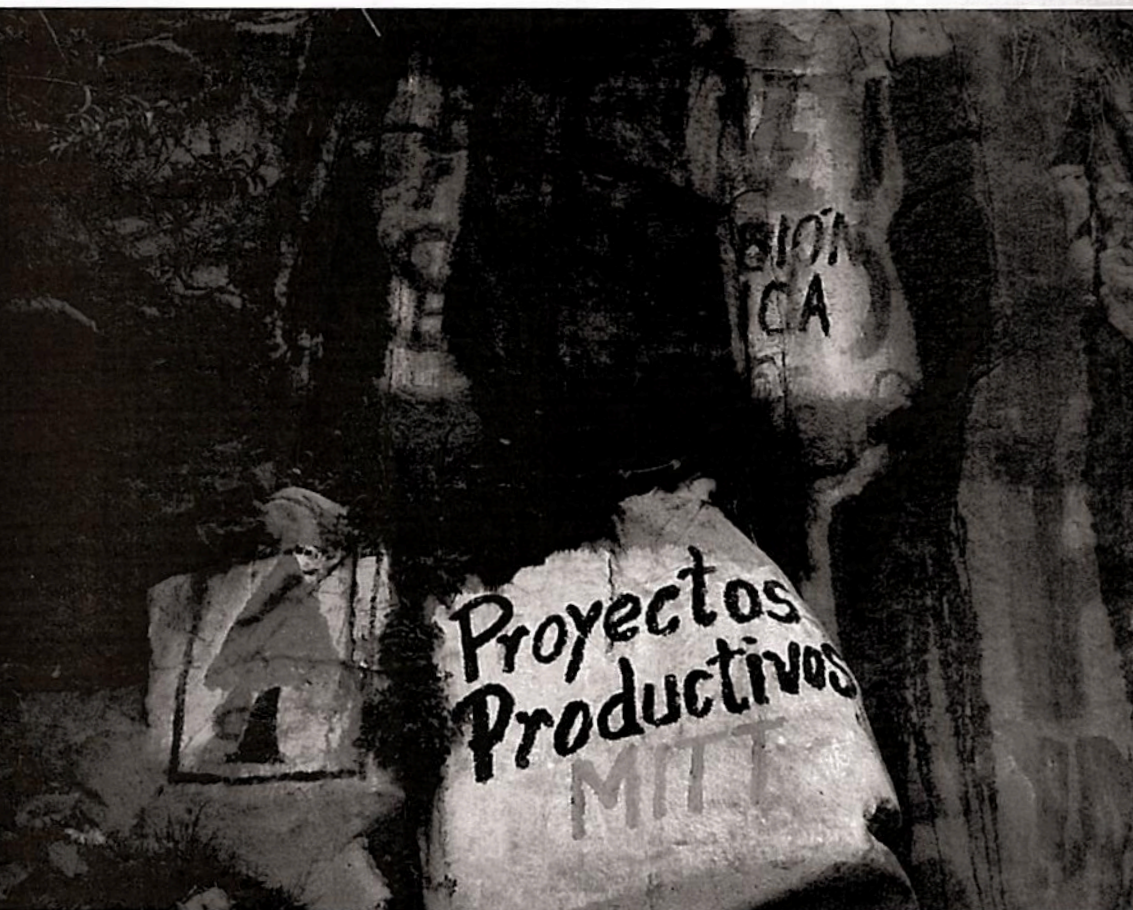
Algunos cantos pueden ser más fuertes y en castellano, como aquel que dice en tono de carnaval: "Señor presidente Kenyo Fujimori, con todo respeto, vaya usted a la mierda". Y sin embargo, fieles al castigo, muchos candidatos estarán dispuestos a ser ridiculizados, no importando la mofa si el objetivo final es el poder.

SULISCHALLAY SULIS, TUSTUNCHALLAY TUSTUN: MAYLADU TINDAPIRAQ SINSILLACHISQAYKI (SOLCITO, SOLCITO, MONEDITA, MONEDITA, EN QUÉ TIENDA TE CAMBIARÉ).

EL SISTEMA DE REPRESENTACIÓN, LOS PARTIDOS POLÍTICOS NACIONALES Y LA "SUERTE" DE LOS TRÁNSFUGAS Y OTROS PENDENCIEROS QUE "ANIMAN" LA POLÍTICA EN EL PERÚ DE TIERRA ADENTRO

Las próximas elecciones regionales y locales, y también nacionales, reeditarán la conocida historia de los tráfugas. No puede ser de otra manera. La debilidad consabida de los partidos políticos y las enormes deficiencias del sistema hacen que la disputa electoral no sea una contienda de posiciones, programas y doctrinas sino de reacomodos personales, donde el cambio de camiseta está determinado por las mejores "oportunidades" que cada aspirante y su corte de dependientes puedan visualizar. Ocurre en los movimientos regionales y locales, pero también en los denominados "partidos nacionales", en los que la diferencia solo parece estar en las dimensiones. No es secreto que estas organizaciones "nacionales" son tan inorgánicas como las que actúan en los ámbitos regionales o locales. Para el caso, ¿alguien catalogaría como un partido "nacional" a Solidaridad Nacional, la organización

* Promotor de proyectos de promoción, jefe del Programa Sierra Centro de **desco**. Poeta y músico.



que sustenta la candidatura del actual alcalde de Lima?

Huancavelica, Amazonas, Apurímac, Pasco, Moquegua, Tacna, Tumbes y Ucayali son las regiones más perjudicadas con la “distribución electoral”. El sistema actual hace que se elijan dos representantes por cada una de estas regiones ante el Congreso de la República.

Dicen que ahora que se incrementará en diez el número de curules, seis serán para aquellas que tengan menor representación, mientras que se elegirán cuatro adicionales por Lima Provincias. Además,

la legislación ha sido modificada para evitar los denominados votos golondrinos —ahora se requiere una permanencia no menor de tres años y estar registrado en la RENIEC local para elegir y ser elegido—, pero no se ha hecho nada para impedir que los congresistas elegidos se conviertan en golondrinas que pasan de un movimiento a otro con una sola movida de dedo. Dicen que es su derecho, que pueden cambiar de parecer, que los partidos que los postularon no son lo que parecen, pero en su condición de candidatos nos dijeron por su santa madrecita que ellos eran

luchadores sociales, que estaban junto con los más pobres.

¿Y qué nos dirán ahora? ¡Perdoncito!, no hemos hecho nada, pero hemos aprendido, ahora sí por mi madrecita voy a luchar por los alpaqueros, por los más pobres. Ahora sí voy a hablar, ya no voy a matar perros, voy a ayudar a matar a la pobreza, ahora sí hermanos, todos somos Castañeda Lossio. Hay que estar en la cresta, antes hemos ido con Humala porque era la cresta. Todos estaban contra el sistema, ahora todos quieren el sistema, pero el sistema de Castañeda, él va a construir metropolitanos en todas las capitales de provincia, él va a construir escaleras en todas las punas del Perú, hay que defenderlo hermanitos, las ONG quieren joderlo diciendo que se ha robado la plata y no ha cumplido con los tiempos. Los que se roban la plata son las ONG, ¡nadie las controla!, el gobierno no puede controlar ni a los apristas, en todas partes roban. Antes robaban al final del gobierno, ahora se han adelantado, tal vez piensan que Alan no va a terminar su mandato.

La comedia se complica cuando los representantes huancavelicanos, apurimeños, pasqueños, moqueguanos, etcétera, apenas elegidos congresistas nacionales se desligan de sus respectivas zonas de procedencia y se acuerdan de ellas solo en época de campaña electoral o cuando pretenden justificar sus errores calibre 32 aduciendo que esta es una costumbre del pueblo. Los partidos y los movimientos "nacionales" tienen serios problemas para representar los verdaderos intereses de la población porque no tienen ninguna

articulación con las organizaciones y los gremios locales. El sistema es perverso, pues se necesita plata para la campaña y no tenemos sistemas de control para averiguar cómo se consiguen los recursos para invertir en el negocio de las elecciones. Si las elecciones son un negocio, entonces hay que recuperar la inversión de cualquier manera: tal vez con empleados y asesores fantasmas, quizá con viajes de negocios pagados por el Estado, o también comprando y vendiendo favores.

¿Y ahora a quién llamamos? Dónde está el pacto de caballeros para hacer que el sistema se libre de la corrupción y el narcotráfico. No se oye padrecito. "Las ONG se aprovechan de vuestra pobreza", estas gentes ganan en dólares. Pero si el dólar se ha caído, ingeniero. No importa, pero ganan en dólares. Pero usted gana cien veces más como congresista. No importa, es que yo soy padre de la patria y soy madre de los tomates. Pero no será mejor que elijamos entre nosotros mismos a nuestros representantes. No, no, no; es que ustedes están manipulados por las ONG y los enemigos del sistema. Tal vez será mejor, ingeniero, que los alpaqueros exijan que los partidos y movimientos incluyan criadores en sus listas. Será mejor que los clubes de madres exijan cuotas en los movimientos regionales y nacionales. Será mejor que los elegidos respeten a sus electores y permanezcan en los grupos para los que fueron elegidos, de otra manera estarán cometiendo delito contra la fe pública y de los electores. ¿No le parece, señor ingeniero, que, como se viene señalando en

las últimas movilizaciones de campesinos criadores de alpacas y llamas, debería discutirse una reforma constitucional que busque un sistema de representación más equitativo? Igualmente, ¿no le parece adecuado que los productores refuercen sus organizaciones, que las organizaciones políticas del interior canalicen sus aspiraciones en un sistema de partidos que también sea descentralizado? Hace mucho tiempo que hablamos de descentralización y los partidos no están descentralizados, y lo mismo ocurre con las organizaciones y gremios.

Los partidos "nacionales" tienen una escasísima presencia en la sierra central y en todo el sur andino. En el caso huancavelicano, por ejemplo, y a pesar de todos los esfuerzos, los partidos "nacionales" figurarán en la línea "otros" de los resultados; es decir, serán los pitufos de la contienda electoral que se avecina. La única manera de contrarrestar esta situación es mediante la cooptación posterior o la obligación de los candidatos actuales de utilizar por lo menos los colores de la agrupación nacional que los cobijó en algún momento para la realización de su fortuna.

Así, el movimiento Fuerza 2011 de Keyko Fujimori viene negociando con Unidos por Huancavelica, el movimiento de William Monterola, el dueño de Pantalones Pier's, en el afán de tentar un desempeño que pueda sentar las bases de una participación más "digna" en las elecciones presidenciales del año 2011. Dicen algunos huancavelicanos que esa es la manera de reconocer los favores que recibió este empresario durante el gobierno de Fujimori. El APRA lanzará

con seguridad a algún funcionario del Programa Juntos, "para que se pueda aprovechar de manera eficiente" el reparto mensual de los cien soles a las familias más pobres. Bloque Popular ha lanzado al sacerdote Salvador Espinoza, ex presidente del gobierno regional, pero su gestión deficitaria y la falta de candidatos en provincias y distritos (llegaron tarde a la repartición) ocasionará que, además de perder las elecciones, le reste posibilidades al movimiento MINCAP que lo tenía como candidato a la alcaldía de la provincia de Acobamba. Perú Posible ha lanzado una campaña para buscar un candidato visible (también llegaron tarde) y la candidatura de la ex congresista Emma Vargas es poco probable aun para la alcaldía de Huancavelica, dado que su permiso o renuncia a su agrupación anterior, el PPC, no se habría producido. El Partido Nacionalista está en una situación similar: no tiene bases partidarias, está representado por Huancavelica Revolución de Miro Ruiz, movimiento sin estructura ni simpatizantes, dado que su elección como congresista se produjo por la condición de *offsider* de Ollanta Humala.

PIRAQ, MAYRAQ (QUIÉN SERÁ, CUÁL SERÁ). PRINCIPALES LIDERAZGOS: ¿CURACAS, CAUDILLOS, LÍDERES?

En Huancavelica no se puede hablar de liderazgos en sentido estricto, sin embargo, podemos reconocer hasta cinco pequeños caudillos locales tras los cuales se mueven intereses familiares y de grupo: Federico Salas del movimiento Permanente Integración de Comunidades Organizadas,



PICO; Martín Soto del movimiento AYNI, que probablemente es el único espacio político organizado en función de un programa; Raúl Víctor Anyaipoma, líder y dueño del MINCAP, Movimiento Independiente de Campesinos y Profesionales; Maciste Díaz del Movimiento Trabajando Para Todos, organización gestada tras

una gestión reconocida al frente de la Municipalidad Provincial de Tayacaja, pero que no logra articularse aún en función de una unidad programática. Tiene una aparente ventaja en la intención de voto para las próximas elecciones debido, entre otras razones, al carisma de su líder y la muy deficiente gestión actual

del Gobierno Regional de Huancavelica; sin embargo, estas condiciones no serían suficientes para que Trabajando Para Todos obtenga más del 30% de votos en primera vuelta. El quinto caudillo local es Edgar Ruiz, ex alcalde de Huancavelica, líder del Movimiento Tren Macho. Ruiz será el candidato del Movimiento MINCAP para las elecciones regionales, pero la inclusión de Anyaipoma como candidato a vicepresidente luego de una deficiente gestión al frente de la alcaldía de Angaraes le restará votos.

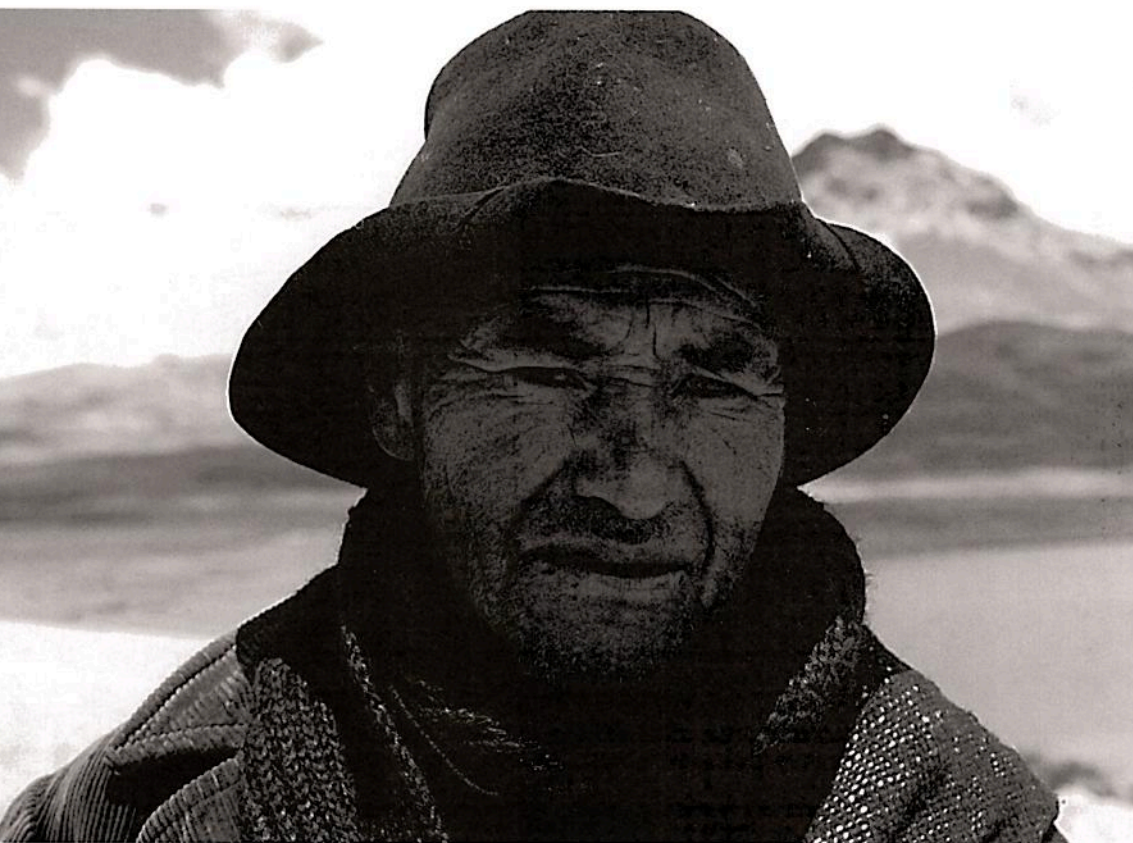
Todas las organizaciones políticas regionales expresan "voluntad de servicio", pero hacen falta cuadros con experiencia en la gestión pública que transformen esa voluntad en servicio eficiente. Como en el resto de las regiones, se requiere una profesionalización en la gestión pública. Los gobiernos locales no están preparados y no disponen de personal adecuado para la conducción de tareas de gobierno.

**IMALLAPAS, HAYKALLAPAS; PUKARAQ
YANARAQ (ADIVINA, ADIVINADOR;
NEGRO O ROJO).**

**POSIBILIDADES FRENTE A LAS
ELECCIONES REGIONALES Y LOCALES**

Según las encuestas de popularidad realizadas en la sierra central por el periódico *Visión Regional y Municipal del Perú*, más del 45% de electores quiere un cambio sustantivo en la conducción de los destinos del país. Según este medio, Keiko Fujimori tiende a desaparecer de las encuestas, el APRA no aparece por no tener candidato visible, mientras que la candidatura de Toledo va tomando cada

vez más fuerza y Ollanta Humala tendría una interesante intención de votos, aunque no contundente. Para las elecciones regionales, el porcentaje de solicitudes por un cambio en la conducción es similar. Al parecer, las actuales administraciones no han colmado las expectativas de la población, siendo la crítica más bien lapidaria. En la provincia de Acobamba han lanzado ya su candidatura Benito Navarro, Edwin Olivera, Rogelio Paitán, Magno Toscano y Rolando Vargas Mendoza, y la intención de voto favorecería al último de los nombrados. En Churcampa competirán Wilder Córdoba, Alejandro Cárdenas, Mauro Estrada, Alfonso Encinas y Juan Rojas; el último puede ser reelegido, pero Wilder Córdoba también tiene posibilidades. En Angaraes postulan Ramiro Guzmán, Danny Matos, Luis Sánchez y Eduardo Candiotti, quien ha quedado en tres ocasiones como segundo, por lo cual se especula que esta es su oportunidad. En Tayacaja, el accidente en el que falleció la candidata Rosa Góngora ha trastocado el proceso electoral que la favorecía. Los actuales candidatos son: Augusto Maraví, Juan Tunque, Óscar Zamudio, Javier Ravello y Américo Monge, que pretende la reelección; no hay candidato favorito. En Huancavelica se ha informado de varios precandidatos. Aníbal Requena, que posiblemente represente al APRA, tendría las preferencias pero a título personal y no por el partido que lo propone; participarán también Leoncio Huayllani, por el Movimiento AYNÍ; Rómulo Cayllahua de Trabajando Para Todos; Jesús Manuel Basto (ex rector de la Universidad de Huancavelica) por



MINCAP (la última información de la que disponemos anuncia que el médico Edgar Ruiz declina a la candidatura regional de MINCAP para postular a la alcaldía de la capital departamental) y Pedro Palomino, quien intentaría la reelección a pesar de su débil gestión.

**HAYKAQKAMARAQ, MAYKAMARAQ
(HASTA CUÁNDO Y HASTA DÓNDE).
PRINCIPALES CONFLICTOS Y DEMANDAS
REGIONALES Y PROVINCIALES**

Dos son los temas que están pendientes de solución en la región Huancavelica:

el usufructo indebido de las aguas de la laguna de Choclococha por la Región Ica, así como la inadecuada gestión del Proyecto Especial Tambo Caracocha y la constante caída de precios de los subproductos de la alpaca, especialmente la lana, y la falta de apoyo al sector de los camélidos andinos. La crisis económica mundial ha tenido ya repercusiones graves, especialmente entre la población más pobre del Perú, esto es, entre los campesinos criadores de alpacas y llamas. Es obvio que la caída de los precios de la fibra de alpaca es utilizada por la industria monopólica para sacar ventajas de un sistema caduco.



Debemos manifestar que los costos fijos de la producción de prendas de alpaca no han variado significativamente con relación al año anterior, por tanto no hay razón alguna para disminuir los precios de la fibra por debajo de las referencias históricas. Una chompa de alpaca cuesta en el mercado aproximadamente cien dólares, y si la fibra ha disminuido de precio de dieciséis a tres o cuatro soles, el precio de una chompa debiera bajar en la misma proporción, es decir, a veinticinco dólares. Más aún, un terno hecho con fibra de alpaca cuesta en las tiendas Sarfati

de Londres aproximadamente tres mil dólares y no tenemos noticias de que se rematen en el futuro inmediato.

El asunto es claro: en tiempos de bonanza gana la industria monopólica y en tiempos de crisis, también. Esto quiere decir que hay un problema de fondo: el modelo económico impuesto a los países periféricos tiene serias deficiencias cuando se trata de Estados como el peruano, que no están adecuadamente representados.

Los criadores de alpacas y llamas de Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y

Pasco, así como los productores de Puno, Cusco y Arequipa, han hecho conocer su dramática situación al gobierno central. Adicionalmente, se han movilizizado y realizado en estos días varios eventos —congresos, plataformas, reuniones, entre otros— que tienen por finalidad analizar la situación y reforzar a las organizaciones que los representan. Así, se ha constituido en Pasco el Consejo Regional de Camélidos Sudamericanos, mientras que en Huancavelica ha sido reconocida mediante ordenanza regional la Mesa de Concertación del Sector Alpaquero, ambos con el propósito de generar políticas alternativas para el desarrollo del sector. Consideramos que esto está bien, pero no es suficiente.

*HATUN ÑANTACHU, ICHA
KINRAYLLANTACHU (POR EL GRAN
CAMINO O POR LA VÍA LATERAL).
EJES DE LA CAMPAÑA ELECTORAL*

En Huancavelica, la campaña electoral estará marcada por las críticas a la gestión de Federico Salas. Recordemos que en promedio no ha logrado gastar gran parte de los recursos de que dispuso cada año. Las críticas más comunes están referidas a la improvisación, sobre todo en los aspectos de reorganización administrativa y de recursos humanos, a través de una serie de ordenanzas que no se cumplió siquiera con publicar en el diario oficial y, por tanto, no fueron reconocidas por el Ministerio de Economía y Finanzas. Pero también se incluirá en el debate asuntos referidos a los programas de alivio a la pobreza y la inclusión de proyectos

productivos; y finalmente se debatirá el tema de la burocracia y sus escasas capacidades, la profesionalización de la gestión pública y la participación.

*¡APU RIMAQ! (EL GRAN HABLADOR).
APURÍMAC*

Se anuncia la peligrosa conformación de una alianza entre Hernán Garrido Lecca —no sabemos si con conocimiento y anuencia de Alan García—, Mitchel Martínez —no sabemos si con anuencia de UPP— y sectores liderados por Óscar Rojas, actual alcalde de San Jerónimo, de quien se dice estaría ligado al narcotráfico. Rojas ha cooptado a varios líderes menores de Kallpa y les ha dado trabajo en la Municipalidad. Es el método de cooptación más difundido en las administraciones locales y regionales: la venta de puestos y contratos con recursos de las municipalidades y gobiernos. Hay una evidente alianza que ya se concretó con el aporte de catorce millones de soles para el sistema de alcantarillado y desagüe en el distrito de San Jerónimo. En esta inversión Garrido Lecca tendría asegurada su ganancia porque participa en la edificación de una urbanización (cerca de mil viviendas) en San Jerónimo a través de una constructora. Las autoridades comentan que Garrido Lecca también haría inversiones y hasta un hotel en la laguna de Pacucha.

El actual presidente regional ha salido fortalecido luego de los enfrentamientos del año pasado en Abancay. Sin embargo, su fuerza será legitimada al propio interior del movimiento Llapanchik.



El “dueño” original del movimiento político Llapanchik ha decidido apartar a Salazar. Varias serían las razones: no inclusión de sectores campesinos en tareas de gobierno, celos de parte de Marco Williams o la decisión de participar de una vez por todas en los procesos electorales (recordemos que durante casi una década él era el precandidato que al final cedía su puesto a compañeros “más” representativos de la identidad campesina). En cualquier caso, Williams ha conformado ya un nuevo movimiento político denominado Kuska, de manera que tendríamos en las elecciones venideras

dos fuerzas centrífugas y centrípetas Llapanchis Kuska, todos juntos.

Salazar ha sentido el apoyo de varios sectores políticos y sobre todo de los habitantes de Chincheros y Andahuaylas, pero al parecer ha entendido que esta región es ingobernable (geopolíticamente hablando no tiene las condiciones de región y los desencuentros culturales son evidentes, además de los enfrentamientos por intereses subalternos). En este contexto, Salazar estaría buscando un candidato amigo o amigos que puedan ser el soporte de su campaña para tentar al Congreso, donde estaría más tranquilo, sosegado y sin la

persecución de los abanquinos por su pecado de ser andahuaylino. No tendría amenazas de muerte. Dulio, su hermano, podría ser ese candidato amigo, pero es un viejo militante de Izquierda Unida y sabe que el gobierno de Apurímac es una papa que quema por todos lados, especialmente por el lado del sindicato de trabajadores del gobierno regional, que son la rémora más difícil de resolver. Esta burocracia no está preparada para gestionar el desarrollo, pero además conoce todas las artimañas y trucos con los que se negocian las arcas fiscales y los dineros públicos.

Todas las Sangres se ha reducido a su mínima expresión. Esta puede ser su última campaña, salvo que recupere su matriz original y rearticule sus acciones con el Movimiento de Nueva Izquierda, MNI.

Número y porcentaje de electores en Apurímac

Abancay	53 550	25,54
Antabamba	5 597	2,68
Andahuaylas	78 567	37,48
Aymaraes	16 029	7,65
Cotabambas	18 625	8,88
Grau	11 861	5,66
Chincheros	25 381	12,11
Total	209 610	100,00

El fujimorismo no existe y está librado a la suerte que tengan los ex funcionarios de la dictadura. Tal es el caso de Elías Segovia, que pudo haber sido el único presidente regional fujimorista. Casi lo logra, pero la guerra sucia emprendida por él y el alcalde de Abancay puede haberles jugado en contra, primero porque no consiguieron su objetivo principal que era destituir a Salazar, y segundo porque los recursos ofrecidos por el Ejecutivo —veinte millones— no sirven de nada si no se tiene los expedientes técnicos y los proyectos de inversión. En concreto, en Abancay el alcalde y Segovia adelantaron la consulta popular y, si no perdieron ya las elecciones, alertaron a Chincheros y Andahuaylas de lo que ocurrirá a los próximos presidentes si estos proceden de esas provincias.

El “humalismo” de Antauro ya lanzó candidato, pero ha cometido el error de proponer a un abanquino desligado de las acciones del Andahuaylazo, que es su carta de presentación... Recuérdese que entre Andahuaylas y Chincheros suman exactamente la misma población electoral que el resto de provincias juntas. El candidato natural del “humalismo” (de Antauro) debía, por las características de la región y por los acontecimientos liderados por Antauro, ser de Andahuaylas.

El APRA, el partido más antiguo y organizado del Perú, es apenas una estrella solitaria, un símbolo en Apurímac, a pesar de ser Andahuaylas la ciudad donde se lanzó por primera vez la candidatura de Víctor Raúl Haya de la Torre a la Presidencia de la República. ■



UNA RESPUESTA AL ARTÍCULO DE HERNANDO DE SOTO

El otro sendero al infierno

REINHARD SEIFERT*

Ya es conocido el clásico pensamiento neoliberal de Hernando de Soto. El problema, según él, radica en la debilidad del capitalismo popular y, el desarrollo, se resume en la tesis de la formalización de la propiedad privada. Solo falta inscribir la propiedad e iniciar una empresa. Luego, por arte de magia comienza la acumulación de capitales y de tierras, supuestamente tan importantes ahora para el desarrollo de la selva. En ningún modo este pensamiento ha privilegiado el análisis de los factores políticos que sirven de sostén para el capital, y de la superestructura. Esta es una visión muy simple de la problemática. Otro asunto es la permanente mixtura de conceptos teóricos. Describe a muchos, sin embargo a pocos profundiza; mejor hubiese sido resaltar uno solo para descender en algo más concreto.

En su artículo,¹ De Soto mezcla varios conceptos: el racismo, un Estado sobre-reglamentado y centralista y la falta de iniciativa propia de los peruanos. Para desarrollar la selva es suficiente una mejora de la normatividad para que la economía allí instalada empiece a florecer. Su visión del problema se ha reducido al

aspecto legal, cuando en el Perú lo que sobran son las leyes y las normas, que ya suman alrededor de treinta mil.

No dudo de que haya estado estudiando el tema de la selva y el porqué de los conflictos sociales y sus posibles causas, aunque al tener las miras puestas —de antemano— en la búsqueda de los mecanismos legales, en realidad repite exactamente la tesis de su famoso libro *El otro sendero*, hecho que le impide penetrar más a fondo en la realidad económica y política. De esta manera, él solito se está manipulando ideológicamente y se impide abrir más los ojos. Se constata una miopía bastante extendida. Asimismo, faltan mayores explicaciones económicas sobre el origen de la pobreza en la selva, que se suponía era su idea “fuerza”.

Lo que De Soto no explica es cómo encontrar los cuellos de botella que sí pueden ser “rotos” por los campesinos/peruanos² de la selva, cómo tener a su alcance los nuevos medios de producción que permiten avanzar, cómo mejorar el sistema de producción existente. Es decir, introducir las mejoras en el sistema agrario para dar el salto cualitativo. Hay alternativas, y muy buenas.³ Es difícil exigir a un campesino de la selva arriesgar su ya precaria economía. Y, por supuesto —aquí coincidimos en algo—, el aparente retorno a una propiedad comunal es una utopía. Lo que prevalece es la economía campesina familiar.⁴ Esta parte importante que no toca en su análisis no tiene nada que ver —otra vez— con la ideología subliminal que recuerda cuando nos habla de las razas como una posible explicación del abandono de la selva. O sea, en sus palabras, los peruanos que viven en la selva son incapaces de salir adelante por ser “otra raza”.

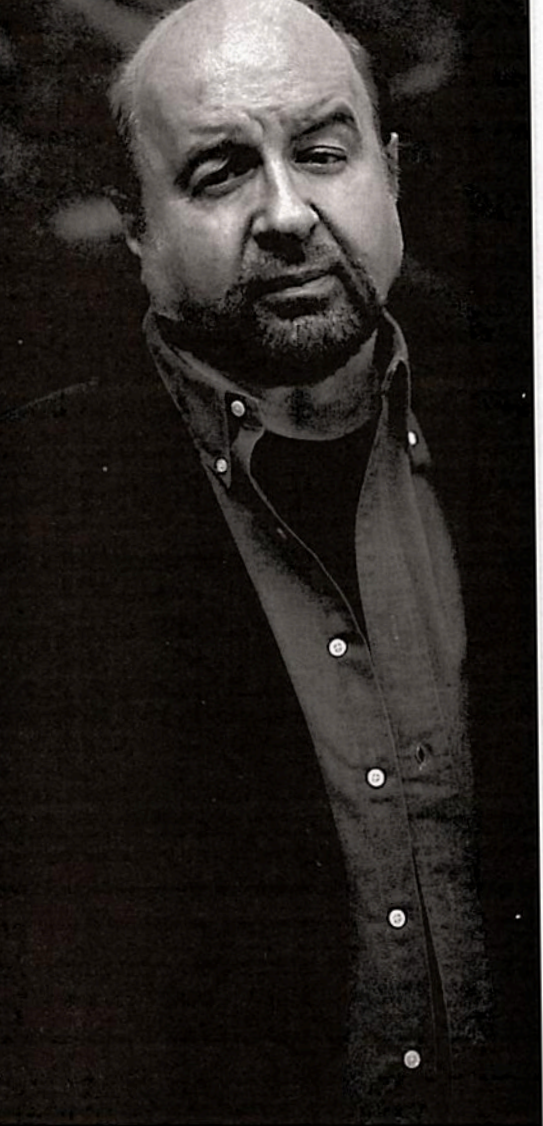
* Ingeniero civil y economista agrario. Director del Colectivo Manos Limpias.

1 “La Amazonía no es Avatar”, suplemento de *El Comercio*, 5 de junio del 2010.

2 Uso este término para diferenciar el análisis del De Soto, que manifiestamente no tomó en cuenta la razón fundamental de una economía campesina. Si bien es cierto que algunos campesinos de la selva todavía se dedican a la caza y a la recolección, también cultivan frutos para el autoconsumo.

3 ¿Cuáles? Esto es materia de otro artículo o respuesta.

4 En Europa, el motor de la economía campesina ha sido y es el campesino medio, aquel que produce lo suficiente para el autoconsumo y que crea un excedente para el mercado. Su fuerza de trabajo se fundamenta en la familia.



Ya no debería usar el término “indígena”, que recuerda cuando al inicio de las décadas de los años veinte y treinta en el Perú se hablaba despectivamente de la cuestión indígena y de “los indios”. En realidad, las palabras indio e indígena hoy tienen una connotación racista. Los de la selva no son seres inferiores. En pleno siglo XXI deberíamos respetarnos de igual a igual, democráticamente dentro de un régimen democrático, y no recurrir a estos

calificativos. Estos deben ser desterrados para siempre cuando resaltan cierta superioridad de los intrusos en tierras ajenas, o sea de los intelectuales que han colaborado en su artículo. Y se creen los salvadores de los “indígenas”, como en la película Avatar y en la ideología fascista de “nuestro” presidente Alan García, quien trató de inventar una nueva raza canina.

Europa basó su progreso material y espiritual en el desarrollo de la agricultura y su posterior industrialización. Fueron también los campesinos pobres que migraron a Estados Unidos y llevaron consigo su conocimiento y destreza los que engrandecieron a esta nación, de donde provienen la mayoría de las empresas transnacionales. Estudios al respecto abundan en Europa, pero lamentablemente no son traducidos y no llegan al Perú.

Como economista, De Soto debe saber que la economía se mide por resultados. Su descripción teórica de cómo funciona una empresa es algo que un campesino no practica. La agricultura es sobre todo praxis, no teoría. Una praxis milenaria comprobada que se adaptó permanentemente al sistema agrario⁵ y que ha dado resultados tangibles y conocidos.

El otro tema ausente y soslayado por De Soto es el funcionamiento interno del Estado peruano, aunque quizá aquí tenemos una pequeña coincidencia. El Estado debería ser más ágil, menos burocrático y más eficiente. Algo que por ahora no es más que un deseo. La realidad es

5 Se entiende aquí la superestructura que regula al sistema agrario históricamente implementado en un lugar dado y con las condiciones políticas, económicas y sociales vigentes.

que prácticamente todos los gobiernos durante los últimos cuarenta años han inflado el aparato del Estado, sin que el ciudadano "de a pie" tenga un beneficio real. Los estudios sobre las nuevas clases sociales indican que la clase media se ha desarrollado sin el apoyo de este Estado paquidérmico. Se han hecho desde abajo sin la ayuda de este. El análisis de adónde van las nuevas clases sociales no aparece en el pensamiento neoliberal de De Soto. La gente hoy en el Perú, sin embargo, reclama y exige un Estado mucho más eficaz que solucione principalmente las problemáticas de la salud, la educación, del transporte, entre otras. La presión de las nuevas clases sociales en el futuro marcha en ese sentido.

Algo sustancial para que funcione una economía de mercado es el combate a la corrupción. Hasta las élites antiguas y la nueva burguesía, pasando por los empresarios, se atreven últimamente a declarar que esta lacra tiene que ser combatida sin piedad. Si no se reducen los niveles de corrupción la economía no crecerá. De Soto sabe muy bien que las grandes empresas transnacionales tienen a su favor a este Estado débil, corrupto, excluyente, para instalarse en la selva. Tienen el Estado a su servicio, se sirven de él, con la ayuda de muchos funcionarios corruptos y operadores políticos.

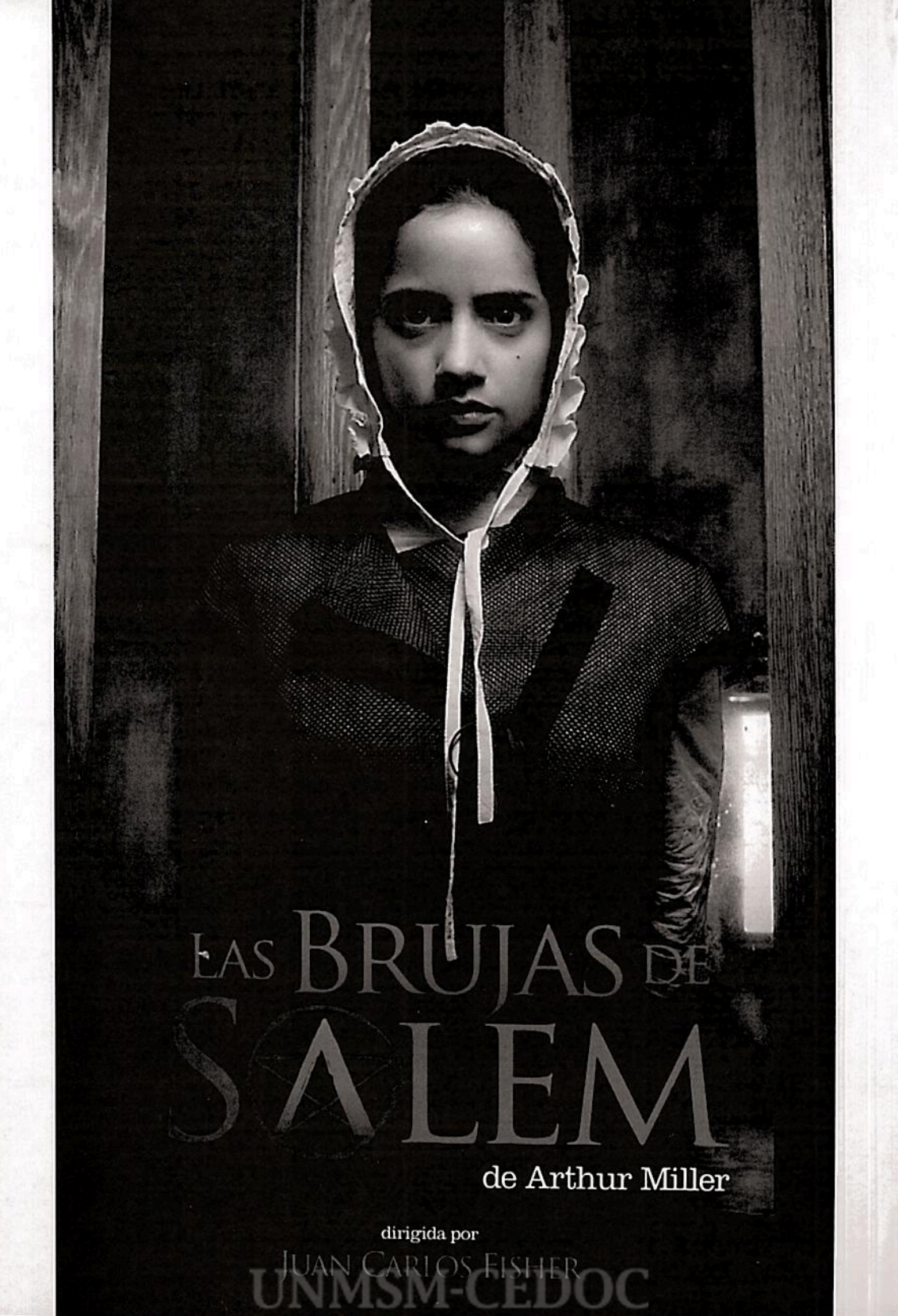
Por otro lado, no quieren que ningún peruano se oponga al modelo neoliberal. Pensar que una empresa minera que maneja miles de miles de millones de dólares tiene el mismo nivel de decisión que un peruano que defiende sus bosques es desconocer los criterios básicos de lo que significa la equidad. Otra vez, la corrupción y la compra de conciencias les resulta más barata que apoyar, como

buenos samaritanos, a los campesinos a que se formalicen. De esta buena intención está empedrada el camino que conduce al infierno, como en la película Avatar.

Sugiero que Hernando de Soto intente entender mejor el sistema agrario, los sistemas de producción y ayude en la búsqueda no tanto de los instrumentos legales sino de los nuevos medios de producción, de manera de facilitar una nueva superestructura que permita el desarrollo armónico de la selva. No queremos a las empresas transnacionales saqueadores que ahora tienen su aliado principal en Hernando de Soto, quien con su lenguaje modernizante surge como el nuevo conquistador. Queremos un Hernando de Soto como un aliado de la no destrucción de la selva y de la biodiversidad.

Durante los últimos veinte años, el Estado peruano ha tutelado los intereses de las grandes corporaciones, desconociendo los derechos civiles de la población y de los que menos tienen en términos materiales, claro está, los de la selva. No son pobres porque quieran serlo. Lo son porque el Estado y las políticas de los sucesivos gobiernos se han orientado al modelo primario exportador y no al mercado interno.

Un corajudo gobierno —obviamente más peruano y no pro yankee— tiene que desarrollar el mercado interno, instalar un nuevo modelo económico y preocuparse por el Perú de la sierra y la selva, además de profundizar el proceso de regionalización. Esto pasa necesariamente por una reforma radical del Estado, con políticas estatales inclusivas a mediano y largo plazo, un Estado menos corrupto y más servicial. Para eso necesitamos apenas cinco mil peruanas y peruanos de confianza. Los tenemos, y de los buenos. ■



LAS BRUJAS DE
SALEM

de Arthur Miller

dirigida por

JUAN CARLOS FISHER

UNMSM-CEDOC

Hacia un verdadero boom teatral

LORENA PASTOR RUBIO*

Mucho se ha comentado acerca de que el teatro en Lima está atravesando por un buen momento, incluso se ha dicho que estamos viviendo un *boom* teatral. ¿De qué hablamos cuando utilizamos la palabra *boom*? ¿Se ajusta a la realidad del teatro que hacemos y buscamos hacer en Lima? ¿Incluye el *boom* todas las experiencias y espacios de acción teatral en nuestra ciudad?

Este artículo no pretende definir qué es un *boom* teatral ni hacer un diagnóstico cuantitativo de la situación, sino, más bien, utilizar el sonado *boom* como pretexto para visibilizar y reflexionar acerca del presente y el futuro de jóvenes artistas y jóvenes proyectos, cuyo punto de vista nos permita proponer cómo podría ser el desarrollo y el crecimiento sostenible e inclusivo del arte teatral en nuestra ciudad y, por qué no, en el país.

Dar respuesta a las preguntas planteadas al inicio nos enfrenta al reto de significar

o, al menos, acercarnos a otorgar un significado a dos palabras: *boom* y *teatro*. Me aventuraré a tratar de establecer a qué me refiero cuando hablo de cada una de ellas, y a articular ambos significados para entender de manera más concreta qué significaría e involucraría un *boom teatral* en Lima.

Una de mis primeras asociaciones respecto a esta palabra refiere al *boom* latinoamericano en la década de 1960. Se dio esta denominación a un fenómeno literario que surge en un contexto político particular. La Revolución cubana y una serie de regímenes dictatoriales latinoamericanos fueron el fondo y el marco para la producción de obras literarias en las que se expone un punto de vista y un estilo innovador que se difunde por Europa. En este caso se utiliza el término *boom* porque esta literatura despierta la atención sobre una producción que se hace visible y es consumida por lectores no solo latinoamericanos sino también europeos; es decir, producción y consumo a escala mundial que incluye también el desarrollo de una reflexión y crítica en torno a ella. Podemos decir, entonces, que el *boom* significa

* Docente en la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP. Actriz y gestora de proyectos teatrales.

explosión, producción, visibilización, consumo, reflexión, crítica y, por qué no, moda, de un producto cultural. En lo que se refiere al teatro en Lima, observamos que efectivamente han surgido, consolidado y enrumbado con mucha fuerza una serie de productoras como Raquel en Llamas, teatros e instituciones culturales como La Plaza ISIL y el Teatro Británico, que han logrado producir montajes que cuentan con gran afluencia de público. Esto, por supuesto, no ha sido ni es nada fácil, ya que exige la interacción de una gran cantidad de recursos humanos, económicos y materiales, movilización que es posible en gran medida gracias a los auspicios, al financiamiento de instituciones privadas que apuestan por estos espectáculos. Considero que este fenómeno ha sido positivo en tanto ha logrado visibilizar y difundir el teatro entre una gran cantidad de público. Sin embargo, si bien se ha generado un público a gran escala, vale la pena reflexionar acerca de qué tipo de público se está formando y qué tipo de espectáculos se están posicionando en el medio. Estas obras se caracterizan por presentar una estética compuesta por un gran despliegue de medios de producción, por contar con un *staff* de actores y directores de gran profesionalismo y calidad, pero que generalmente son los mismos en la mayoría de espectáculos, poniendo en escena obras de autores extranjeros la mayoría de las veces. Todo esto ha terminado por legitimar social y culturalmente una manera de hacer y consumir teatro por un sector social, aquel que tiene la capacidad de adquirir entradas a un costo muy superior al promedio. Retomando la idea de lo que fue el *boom* latinoamericano,

algunos críticos afirman que no es posible hablar de tal fenómeno porque no toda la literatura fue difundida y consumida. Podríamos aplicar la misma reflexión respecto al teatro en Lima. Para Eduardo Adrianzén, por ejemplo, dramaturgo y gestor del proyecto Teatro Racional,¹ “lo que sí existe es un saludable aumento de espectáculos exitosos para cierto perfil de público, y mucha mayor visibilidad de algunos grupos y/o actores y directores en los medios de la ‘cultura oficial’”.² Afirmar que el teatro está atravesando por un *boom* únicamente por el éxito que han logrado estas experiencias sería limitar no solo su campo de acción, sino dejar fuera a muchos artistas que desempeñan un papel protagónico y de gran relevancia en el quehacer teatral; además de limitar el sentido y significado de lo que el teatro constituye y podría constituir en la vida social, política y cultural de nuestro país.

Me aventuro, entonces, al segundo reto, ¿qué es el teatro? Una cita de Peter Brook me permite entender y reflexionar acerca de lo que es el teatro: “La palabra ‘teatro’ tiene muchos significados imprecisos. En la mayor parte del mundo el teatro carece de un lugar exacto en la sociedad, de un propósito claro y solo existe en fragmentos: un teatro persigue dinero, otro busca la gloria, este va en busca de la emoción, aquel de la política,

1 Asociación cultural conformada por Eduardo Adrianzén, Claudia Sacha y Franklin Dávalos. Tiene un año de vida, cuenta con un espacio propio y han puesto en escena cinco montajes propios y tres temporadas con invitados. Además realizan cursos y talleres permanentes.

2 Entrevista a Eduardo Adrianzén realizada en mayo del 2009.

otro busca la diversión".³ Como plantea el director inglés, el teatro tiene una variedad de significados, y yo diría de *sentidos*, que son válidos y legítimos, y lo son porque responden a una necesidad humana que está histórica, cultural y socialmente situada en el espacio y en el tiempo. Y es que hablar de teatro es hablar de una experiencia compartida que nace con un propósito y se dirige a un objetivo que puede ser diverso y hasta contradictorio, pero que puede convivir e incluso nutrirse en y de sus diversas expresiones.

Efectivamente, hay una serie de productoras de teatro e instituciones culturales que han logrado una producción continua de espectáculos y convocado a un gran público. Sin embargo, no son las únicas. Hay también otras salas, asociaciones y colectivos con propuestas que responden a estéticas diversas, con elencos artísticos no mediáticos pero de gran experiencia y calidad y que tienen por objetivo entretener, buscar un lenguaje escénico propio, provocar una reflexión y cambio social a través del entretenimiento. Bien decía Brecht: "El 'Teatro' consiste en producir representaciones vivas de hechos humanos tramados e inventados, con el fin de divertir. Aquí nos referimos al teatro, sea antiguo o moderno".⁴ Para Brecht, el fin del teatro es entretener, pero no olvidemos que hablamos del mismo director y dramaturgo que a lo largo de su vida buscó una estética y una dramaturgia capaz de lograr un espectador crítico y activo respecto a su sociedad.

Existen experiencias muy significativas de largo aliento que buscan un lenguaje escénico propio vinculado a la cultura a la que pertenecen. Pienso en el grupo Yuyachkani, que a lo largo de más de treinta años investiga en el campo de la acción escénica una teatralidad en la que se encarnen códigos y expresiones escénicas nacionales y se reflexione sobre temáticas que nos son propias. Existen también otras experiencias: aquellas que parten de un sueño, de una necesidad y de un compromiso con el entorno, experiencias de jóvenes artistas y jóvenes experiencias de artistas no tan jóvenes. Y es que, en el contexto de este artículo, el término joven no se refiere únicamente a una generación de personas que comparten cierta etapa de la vida, sino también a prácticas, es decir, tanto a lo que cultural y socialmente concebimos como personas jóvenes, así como a proyectos teatrales de corta y mediana data que buscan constituirse en el medio y permanecer en él.

Elaborar este artículo me ha permitido conocer más de cerca (y desde otra perspectiva) experiencias como Teatro Racional, Proyecta, Tránsito – Vías de Comunicación Escénica, Colectivo Vía Expresa y Cola de Cometa, que si bien no constituyen la mayoría de grupos y espacios que actualmente desarrollan un proyecto teatral en el medio, su práctica nos puede acercar a las búsquedas, vivencias y necesidades de artistas entregados y dedicados al quehacer teatral.

Aunque cada una propone una línea de acción propia y se desenvuelve en escenarios diferentes, comparten el hecho de ser proyectos jóvenes, y también, una misma motivación: generar un espacio

3 Brook, Peter, *El espacio vacío. Arte y técnica del teatro*. Barcelona: Ediciones Península, p. 35.

4 Brecht, Bertolt, *Breviario de estética teatral*. Trujillo, Perú: Papel del Viento Editores, 1991, p. 15.

de investigación de lenguajes escénicos y dramáticos propios e independientes. Es decir, existe una inquietud y apetito por profundizar en los códigos del lenguaje escénico, por buscar las posibilidades y los caminos diversos de comunicación que ofrece el teatro y por generar nuevas propuestas estéticas. Así lo manifiesta el Colectivo Vía Expresa refiriéndose a las motivaciones que los llevaron a constituirse como organización: "La falta de espacios que promuevan el desarrollo de proyectos que se permitan niveles de riesgo y elaboración simbólica como una prioridad por sobre la necesidad de garantizar el éxito de taquilla". En muchos casos, esta búsqueda estética va acompañada de otra búsqueda: una que compromete al espectador en otros niveles. Así lo manifiesta la asociación cultural Proyecto: "Nuestro objetivo central pasa por constituirnos en un órgano que proponga la reflexión y el diálogo en nuestra sociedad, proponiendo una perspectiva desde la cual relacionarnos con temáticas psicológicas y sociales trascendentes". La misma orientación, pero con componentes diversos, sigue Tránsito cuando explica su nacimiento ante la "necesidad de reforzar el vínculo entre nuestra labor como artistas y el ejercicio responsable de nuestra ciudadanía. Reflexionando, cuestionando y provocando en torno a temas que nos implican como nación, buscamos hacer del arte un vehículo de comunicación democrático y activo que nos permita expresar necesidades y anhelos latentes en distintos sectores de la sociedad, así como desarrollar el potencial creativo de cada individuo".⁵ Cola de Cometa, por su parte, trae una propuesta de impacto

social en el universo infantil "orientada a ofrecer al público infantil y a sus familias producciones en el campo de las artes escénicas que promuevan el respeto a los derechos humanos, a la conservación y protección del medio ambiente y contribuyan a la construcción del desarrollo humano".⁶

Teatro Racional, en Barranco, apuesta por el fomento de la dramaturgia nacional tanto a nivel de producción como de consumo. Todas las obras montadas en este espacio son escritas por autores peruanos contemporáneos, lo que llena un gran vacío. Eduardo Adrianzen dice: "Lo más importante es que se trata de un espacio propio donde podemos darnos el lujo de montar nuestras obras sin censuras, ni preocuparnos por la escasez de salas (salvo que la obra exija espacios más grandes); la satisfacción es a nivel artístico e intelectual".

Estos proyectos no solo desarrollan nuevas propuestas estéticas y lenguajes escénicos, sino contenidos que promuevan la formación de un espectador capaz de dialogar con nuevos lenguajes y participar activamente de la experiencia teatral trasladándola a otros espacios de la vida social, buscando impactar en la manera como vivimos y nos pensamos en sociedad.

Quiero mencionar que existe otro gran escenario en el que las artes escénicas constituyen un camino para la transformación social, escenario en el que el teatro y diferentes expresiones escénicas

5 Entrevista a Paloma Carpio realizada en mayo del 2010.

6 Entrevista a Celeste Viale realizada en mayo del 2010.



El pequeño violín, dirigida por Celeste Viale Yerovi.

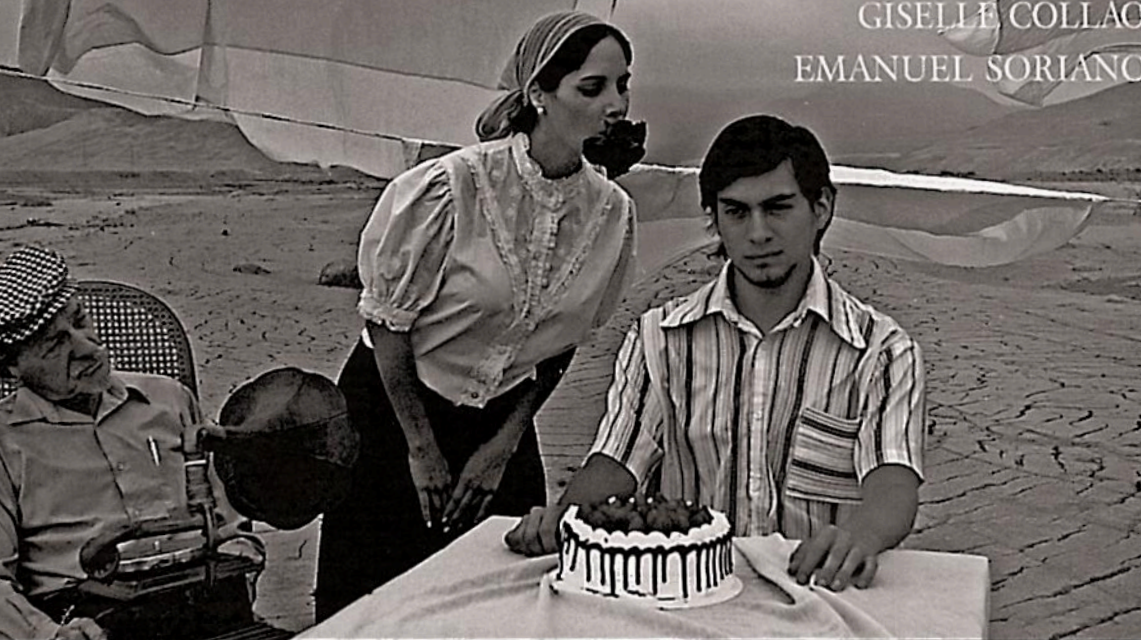
EL ÚLTIMO ÁRBOL

Escrita y dirigida por FRANKLIN DÁVALOS

ENRIQUE VICTORIA

GISELE COLLAC

EMANUEL SORIANO



Del 15 de Abril al 29 de Mayo del 2010 Teatro Racional. Av. Balta 170 - Barranco. Teléfono: 249 -9090
De Jueves a Sábado 8:30 p.m. Venta de entradas: En el mismo teatro www.teatroracional.com

(danza, música, etcétera) forman parte integral de la vida de una comunidad. Las experiencias de agrupaciones como Arena y Esteras en Villa El Salvador, La Gran Marcha de los Muñeones en Comas, el proyecto Pukllay en Lomas de Carabayllo, entre otras, constituyen valiosas muestras del poder del arte y del teatro en la vida comunitaria a través de prácticas que fomentan valores, el diálogo, la integración social y la participación ciudadana, impulsando la construcción

de una comunidad participativa y crítica. Creo necesario reflexionar acerca del gran impacto que tienen estas experiencias en su entorno y, por consiguiente, en el país. Las considero como un campo de acción en el cual el teatro adquiere una dimensión social y política dado que se revelan identidades y agendas en las que los artistas se convierten en actores sociales.

Todas las experiencias mencionadas comparten el sentirse satisfechas con lo logrado hasta ahora. Sin embargo,

hay algunos elementos que considero importante señalar y que se encuentran presentes en la reflexión de dichas experiencias, ya que juegan un rol protagónico en el fomento y desarrollo del arte teatral, en lo que permitiría el surgimiento de un verdadero *boom* del teatro.

El primero de ellos se refiere al financiamiento, tan necesario tanto para la puesta en escena de las obras como para sostener el proceso que permita llegar a ellas. Debemos tener presente que para la realización de una obra de teatro son necesarios los espacios de investigación y ensayo, un proceso largo y complejo que permita llegar a un producto cuya forma y contenido satisfaga la búsqueda de los artistas. "Siempre las experiencias más duras están relacionadas a las producciones, al soporte económico para solventarlas de manera independiente", comenta Celeste Viale. Señalamos cómo la participación de auspiciadores permite y viabiliza la producción y consumo de obras de teatro, y yo me pregunto por qué no apostar por un teatro cuyas metas no escapen a la calidad ni al entretenimiento, y que apuestan por formas y contenidos que nutren el arte y la sensibilidad de los espectadores. La asociación cultural Proyecto nos comenta sobre el tema: "La experiencia más compleja, como una entidad cultural carente de patrocinador, se relaciona con el ámbito económico. Con respecto a este punto podemos mencionar que nos hemos visto obligados a cancelar un proyecto artístico porque se nos planteó una suma muy alta para el pago por derechos de autor. En ese momento tomamos conciencia de la falta de un soporte legal para negociar estos requerimientos

de los agentes teatrales, los cuales establecen tasas de pago no acordes al promedio económico de una sociedad como la nuestra. En el momento que esto nos sucedió, nos cuestionamos sobre si debíamos acceder al pago de derechos para realizar el montaje planeado o deberíamos ser coherentes con la realidad económica en la cual laborábamos. Consideramos poco ético pagar una cantidad de dinero seis veces superior al promedio de ingresos que cada uno de los miembros del equipo iba tener durante toda la temporada". Esta experiencia revela algo más grave que una limitación económica: nos muestra un desamparo legal en materia de adquisición de derechos de autor en una coyuntura como la nuestra, en la que para algunos grupos de gran talento y profesionalismo es simplemente imposible pagar miles de dólares por una obra de teatro. Con esto no queremos decir que la obra no lo valga, sino que no se ajusta a la realidad en la que la mayoría de grupos de teatro se desenvuelve en nuestra ciudad.

La falta o dificultad para conseguir financiamiento resulta un obstáculo en el desarrollo creativo y profesional de los artistas, quienes, en muchas ocasiones (en especial cuando se está empezando en el medio), deben ocuparse en otras actividades que les puedan proveer de un ingreso económico estable. Tal es el caso de Tránsito, colectivo de jóvenes profesionales comprometidos con una propuesta escénica vinculada al desarrollo y transformación social. En palabras de Paloma Carpio, "los miembros hemos debido compatibilizar la apuesta por el grupo con otras actividades que nos permitan generarnos ingresos más estables



Celeste Viale Yerovi

y complementar nuestra experiencia en otros campos. Sin embargo, esperamos pronto contar con los recursos y las condiciones para constituirnos como asociación y poder trabajar más sostenidamente”.

Otro elemento de gran importancia es el referido al rol que cumplen los medios de comunicación. Es importante cuestionarnos acerca de los espacios con los que las personas cuentan para acceder a la información de lo que se hace en el campo de lo artístico, y si estos espacios cumplen con la misión de informar y no únicamente colocar los datos de las obras en una agenda, y fomentar un espíritu de respeto y valoración de toda forma de expresión escénica, cualquiera sea su lugar de origen y objetivo en relación a su comunidad. “En cuanto a los medios de

comunicación, el espacio destinado a lo artístico cultural en general ya es bastante reducido. Dentro de eso, el teatro para el público infantil tiene que contentarse con la parte más chiquita de la torta”, comenta Celeste Viale.

Existe un tercer elemento tan o más necesario para el desarrollo de nuestro arte, y es la presencia del Estado. Hemos reflexionado acerca de lo que podría ser un verdadero *boom* entendido como fenómeno cultural, así como diversos escenarios en los que el teatro busca consolidarse en nuestra ciudad a través de jóvenes proyectos. La pregunta es cómo articular ambas dimensiones de manera justa y equitativa, valorando todas estas manifestaciones y dándoles un lugar visible y sostenible en el espacio y en el tiempo. Es allí donde el Estado peruano desempeña un rol protagónico. El llamado a una política cultural a partir de una institución encarnada en un Ministerio de Cultura es una tarea urgente.

El Estado debe involucrarse en varios niveles. El punto de partida para toda política cultural debiera ser reflexionar acerca de cuál es la concepción de cultura que se maneja desde el Estado, a partir de la cual se generen políticas y prácticas de gestión, promoción y desarrollo del arte. Es importante la propuesta de una cultura que, en la vía del arte y del teatro, busque situarse no solo en salas de teatro sino en espacios diversos, en escenarios sociales que pueden ser una sala teatral convencional, una plaza pública, una galería de arte, o en el interior de un hogar. Una cultura que vive a través de artistas experimentados o jóvenes que llevan a cabo jóvenes proyectos o proyectos que

se mantienen luchando por muchos años. Una visión contemporánea e integradora de la cultura permitirá descubrirla no solo como manifestación y expresión rica en contenidos, sino también como un recurso para la transformación social: un recurso para dialogar, valorar la diferencia, revelar universos internos y promover la integración y la equidad.

Una concepción renovada de la cultura permitirá desarrollar desde la escuela el valor de las artes, entre ellas el teatro, formando espectadores. El Estado debe fomentar en los ciudadanos una sensibilidad hacia las artes, y con ello, un público que pueda apreciar y valorar diversos tipos de manifestaciones artísticas y no únicamente aquellas legitimadas por la moda o algún tipo de norma social.

Es necesaria una política cultural que logre el desarrollo y el fortalecimiento del quehacer teatral desde todas sus perspectivas: construcción de más salas de teatro (seguimos esperando la reconstrucción del Teatro Municipal) y mantenimiento de su infraestructura, financiamiento para diversos tipos de propuestas escénicas y en diferentes zonas del país, sean estas con fines de entretenimiento o educativos. Fomento y difusión de festivales nacionales e internacionales a los cuales puedan acceder artistas de diferentes partes del país. Una política cultural respecto a la educación, no solo referida a los alumnos de colegios sino también a las escuelas de teatro que requieren de infraestructura, plana docente (bien remunerada) y acceso a experiencias teatrales a nivel mundial. Esta intervención debe tener una línea democrática y objetivos y prioridades claras.

Sin embargo, y a pesar de que el Estado es clave para el proceso y concreción de un verdadero *boom* teatral, no constituye la única vía posible. Actualmente existe un proyecto de ley de mecenazgo que facilitaría el apoyo financiero de entidades y organismos privados. Las municipalidades también son agentes con capacidad de fortalecer el quehacer teatral.

Finalmente, vale la pena confrontarnos con nosotros mismos como personas de teatro. Aunque ya tenemos bastante con luchar por sacar adelante nuestro propio trabajo, me pregunto qué tanto hacemos por valorar y sacar adelante el trabajo de los demás. Si bien no constituimos un colectivo teatral sólido, sí existe entre muchos de nosotros la aspiración y el deseo de tener más salas de teatro, y todas llenas; de contar con espacios de reflexión en los cuales el trabajo del artista de teatro sea valorado y respetado y en el que tanto jóvenes como experimentados y valiosos artistas tengan un espacio de acción. Al respecto, sería interesante preguntarnos qué significa el teatro para cada uno de nosotros y qué lugar ocupan aquellos que deciden ir por caminos diferentes al nuestro. Este artículo intenta mostrar que por muy variadas, contradictorias y diferentes que sean las propuestas, si nacen del respeto por el teatro y el público y de una búsqueda auténtica y rigurosa, tienen un valor y requieren ser impulsadas, valoradas y respetadas con igualdad. Solo así podrá surgir un verdadero *boom*; es decir, un fenómeno cultural en el cual todas las formas de hacer teatro, desde sus diversas perspectivas, encuentren un espacio de acción donde nutrirse y crecer. ■



La violencia de Lima y la de Huamanga tienen caras distintas: Huarag estuvo allí y piensa que "no se podía pensar el país del mismo modo desde esos lugares ancestralmente marginados". (Foto: Óscar Medrano)

La violencia de los ochenta en la novela peruana última

**UNA ENTREVISTA AL ESCRITOR EDUARDO HUARAG
POR OFELIA HUAMANCHO DE LA CUBA***

La violencia terrorista vivida en el Perú hacia los años ochenta y principios de los noventa, y sus secuelas políticas, morales, sociales, económicas y psicológicas entre los habitantes del país, ha sido tema central en muchas de las manifestaciones artísticas nacionales de los últimos años: desde trabajos artesanales y letras de canciones del folclore nacional, hasta filmes, obras de teatro, galerías fotográficas y producción literaria. Al menos en el género narrativo, el tema parece haber inspirado los frutos más ricos en cantidad y calidad. Precisamente sobre las características más resaltantes de la literatura peruana última han tratado las conferencias que el profesor universitario y escritor Eduardo Huarag Álvarez ha dictado en universidades e instituciones culturales europeas, en una gira realizada en enero del 2010 por Alemania, Francia y España. Durante su paso por la Ludwig-Maximilians-Universität (LMU) de Múnich, accedió amablemente a una entrevista.

En su última novela corta *La barca* (Ed. San Marcos, 2007), usted se une a la fila de los autores peruanos que toma la violencia de los años ochenta y principios de los noventa como trasfondo decisivo para una historia de amor. ¿Qué lo ha llevado a incursionar también en ese tema?

Bueno, hay varias cosas que tendría que mencionar. Primero, la experiencia vivencial. Yo pasé tres años, del 80 al 82, por la Universidad de Huamanga, en Ayacucho, y conocí una realidad muy diferente a la de Lima. Viajé hacia algunas localidades y constaté lo que significaba

la pobreza extrema. No se podía pensar el país del mismo modo desde esos lugares ancestralmente marginados. De esa experiencia salió un tema, al que le fui dando vueltas por un buen tiempo, escribiendo una primera versión y haciendo varios otros intentos, fallidos por cierto. Y así fui armando una primera novela sobre esa materia: *La promesa* (2005). Esta novela, sin embargo, lleva la trama hacia otro asunto. De pronto sentí que el tema de la violencia se me había ido y terminé escribiendo sobre el desgarrador tema del incesto. En cambio en *La barca*, a pesar de las distintas miradas desde diferentes espacios y tiempos, logré centrarme en la violencia y la trama policial. Y si bien el argumento central gira en torno a la relación de una pareja, Santiago y Alejandra, se transmite toda esa atmósfera de incertidumbre promovida por los

* Filóloga peruana. Actualmente es investigadora en el área de hispanística indiana en la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, Alemania. Ha publicado crítica literaria en diversas revistas del Perú y el extranjero.

servicios de Seguridad del Estado. En esta novela, a través de la metafórica figura de una barca que nunca llega a su destino y en la que mueren muchos anónimos personajes, he querido mostrar todas las implicancias que de algún modo supusieron esos años de violencia y de conmoción para el país. Creo que aquella fue una experiencia que no se puede ignorar o pasar por alto. Mi novela *La barca* fue así el resultado de una necesidad vital de transmitir y construir una historia sobre eso que me había dejado muy marcado por sus implicancias sociales, políticas, e incluso personales y sentimentales o emocionales.

¿Usted cree que con su novela *La barca* ha hecho un poco de política? Le pregunto esto pensando en el rol que en el Perú se dice que debe tener todo buen escritor, cual es el de conectar la literatura con la política.

Creo que ya hace un buen tiempo la novela y los escritores se han dado cuenta de que la obra literaria no actúa inmediatamente en sus lectores para provocar una toma de conciencia. Los escritores ya sabemos que la obra literaria es eso: una obra literaria organizada, pensada para que sea una obra literaria. Si bien los temas están ahí —y sacuden quizá al lector, que es lo que queremos los autores—, no son panfletos políticos. Ya no es como se pensaba en los años treinta, que luego de leer una novela el lector iba a tomar conciencia de una problemática y a actuar de inmediato. Eso no se da. Lo que yo podría decir es que para mí fue muy grato saber que los colegas de las universidades se quedaron encantados con *La barca*, la leyeron de un

tirón y elogiaron el suspenso y ese final que te sigue dejando interrogantes. Ahí fue cuando pensé que mi novela había conseguido su objetivo. A Mirko Lauer, por ejemplo, le impresionó muy positivamente; también he visto una reseña en el último número de *Hueso Húmero*, escrita por una profesora de la Universidad Nova de Portugal. Y bueno, llega el momento en que la obra literaria pasa a tener una vida independiente.

Como sucede quizá también con novelas como *La joven que subió al cielo* ([1988] 2009), *Rosa Cuchillo* (1997), *Abril rojo* (2006), *La hora azul* (2007) e incluso *Un lugar llamado Oreja de perro* (2008), en las que el tema de la violencia terrorista está directa o indirectamente presente, ¿cree usted que todas ellas tienen algo en común como para que se pueda hablar de la novela corta última en la literatura peruana?

Bueno, tienen en común lo que mencionaba hace un momento, esa veintena de años violentos que sacudieron la conciencia del país, tanto en Lima como en provincias. No es coincidencia que estas novelas toquen ese tema. Hay por parte de los autores un interés especial. En mi caso particular, tuve motivos de experiencia personal, pero soy consciente de que hay una actitud distinta de todos los escritores de tocar no solo ese tema. A unos les interesa más la relación de la insurgencia con el pensamiento mesiánico, mítico; otros prefieren explorar en el conflicto existencial y el problema psicológico. Me parece que los escritores de ahora han tomado mayor conciencia del cómo hay que contar las historias, es decir, del uso concienzudo de técnicas



Carlos Domínguez

El viejo dolor de la guerra interna intenta ser recuperado por la literatura, sin aprovecharse de él, sin intentar vender.

y estrategias narrativas. Eso sí que es común a todos estos autores, si no, me atrevo a sostener que no serían relevantes sus obras.

¿Podría señalar algunos ejemplos de esas estrategias narrativas de la producción literaria peruana actual?

Todos los escritores de estas novelas que tú misma has mencionado llevan como marca la influencia del *boom* latinoamericano. Todos han recogido estrategias y técnicas que se dieron a conocer a través del *boom*. A mí me ha sorprendido gratamente encontrar en la literatura cusqueña como rasgo fundamental, por ejemplo, el uso y manejo de técnicas narrativas tomadas de Borges, Cortázar, Rulfo. No es fácil hacerse de un espacio, una presencia, si tienes la sombra de ese árbol grande llamado Mario Vargas Llosa.

¿Y esos escritores del Cusco —por ejemplo, Enrique Rosas-Paravichino, Luis Nieto Degregori, Mario Guevara— tienen algo especial en sus obras que permita hablar de una materia aparte con el título de ‘literatura cusqueña’ actual?

Creo que hay varias motivaciones en la producción literaria actual del Cusco. El tema de la violencia es solo uno; también existe la tendencia hacia el rescate histórico, la metaforización, los hechos absurdos de la cotidianidad, pero también los hechos extraordinarios muy cercanos al realismo maravilloso. Si nos ponemos a observar el conjunto de producciones de los últimos años encontraremos que no hay una temática o inquietud homogénea, como en la época del grupo Narración, por ejemplo. Hoy me parece que eso no existe.

Como estudioso de las ciencias de la comunicación, ¿usted puede ver algún acercamiento entre el cine y la literatura peruanos de las últimas décadas a través del tema de la violencia de los ochenta, así como se dio en la literatura y el cine latinoamericanos de los años ochenta con el tema de la ‘violencia urbana’ de las grandes ciudades?

Todas estas últimas novelas van un poco parejas en cuanto a su valor literario, quizá. Lo que se ve es que han asimilado los modos de narrar del lenguaje cinematográfico; por ejemplo, ese recurso de contar historias paralelas, secuencias que se van montando, eso me parece que es una influencia en la novela. En el aspecto temático también se observan relaciones e influencias: temas de la novela pasan al cine, y al revés también. En el cine actual hay mucho interés por dar a conocer el interior psicológico de las personas, por ejemplo. Yo recuerdo haber visto en un documental televisivo español que la gente se grababa a sí misma con cámaras que van mostrando su cotidianidad, pero también su soledad y frustraciones no vistas por los demás. Tal vez sucede que los seres humanos, en las ciudades, no tienen un espacio para ver su interioridad, su laberinto, y eso termina por ser una complejidad a veces insuperable. El cine subterráneo explora esas y otras opciones. La novela no es, todavía, tan audaz. Tenemos el caso de Cortázar en *Último round*, una especie de laboratorio de posibilidades de narrar. Luego de eso, unos pocos casos de experimentación.

¿Cómo ve el panorama del mercado editorial literario latinoamericano?

Creo que el mercado de la novela corta está teniendo un desarrollo importante, a tono con la vida del ciudadano actual que se va globalizando. El lector de ahora no tiene mucho tiempo para sentarse a leer novelas de largo aliento, lo que no quiere decir que no haya un público también para eso. Digamos que el público promedio prefiere la novela corta. Este género plantea un tema con una mediana profundidad y el lector lo puede profundizar sin perderse en la complejidad de la trama. Aunque, desde otra perspectiva, esa complejidad precisamente permite tener una mejor idea de una sociedad, de una época. Yo creo que ese tipo de modalidad expresiva, la novela corta, no solo ha empezado a tener arraigo, sino ha empezado a expandirse entre los lectores latinoamericanos y mundiales.

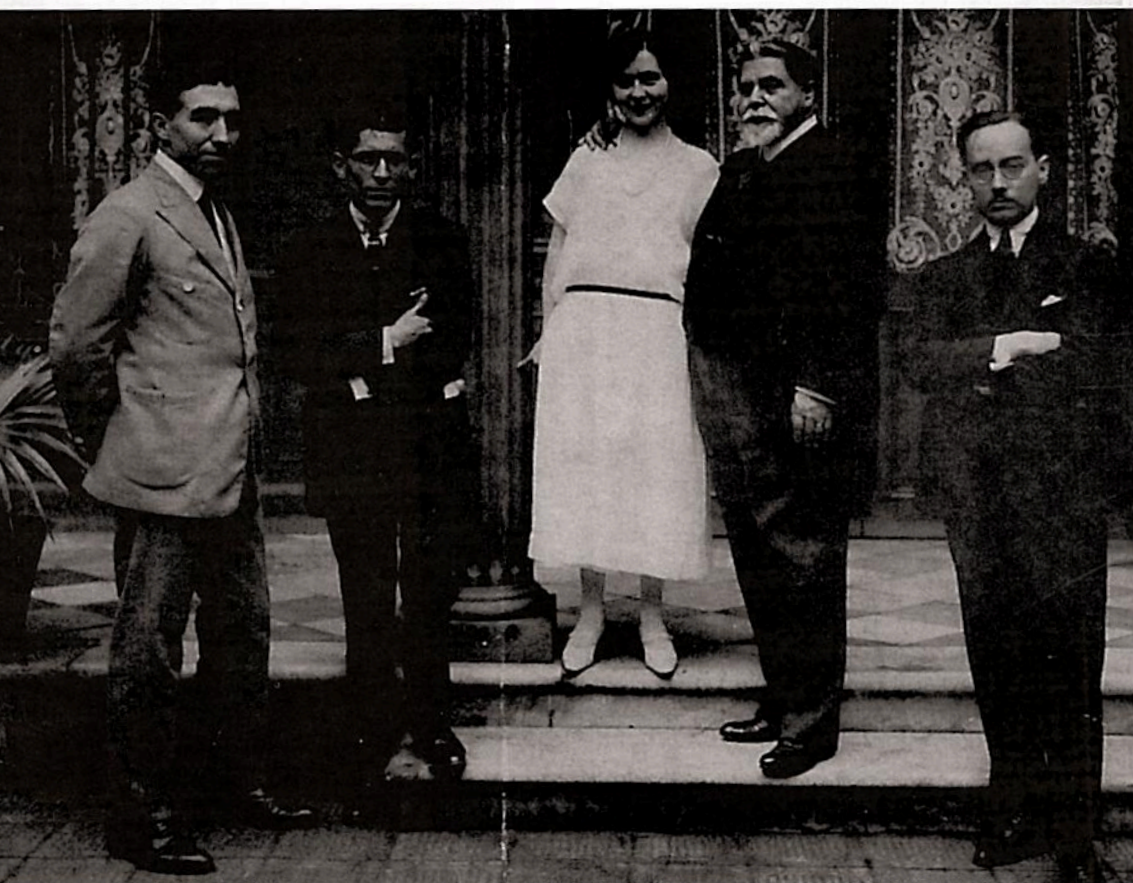
A partir de su experiencia personal como escritor, profesor universitario, investigador y crítico literario, ¿cree usted que en el Perú el oficio de escritor independiente sigue siendo una tarea difícil?

Pocos son los escritores que viven solamente de su oficio. En el Perú, creo que los escritores buscamos espacios afines para poder desarrollarnos, por ejemplo, la docencia. Lo que sí he advertido en los últimos años es que hay más editoriales independientes en nuestro medio con interés de publicar las obras de escritores jóvenes. Claro, no llegamos a competir con España como empresa editorial; sin embargo, los mercados se acercan. Es difícil que en España ignoren el gran aporte de los escritores del *boom* hispanoamericano. Estamos ante una realidad

hispanoamericana que pretende seguir siendo fecunda en los siguientes años.

¿Qué ha significado para usted esta experiencia de acercarse a una universidad alemana en calidad de profesor invitado?

Ha sido una experiencia de contacto y acercamiento significativos, gracias al puente tendido entre el Perú y Alemania a través de tu persona, y a la amable invitación oficial del profesor Teuber de la LMU. Me parece muy bien que los que escribimos o investigamos en la literatura latinoamericana tengamos este tipo de presencia en universidades europeas para debatir, escuchar preguntas y responderlas hasta donde podamos hacerlo. Creo que, de algún modo, uno está recogiendo lo que han sembrado otros, pues la apertura hacia la literatura latinoamericana se ha dado después del *boom*. Parece que se ha invertido la figura, es decir, mientras antes los latinoamericanos veníamos a Europa a conocer a los clásicos, ahora los europeos también están interesados por conocer lo que hacemos en Latinoamérica, qué tipo de realidad y modo de pensar tienen los latinoamericanos, cuáles son nuestras últimas tendencias literarias, qué es lo que se conoce como cosmovisión indígena, por ejemplo. A todo esto debo agregar que me ha sorprendido positivamente saber que los alumnos tienen mucho interés por hablar el castellano y que los profesores de la Facultad de Romanística se expresan en castellano. Pero también me han impresionado mucho las tormentas de nieve: ha sido el marco casi irreal en el cálido ambiente universitario de Múnich. ■



José Carlos de pie, entre Ladislao Meza y Emilia Estete, en el año 1923. Calle Belén, Lima.

Los retratos de José Carlos Mariátegui en el mundo andino

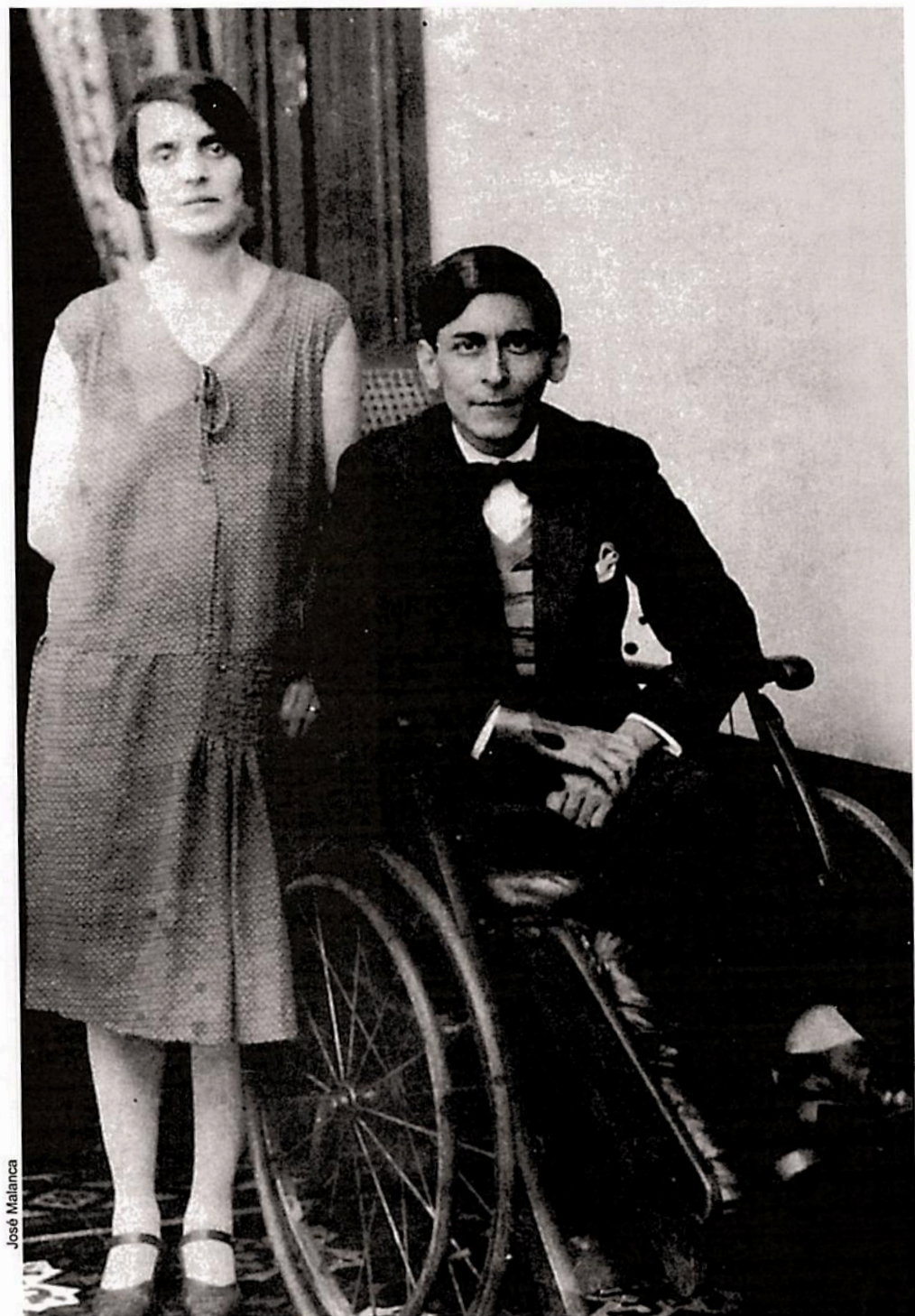
JULIO E. NORIEGA BERNUY

La imagen de José Carlos Mariátegui ha quedado estampada en numerosos retratos que, poco después de su muerte, empezaron a circular masivamente en periódicos, revistas y libros. Aparte de la editorial Amauta, distribuidora exclusiva de la colección de libros y fotografías suyas, muchos artistas llegaron a pintar retratos memorables, en la acepción artística y creativa del término, para luego reproducirlos en millares de

copias y, por medio de la prensa, llegar a amplios sectores de la población latinoamericana, mucho más allá del estrecho y tradicional ámbito de museos y galerías al que este tipo de arte estaba reservado.¹ Conscientes de la importancia que tenían los medios de comunicación en la consolidación de un proyecto nacional, estos artistas, periodistas, editores e intelectuales se convirtieron no solo en promotores de una integración cultural interdisciplinaria, sino en socialistas e indigenistas a lo peruano; es decir, en aquellos que se identificaban con ambos movimientos a la vez, como el mismo Mariátegui lo había asumido con su revista *Amauta*. La política cultural que ellos ensayaron facilitaba la realización de proyectos de socialización entre comunicación (prensa), educación (lectura), arte (retrato) y política (socialismo); pero esa política también se orientaba a reducir tanto la marcada división entre el arte culto y el popular como la segregación cultural entre lo urbano y lo rural. Desde esta perspectiva, el diseño de la carátula de libros, periódicos y revistas con los retratos de Mariátegui deja de ser, para el Perú y los países donde se publicaron, una simple e ingenua ilustración artística. Responde, por el contrario, al esfuerzo de democratizar espacios culturales y de proponer otras alternativas de modernización.

* Licenciado en Literaturas Hispánicas por la UNMSM, doctor en Letras por la Universidad de Pittsburgh en los Estados Unidos. Profesor de Literatura Latinoamericana y autor de libros y artículos sobre literatura quechua, peruana y latinoamericana.

1 Dos de los retratos artísticos de Mariátegui se deben a la mano de David Alfaro Siqueiros. Uno, en madera, reproducido después en *Grito* (México, 1932); y el otro, un apunte de perfil (México, 1959). José Sabogal, Alberto Beltrán y Fermín Revueltas también le dedicaron una xilografía cada uno. En la xilografía de Beltrán (Lima, 1959) se ve a Mariátegui de cuerpo entero, confinado en una silla de ruedas igual que en otras oportunidades; en cambio, Sabogal y Revueltas han preferido retratar solo el perfil de su rostro que, en el caso del trabajo de Revueltas, se publica en *La vida literaria* (Buenos Aires, 1930). Se conocen otros tres dibujos más que representan a Mariátegui de medio cuerpo. El primero fue reproducido en *Romance* (México, 1940); el segundo, en tinta y al parecer de 1954, pertenece a la producción de Francisco Dueñas; y el tercero, dibujado a carbón por Carlos de la Riva, apareció en *Unidad* (Lima, 1957). Finalmente, se publicó una serie de retratos de perfil, firmados por H. Ronpanozo en *Claridad* (Buenos Aires, 1930), por José Marcelo Uría en *Verdad* (Sicuani, 1930), por Juan Madrid en *Futuro* (México, 1942), por Julio Málaga en *Unidad* (Lima, 1957) y, sin firma, en *Brújula* (Huánuco, 1931) y en *Romance* (México, 1940).



José Malanca

José Carlos, en silla de ruedas, en compañía de su esposa Anna Chiappe en su casa de Lima, 1929.

RETRATO VIVO: MARIÁTEGUI LLEGA AL MUNDO ANDINO

El indigenismo de Mariátegui es el más cuestionado de los indigenismos, pero el que mayor repercusión histórica ha tenido en el Perú. Para descalificarlo como indigenista, a Mariátegui se le ha objetado el origen costeño, no indígena, y su falta de experiencia directa en el mundo andino. Se le consideraba, además, poco idóneo para ocuparse de temas indígenas por su filiación socialista y porque, según opositores de su propia generación, se limitaba a importar "ideales bolcheviques". Sin embargo, es evidente que en el Perú hay un indigenismo antes de Mariátegui y otro después. A partir de Mariátegui el indigenismo peruano se radicaliza para adquirir un carácter militante en el plano político. Al mismo tiempo en que las tendencias hispanistas e indigenistas dominan el panorama cultural peruano, se separan apristas y socialistas en pugna por controlar sindicatos y captar el apoyo de trabajadores y campesinos. Los planteamientos indigenistas también reivindican al indígena vivo y su situación en una dimensión nacional. Los mismos indígenas empiezan a tomar parte activa en distintos cargos políticos no oficiales que articulan mejor Lima con el mundo andino. Mariátegui se sirve de una metodología de investigación basada en encuestas, entrevistas y reuniones en su propia casa y con informantes de todo tipo, desde estudiantes, artistas, dirigentes obreros y delegados campesinos e indígenas hasta intelectuales como Jorge

Basadre, Emilio Romero y Luis Valcárcel. Como buen maestro, Mariátegui se convirtió en discípulo de sus discípulos: un aprendiz ante aquellos que proclamaban su magisterio. En plena gestión ante el gobierno de Leguía, los delegados indígenas Carlos Condorena, Carlos Qana, Ricardo Santos, Julián Ayar Quispe, Hipólito Salazar y Ezequiel Urviola visitan su casa y la convierten, según Ricardo Melgar Bao, en "un espacio de traducción y estudio intercultural". Así, los integrantes del original taller de trabajo e investigación propiciaron, por primera vez en la historia del Perú, un verdadero diálogo en español, quechua y aimara que, al margen de cualquier limitación, posibilitaba llegar a un conocimiento y reconocimiento mutuos entre el mundo indígena y el occidental. Este indigenismo migrante de continuo intercambio entre la costa y la sierra, Lima y las comunidades indígenas, el socialismo y el pensamiento andino, es el indigenismo que inauguraron Mariátegui en su propia casa y aquellos delegados indígenas o mensajeros bilingües en migración.

Mientras la avalancha andina se precipitaba hacia la costa para llenarse de experiencia urbana, el indigenismo migrante y sus mensajeros hacían que el socialismo y Mariátegui subieran hasta los pueblos más altos y apartados de la sierra donde dejaron huellas. A consecuencia de este ir y venir entre la costa y la sierra, los indígenas han invadido Lima y el nombre de Mariátegui, el mundo andino: "Ahora hay muchas calles, colegios, equipos de fútbol, hay muchos clubes, sindicatos,

cooperativas que llevan su nombre”, como observa el indígena Mariano Larico en el testimonio que publicó José Luis Ayala. No obstante, lo más insólito es que Mariátegui se enseñe en quechua o aimara de manera informal, que sea todo un personaje de cuentos en las prisiones de la sierra, que se le sueñe como a un viajero recorriendo el mundo andino a lomos de un mulo y, por último, que su retrato acompañe e ilumine la intimidad del hogar indígena desplazando de la cabecera, me imagino, la efigie de vírgenes y santos católicos.

Cuenta Larico que, en sus tiempos de juventud, Mariano Paqo Mamani había frecuentado Lima en calidad de delegado indígena. La estadía limeña le ayudó a entrar en el Ejército de soldado y en la Universidad González Prada como alumno de Mariátegui. De vuelta a su tierra aimara, se hizo un *yatiri*, chamán, consejero espiritual y curandero muy conocido: “se convirtió en un hombre completamente solo, se dedicó a conocer la suerte de la gente, conocía naypes [sic], coca”. Hombre de naturaleza especial y larga experiencia política, Mariano exhibía en su casa la fotografía de Mariátegui, leía los 7 *ensayos* y los “explicaba en aimara” con devoción. En esta nueva etapa de acción, el lugar de encuentro y el rol que solían desempeñar Mariano y Mariátegui son otros. Ya no se reúnen en Lima, sino en el mundo andino. El anfitrión aquí es Mariano, quien cuelga la fotografía en su casa para darle la hospitalidad y la bienvenida que Mariátegui se merece en el marco de la reciprocidad andina. El mundo andino

deja de ser el tradicional objeto de estudio para convertirse en centro epistemológico, cuyo agente o sujeto productor de discursos es el indígena. La enseñanza se hace en lengua aimara en vez del español y el papel de maestro, obviamente, le toca a Mariano. Pero, como discípulo de Mariátegui, él interpreta, traslada el pensamiento socialista al mundo aimara, siguiendo en sentido inverso el ejemplo de su maestro que en años anteriores había traducido en Lima el pensamiento mítico andino al socialismo. De manera que Mariátegui, personificado en la imagen de su retrato, entra ahora en casa de Mariano Paqo a presidir la realización de prácticas o rituales mágicos mientras su libro, en las manos y la voz de un experimentado *yatiri*, se difunde también como un texto mágico en aimara.

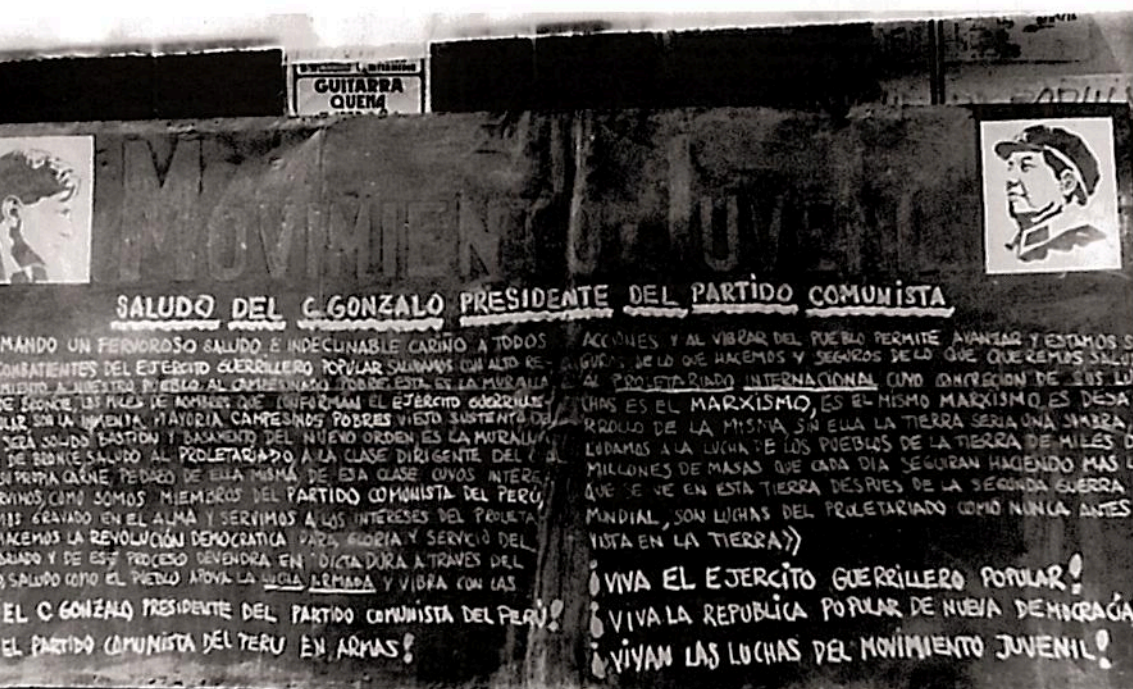
RETRATO EMBLEMA: MARIÁTEGUI O LA LIBERACIÓN ANDINA

El retrato de Mariátegui también está presente en las luchas que se han librado durante las últimas décadas por democratizar o modernizar la tradicional estructura de poder en la región del sur andino. Sendero Luminoso habría intentado, por ejemplo, “organizar la fuerza armada del campesinado”, siguiendo, en la opinión de José Luis Rénique, “al pie de la letra” el pensamiento y la obra de Mariátegui, y habría contribuido, en su fase inicial, a que Mariátegui se difundiera asociado al programa senderista. Por su parte, los legendarios dirigentes del siglo xx Mariano Larico Yujra y Saturnino Huilca,

indígena aimara el primero y quechua el segundo, vieron en los retratos de Mariátegui el emblema de un héroe, de un estratega en la organización de confederaciones y sindicatos campesinos.

El testimonio oral de Mariano Larico Yujra es un espléndido homenaje

presente, proporciona energía anímica al espacio íntimo de su humilde choza: “yo siempre lo veo con la misma sonrisa que yo lo conocí, he visto los libros [...], he visto todas las fotografías de Mariátegui, mi cuarto de Wilakunka lo he empapelado, mi choza está llena con la sonrisa



Sendero Luminoso estuvo interesado en que Mariátegui se difundiera asociado al programa senderista. (Archivo Quehacer)

a la memoria de Mariátegui. Desde la perspectiva de un indígena que, recién llegado a Lima, trabajó, luchó, vivió y aprendió “no solo a leer y escribir sino a pensar” con Mariátegui, la evocación de Larico consagra la imagen de su maestro como “una imagen mítica” que sin cansancio recorre los Andes del sur peruano y que, en otra dimensión de ser y estar

de Mariátegui”. Además, el retrato de Mariátegui viaja con Larico día y noche, hasta lo protege como un talismán en momentos de peligro. Es el personaje favorito de las historias que les contaba a sus compañeros en las cárceles, donde “los presos se cuentan muchas cosas que saben, que conocen, que se inventan”. En sus horas de insomnio, cuando no puede

dormirse está “esa fotografía que la h[a] puesto encima de [su] cama” y cuando, por fin, se queda dormido “mirando la foto”, se le aparece Mariátegui “montado en un mulo plomo”. Larico, de vuelta en Puno, fue perseguido y muchas veces encarcelado por haberse identificado como socialista y participado, en su condición de delegado alfabeto, en múltiples levantamientos campesinos. Ya viejo y sin fuerzas para seguir luchando como antes, vivía satisfecho de su labor, viendo en el retrato de Mariátegui la esperanza para todos los desposeídos de la tierra y, en sus sueños, sintiéndose él mismo feliz, convertido en ciudadano del mundo, hablando entre gente de otros países, de otras lenguas, y celebrando, por supuesto con Mariátegui a la cabeza, el triunfo de la causa indígena a la cual entregó la vida entera.

La experiencia personal de Saturnino Huillca es muy distinta a la de Larico. Huillca no salió del área cusqueña hasta 1972, año en el que, según Hugo Neira, ya octogenario visitó Lima “para denunciar las fallas de la Reforma Agraria [y] gestionar además la terminación de una escuela para niños en Ninamarca”. Era monolingüe quechua. No aprendió a leer ni a escribir. Pasó casi toda su vida trabajando en las haciendas. Su labor política es, sin embargo, original y fecunda. Luchó contra hacendados como Plácido Corrales, Víctor Saldívar y Manuel Cornejo, que tenían fama de ser los más temidos y crueles de la región. Contra ellos y muchos otros terratenientes, dirigió y participó en la toma campesina de tierras

de las grandes haciendas. Sobresale, ante todo, por haber introducido en el ambiente rural campesino el sindicalismo que esencialmente tenía un carácter urbano, obrero en especial. El sindicalista Huillca incluye a Mariátegui en la lista de hombres como Túpac Amaru, Fidel Castro y Che Guevara, líderes con los que habla sobre temas actuales como si todos ellos estuvieran todavía vivos y le prestaran atención a sus reclamaciones. César Lévano, una autoridad tanto en materia sindical como en Mariátegui, cita un pasaje del ya solemne y mítico encuentro que, en el ambiente político de la Lima velasquista, protagonizaran Mariátegui en fotografía y el “patriarca de cien batallas campesinas, Saturnino Huillca”, donde este último, refiriéndose a la reforma agraria en plena agenda del gobierno militar, había exclamado “ante un retrato del Amauta: ¡kai sapi! (¡esta es la raíz!)”. De la experiencia y la sabiduría que transmite el mensaje de la breve pero contundente afirmación de Huillca, se desprende que en el mundo andino todo cambio de carácter popular, sin distinción alguna del grupo ni de la estrategia política, tiene algo de la influencia y el magisterio de Mariátegui.

RETRATO ICONO: EL SEÑORÍO ANDINO DE MARIÁTEGUI

El retrato de José Carlos Mariátegui en el mundo andino simboliza la imagen de un *werak'ocha* o *taita* en quechua y la de un *yatiri* en aimara, razón por la cual se le atribuyen poderes especiales en ambas

vertientes. Si para el joven Mariátegui recién llegado de su viaje a Europa Ezequiel Urviola “representaba la primera chispa de un incendio por venir”, “el indio revolucionario, el indio socialista”; para Urviola, el excepcional dirigente puneño, aquel ideólogo marxista era, más bien, un verdadero *yatiri*. Urviola solía contar, según lo atestigua Larico, que con una mirada rápida Mariátegui se daba cuenta de todo y que con solo tocar un libro “sabía qué había adentro, cuando leía las hojas del libro era exactamente lo que había pensado, era un Yatiri José Carlos Mariátegui porque a uno lo miraba y decía, ya sé cómo es este hombre”. Este es el salto que ha dado la imagen de Mariátegui en la mentalidad aimara, un salto impredecible que va de un extremo a otro, de socialista y marxista a un mentado *yatiri*.

Por su parte, dentro de la vertiente quechua de la tradición literaria andina, José María Arguedas reproduce, con lujo de detalles, el ritual de juramentación ante el retrato de Mariátegui en un pasaje de su primera novela *Yawar fiesta* (1941). La descripción del ambiente, el diálogo con el retrato y la canción quechua que, con el acompañamiento de una guitarra, le dedican a Mariátegui solemnizan el acto. El escenario, una habitación pobre de migrantes andinos en Lima, se transforma en un espacio ceremonial y el narrador, también de origen andino, destaca que “la fotografía de Mariátegui, clavada en la pared cabecera, dominaba la habitación”. Desde el momento en que los miembros asistentes se comprometen

solemnemente a defender la justicia ante el retrato del “taita-werak’ocha” Mariátegui, la asamblea ya no es una reunión cualquiera, sino que se ha convertido en un rito de juramentación. Pero este ritual de reafirmación y juramentación adquiere aún mayor significado cuando justamente él, Mariátegui en el retrato, ejerciendo el poder o la autoridad de un consagrado *werok’ocha*, preside la ceremonia de clausura de la asamblea y se hace merecedor de la ofrenda de un himno-canción quechua. El retrato se ha transformado así, a través de la dramatización del rito, en un icono moderno, en un símbolo sagrado que no solo da fuerza sino coherencia a las acciones de los participantes y les proporciona, al mismo tiempo, un modelo propio para interpretar la experiencia andina.

La crítica literaria ha seguido con interés la influencia ideológica de Mariátegui en Arguedas. En lo que concierne a *Yawar fiesta* y a este ritual en especial, el mismo César Lévano, en 1969, resalta “la caracterización que el escritor hace de un grupo de puquianos residentes en Lima”, cuyo conflicto es “el drama de una izquierda que sabe lo que quiere, pero aún no ha aprendido cómo alcanzarlo”. Los críticos posteriores a él profundizan en sus estudios esta veta que los lleva a conclusiones algo controvertidas y los divide entre quienes no tienen mayores discrepancias con Lévano y quienes, aunque pocos, cuestionan la lealtad de Arguedas hacia los principios socialistas e indigenistas de Mariátegui. En todo caso, la lectura crítica de aquellos que



VIVAN LOS TRABAJADORES - OBRERA



MOVIMIENTO JUVENIL



Los peores y más oscuras opiniones se desgranaron en un momento crucial en la historia de la nación. El movimiento de los jóvenes se levantó para defender la patria y preservar la unidad.

Los revolucionarios desfilan por las calles en un momento crucial en la historia de la nación. El movimiento de los jóvenes se levantó para defender la patria y preservar la unidad.

Los revolucionarios desfilan por las calles en un momento crucial en la historia de la nación. El movimiento de los jóvenes se levantó para defender la patria y preservar la unidad.

Los revolucionarios desfilan por las calles en un momento crucial en la historia de la nación. El movimiento de los jóvenes se levantó para defender la patria y preservar la unidad.

Por un lado, se va desarrollando una verdadera lucha socialista a nivel del proletariado y el campesinado en las zonas del espíritu. Los jóvenes se levantan por la victoria de la patria.

La revolución en su conjunto debe perfectamente que todo el desarrollo de estas luchas conduzcan, sin duda alguna, a la liquidación de las contradicciones, vale decir, a la generalización de la guerra de guerrillas. Por eso bajo el negro argumento de la lucha contra el terrorismo viene perpetrando un plan de genocidio y aniquilamiento, eliminando la política de saber todo, matar todo y quemar todo, tal es pues el problema de los vastos operativos represivos que se vienen llevando a efecto.

Frente a todo esto se sigue desarrollando en forma victoriosa la Guerra de Guerrillas, dando por el Ejército Guerrillero Popular bajo la dirección de la Vanguardia del Proletariado del Partido comunista del Perú, Guerra Campesina dirigida por el PCMR.

y pese al siniestro genocidio que llevan adelante en su peccato plan de Sapor a los guerrillas de los montes

VIVA EL PRESIDENTE GONZALO
VIVA EL MARXISMO-LENINISMO-MAO
VIVA EL PCP | VIVA EL EGP

VIVA LA REP. POPULAR DE
NUEVA DEMOCRACIA
DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR
RESISTIR Y COMBATIR
NUEVA LAS JUSTAS LUCHAS
LOS TRABAJADORES
MTNE ROS!

José Carlos, el abuelo de Aldo, el icono revolucionario de la juventud, en la entrada de Letras de la UNMSM.

muy de paso se refieren al pasaje de la fotografía reconoce la esencia mítica que le anima. La contribución de Gladys Marín es, por suerte, un avance mucho más elaborado al respecto. Ella prepara una lista de quince rituales a lo largo de toda la novela *Yawar fiesta*, donde corresponde al número seis el ritual que los "serranos" en Lima realizan "ante el retrato del nuevo Werak'ocha".

A partir de los aportes críticos y los datos empíricos que hoy se encuentran disponibles, sería útil repensar la trascendencia que tiene el retrato de Mariátegui en la primera novela de Arguedas. Su aparición, tal y como se presenta en *Yawar fiesta*, es un signo más que subvierte la naturaleza escrita del texto, la ritualiza en su estructura y oraliza su discurso, a tal punto que el propio texto exige otras alternativas de lectura menos convencional. El lugar donde se exhibe —la habitación de una casa, la cabecera de una cama para ser más precisos— y el ambiente modesto en torno a la fotografía, descritos tanto en la novela como en los testimonios indígenas de Mariano Paqo y Mariano Larico, son referentes que remiten a una fuente común: la tradición oral andina. Larico evoca en su sueño, por ejemplo, una asamblea con Mariátegui similar a la que describe Arguedas para el caso de los emigrados en Lima. El discurso y el diálogo que con la fotografía de Mariátegui mantienen el personaje Escobar y el campesino Huilca, ambos desde una posición de dirigentes en representación de su comunidad, también adquiere un tono muy solemne. Y, por

fin, de corolario, se recurre al término quechua *werak'ocha* para el tratamiento de Mariátegui y a un "huayno lucana como juramento" para cantarle una canción en homenaje suyo. La presencia del quechua aquí no se reduce a un simple listado de palabras, un glosario, al estilo de la tradición literaria de algunos indigenistas. El quechua cumple, por el contrario, la función de sacralizar no solo el discurso sino el acto ritual en las dos instancias, la de tratamiento y la de juramentación. Mariátegui es un *werak'ocha* y no hay en el español del narrador ni en el de su personaje otro término apropiado que lo reemplace. Tampoco hay otro género que pueda sustituir al canto quechua en el ritual de juramentación ya que, al parecer, la novela no sirve para estos fines. El quechua, pues, desplaza al español y el canto, a la novela. Con lo cual no se insinúa la superioridad o inferioridad de ninguna lengua o género sobre otros, pero sí se advierte que frente a la creatividad del bilingüismo andino en migración la traducción como expresión literaria tiene sus propias limitaciones. En otras palabras, hay que reconocer que, después de su póstumo viaje, el Mariátegui de *Yawar fiesta* está de vuelta en Lima con los chalos, ya no como periodista autodidacta ni polémico socialista, sino transformado, irreconociblemente, en un *werak'ocha* indígena, un mentado *yatiri* que ha trajinado años por alturas y valles andinos en proceso de cambio y cuya fuerza espiritual adquiere una nueva dimensión mítica de poder sobre el hombre y el universo andinos. ■

Tan lejos del arco del triunfo

El fútbol, en el Perú, se ha convertido en una pesadilla de ilusiones e imposibles de plasmar. Insistimos, cada vez con mayor desesperación, en la cantaleta de por qué no vamos al Mundial. Queremos ir a un Mundial como lo hacen otros países cuyo desarrollo económico es menor. Es el caso del Paraguay, por ejemplo. Nosotros disponemos de unas instalaciones de lujo —la Videna, la ninguneada Videna, donde los jugadores no desean concentrarse porque prefieren las instalaciones del Hotel El Golf— que los paraguayos ni por asomo poseen. Sin embargo, hace tres mundiales que ellos sí van y nosotros no. ¿Por qué? Porque han logrado acoplar maravillosamente a la selección con su público. Allá aman a su selección. Han cerrado filas a su alrededor. Son una unidad compacta. La pregunta de fondo, entonces, debería girar en torno a la entrega de los peruanos a una causa, la organización seria y no mafiosa que debería prevalecer entre los dirigentes, el apoyo real del público a un puñado de jugadores si es que matan por su selección. Este espíritu también lo han logrado Chile, a través de Bielsa, y el Uruguay, con su veterano y reconocido entrenador Tabárez.

Si no somos capaces de disputar dignamente un lugar en el próximo Mundial de Río de Janeiro, querrá decir que nuestros males ya son estructurales y que solo una revolución sangrienta los podrá erradicar: esa cúpula inepta, esa organización de clubes siempre informal y en rojo, un torneo de veteranos donde los jóvenes no tienen la suerte de alternar y en un país donde lo primero que desean es marcharse al extranjero, incluyendo Turquía o Polonia. En este compás de espera leamos dos textos de amor por el fútbol, por la tradición, por los clubes grandes. Un respiro, y a recargar las energías.



Argentina en el 78 ganó gracias a la presidencia de Mario Kempes y a la ausencia de Johan Cruyff.

Fútbol argentino

ENRIQUE FERNÁNDEZ MALDONADO*

A mi abuelo Javier, por el aguante.

A cabo de terminar *Fútbol argentino*, de Osvaldo Bayer.¹ Leerlo me recordó los sabrosos relatos de mi abuelo Javier, cuando nos contaba, con esmero literario, los pormenores de un deporte que comenzaba a congregarse como ningún otro. Y es que Bayer, como mi abuelo, conoció el fútbol cuando la televisión, la radio o el internet no existían; cuando los partidos se conocían por crónicas prolijas, los goles se imaginaban “de boca en boca” y se veneraban ídolos a los que —era probable— nunca verían en vivo.

Pero el libro de Bayer no trata solo del surgimiento del fútbol en este lado del continente. Es, al mismo tiempo, un rápido repaso del siglo xx argentino (desde el prólogo se pregunta por qué el fútbol no puede ser un tema para un historiador, para un sociólogo, para un politólogo...). En sus páginas se suceden dictaduras y gobiernos democráticos; desembarcos, migraciones, guerras perdidas. También el recuerdo de torneos y arbitrajes apañados por las potencias industriales, que eran también las del balón. El reinado oligopólico, aunque no invencible, de los equipos “grandes”. Las resonancias políticas de un mundial —el 78— que ganaron en casa (y no solo por el polémico 6-0 a Perú). La aparición de barrios y barras bravas en la capital federal y también en el interior (un clásico “rosarino”, imperdible). Maradona....

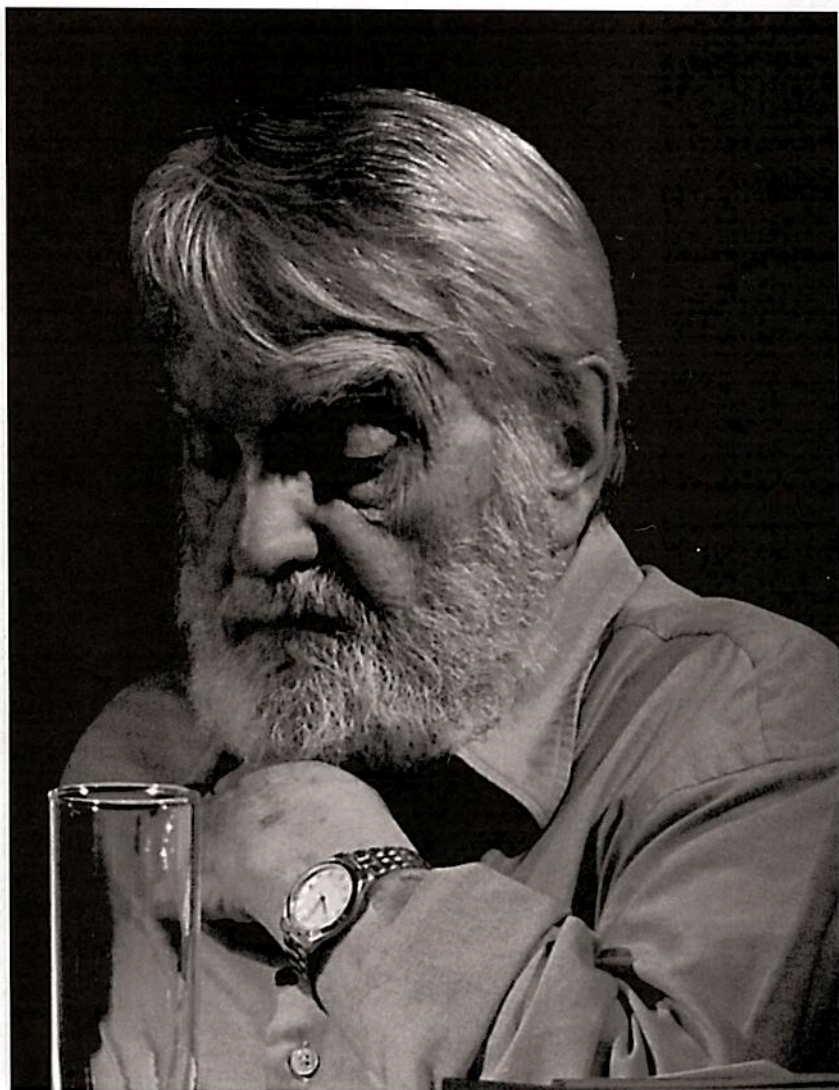
Queda claro en el libro de Bayer que política, sociedad y deporte —como

dejara entrever Norbert Elias en su historia del proceso civilizatorio— forman un continuum difícil de separar en el mundo contemporáneo. En la Argentina, como en otros lados, el fútbol llegó con los barcos. Su aparición decimonónica estaría vinculada con los migrantes ingleses dedicados al comercio de ultramar: en 1867 se jugaría el inaugural partido “ocho contra ocho” que enfrentó, pantalones largos y sombreros, a un combinado de ingleses y locales en el entonces “Buenos Aires Cricket”. Llegaría también con los anarquistas y socialistas, quienes, tras un inicial recelo —la misa y la pelota: la droga de los pueblos— formarían los primeros clubes de barrio (de esa época son los Mártires de Chicago, nombre con el que se conocía al que sería Argentinos Juniors). Es una constante en el relato de Bayer la utilización política del fútbol (la fundación de la Asociación de Futbolistas Argentinos, uno de los primeros sindicatos del medio). Y su mercantilización acelerada. El fútbol reflejará también la estructura social en proceso de transformación (“talleristas” versus “ferrocarrileros”, un ejemplo). Será con la televisión, sin embargo, que el fútbol se popularizará hasta límites insospechados (con ella comenzará la “exportación” de jugadores, reflejando la primacía de un modelo que “mira para afuera”). Y el reinado campante de la corrupción (y eso que el libro llega hasta 1990). En síntesis, una lectura de la sociedad argentina mirada en clave futbolera (“Lo que le pasa al fútbol le pasa al país”, abreviará Carlos Heller, citado por Bayer).

Pero si algo llamó mi atención fue la repetición de patrones similares en la historia futbolística de la región. En la

* Sociólogo por la PUCP. Investigador en derechos humanos y responsabilidad social empresarial. Sobre el tema ha publicado *Trabajo decente y responsabilidad social empresarial en la agroindustria en el Perú*. Lima: CEDAL, 2006.

1 Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2009.



Oswaldo Bayer, el autor del libro, demuestra que tanto el fútbol como el amor duran toda la vida.

Argentina como en el Perú (y supongo que también en otros países), el fútbol expresará identidades territoriales y regionales. Tendrá equipos 'grandes', populares, que conocerán la gloria, el dolor y la humillación (del descenso). Y también 'chicos' que alcanzarán hazañas históricas. Es el caso del Estudiantes, tricampeón de la

Libertadores a inicios de los setenta, de la mano de la Bruja Verón padre. Accidentes absurdos en tribunas precarias, aquí y allá. La progresiva sumisión a la lógica del mercado ("la comercialización del fútbol continúa sin prisa ni pausa. Todo se vende. Hasta las camisetas", nos dice Bayer). Las barras bravas, un subproducto

del proceso de marginalización. Equipos grandes sin dar la vuelta: los 18 de River, los 13 de Boca y San Lorenzo. Jugadores que terminaron como técnicos. Históricas rivalidades. Paternidades denigrantes. Fútbol. En todos lados.

Es probable que los argentinos, y más si son feligreses de esta pasión —como diría Osvaldo Soriano— de inocente apariencia, disfruten más con su lectura. Se trata de un libro entretenido, ágil, bien escrito. De trato amable con el lector, presentado a manera de guión cinematográfico (motivo original de su aparición, a propósito de una película homónima estrenada en 1990). Lleno de datos y hechos curiosos. Me entero, por ejemplo, que River Plate —“el eterno segundo”, Bayer dixit— nació en el barrio de La Boca; o que Argentinos Juniors —ese equipo proletario de La Paternal— disputó con la Juventus una intercontinental a mediados de la década de 1980. También de la superioridad charrrúa —hoy revertida— en el clásico del Río de La Plata. Y desde luego, la rivalidad encendida con brasileños e ingleses. También la sindicalización temprana de los futbolistas de la mano pionera de un peruano: Soriano, jugador del Banfield. La adscripción territorial de los equipos y sus hinchadas (mientras viví en Colegiales, entre Lacroze y Álvarez Thomas, hice amigos “funereros”). Los clásicos ‘internacionalizados’: los diablos rojos de Avellaneda (de cuando veíamos al Independiente de Franco Navarro) contra la Academia (“La Máquina, el equipo más espectacular y perfecto de la era del profesionalismo”, arriesga Bayer)... El fútbol como folclore nacional: todos los

14 de mayo se conmemora el “día del futbolista argentino” (conmemorando, cómo no, una victoria sobre los ingleses en el mismísimo Wimbledon). Pincelazos sobre Joya, el peruano de River. Y el de Meléndez, “verdadero ídolo de los hinchas boquenses: sereno, limpio, elegante” (p. 108). (Un tal Enrique Fernández en Rosario Central...) La aparición de las tarjetas amarilla y roja en México 70. La Saeta Rubia —Di Stefano— como entrenador de Boca. El hincha más conocido de Ferro, un revolucionario de fama mundial. El Flaco Menotti —con quien coincidí varias veces en una parrillita de Rodríguez Peña—: el “lírico del fútbol criollo”. Me enteré también de la friolera que costó el mundial argentino (520 millones de dólares en “un país con millones de seres en viviendas de cartón y sin agua”, p. 117). La aparición deslumbrante, divina, de ese “gordito alegre”, tan polémico él.

Debo advertir que no estamos ante un libro de la envergadura de *La Patagonia rebelde*, ni de la profundidad de sus textos en el exilio. Se trata, no obstante, de un libro que, romántico por momentos, no pierde de vista esa faceta poco atendida (como trivializada) del fútbol: su naturaleza dialéctica. Suena raro, pero Bayer lo explica así: el fútbol como “un juego capitalista porque requiere de rendimiento, afán de ganar, de ser superior. Un juego socialista porque necesita del esfuerzo de todo el equipo, la ayuda mutua para obtener el triunfo, que es una vida mejor”. Y en medio de todo: el gol: “El sueño. La esperanza. La felicidad”. En suma, una lectura recomendable al estilo de una vieja publicidad: si es de Bayer, es bueno. ■



Los "pericoterros" son la esencia democrática del fútbol, el alma de la victoria, de las favelas y del Barça.

Este Barça ha sido otra cosa

ALBERTO VERGARA*

QUEHACER

UNMSM-CEDOC

A los diez u once años me hice hincha por primera vez de un equipo de fútbol. En realidad no era de fútbol, era de fulbito y se llamaba el “Electrónica”. Era un equipo de pericoterros festivos. Jugaban con un solo defensa (que creo se apellidaba Jurado) y el resto de jugadores se divertía sacándole lustre fulbitero a la cancha del colegio Carmelitas en las noches de verano. Los pericoterros eran varios, pero recuerdo sobre todo a los hermanos Rey Muñoz y a quien era mi ídolo máximo, un tal Motta. Una lástima que no vendieran pósteres suyos pues le habría hecho un espacio en la pared de mi cuarto, junto a Cueto, Platini y Maradona. Motta —sacalagua, de ojos saltones, bajito y con un afro estilo Barbadillo y que alguna vez oí era maquinista en La República, pero quién sabe— era el rey de la huacha: las hacía para defender o para atacar, de ida y de vuelta, largas o cortitas. Y aunque los adversarios se esforzaban para evitar que Motta les pasara la pelota entre las piernas, todos fracasaban en el intento. Motta se las hubiera hecho hasta en un ascensor. Al volver a mi casa de ver aquellos partidos veraniegos, dribleaba muebles, sorteaba librerías, le hacía huachas a las sillas y me veía recibiendo paredes precisas de Motta que yo culminaba en goles perfectos (aunque la verdad es que anotar el gol me daba igual, ya que había aprendido que en el fulbito el gol es lo de menos y la huacha pa’ tras es lo de más). Y me tocaba esperar largos días hasta que mi cuadro volvía a golear a rivales parapetados en su propia área, estrategia tan mezquina como realista (¿quién hubiera propuesto

algo distinto?), pero, sobre todo, estrategia infructuosa frente aquel danzón sabroso y sobrio (o sea, el danzón) de tacos y gambetas. Para abundar en mi fanatismo, el Electrónica me estaba introduciendo a la lucha de clases pues mi hinchaje se multiplicaba cuando le aplicaba toda su ciencia a algún equipo de blanquiñosos, por ejemplo el muy popular Nike, donde jugaban Chemo y otros representantes del PPC, jugadores que desataban el delirio de las mismas adolescentes que miraban con asco a mis zambos diablos y alzados (pero nunca disforzados).

Es el Barcelona de Guardiola el que ha sacudido el avispero de mis recuerdos de infancia fulbitera. En más de veinte años nunca había vuelto a esperar con verdadero cariño el siguiente partido de ningún equipo. Por lo pronto no me ha sucedido a menudo con Alianza, del que se supone soy hincha (tal vez si mi papá me hubiese llevado a Matute y no al miraflorentino Carmelitas la historia sería distinta). Pero este Barça ha sido otra cosa. Siete títulos en dos temporadas (2008-2010), incluyendo dos Ligas españolas y una Copa de campeones europea. En la temporada 2009-10 se ha llevado la liga con 99 puntos, algo que nunca nadie había conseguido antes, y Messi ha hecho tantos goles como solían hacer Ronaldo y Romario en otras épocas felices del Barça. Y las goleadas a rivales de verdad: seis goles al Madrid en el Bernabéu, cuatro al Arsenal, cuatro al Stuttgart, cuatro al Sevilla...

Sin embargo, ya lo dije, este Barça ha sido otra cosa. Que lo haya ganado casi todo es un gran mérito, pero no es el más importante. Finalmente, muchos equipos han tenido temporadas que son como una eterna primavera de títulos: el Milán de Sacchi, el Madrid de Michel, Martín Vásquez y Butragueño (la célebre “quinta del buitre”), el Manchester vitalicio de

* Cursa un doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Montreal. Ha publicado *El choque de los ideales. Partidos políticos y reformas institucionales en el Perú post-fujimorato* (Lima: Idea Internacional, 2009) y *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica* (Lima: Solar Ediciones, 2007).



El "pericotero" mayor la rompe en el Barça y, a pesar de Maradona, es figura en el Mundial.

FC BARCELONA



Guardiola lleva de la mano a esa máquina del ballet que es el Barça.

Ferguson, el Boca de Riquelme y Bianchi. Pero al Barça de Guardiola le queda chica la aritmética (por favor que el fútbol no se contagie de esa sucesión insufrible de estadísticas que reina en las transmisiones de béisbol o hockey). El Barça de Guardiola ha resucitado un deporte que parecía lapidado, enterrado en vida por sepultureros de toda laya. Lo ha rescatado de quienes querían que el fútbol fuese asunto de grandotes, de quienes querían medir las virtudes de un futbolista con criterios de declatonista, de quienes creían que una camiseta de fútbol es una acción más en Fráncfort o en Wall Street. Lo ha rescatado de las garras de aquellos dirigentes que compran a un jugador por el número de camisetas que el fulano vende en el Japón, del internacionalismo mercenario

sin límites, del furor por el peinado, el tatuaje y los aritos. El Barça de Guardiola ha sido para el fútbol lo que Obama para la política mundial: cuando creíamos que el requisito principal para ser presidente de los Estados Unidos era no haber leído más libro que la Biblia y no tener más programa de gobierno que sucesivas exoneraciones tributarias para las petroleras, apareció un presidente que no solo lee libros sino que los escribe con fineza y que puso toda su legitimidad en juego por una reforma que, *du jour au lendemain*, integra a treinta millones de pobres a la salud gratuita. Cuando todo parecía a la deriva, les digo, aparecieron Barack y el Pep. (Y si me permiten seguir con la analogía, debo anotar que Johan Cruyff ha sido al segundo lo que Jeremiah Wright al primero.)

Guardiola debió retirarse del fútbol antes de tiempo. El fútbol —un tipo de fútbol— le alcanzó la liquidación, la CTS y lo mandó a freír monos. No había ya sitio para un volante central con un repertorio que iba más allá del obvio verbo “contener”. En una entrevista tras su retiro lo explicó crudamente: “Mi habilidad no ha disminuido. Las tácticas han cambiado, ahora tienes que ser alguien que gana los balones divididos, como Patrick Vieira o Edgar Davids. Si sabes dar pases, es un bonus, pero en la media cancha ahora lo que importa es el juego defensivo. Los jugadores como yo se han extinguido”. Y entonces lo retiraron (además Redondo se lesionó, con lo cual un Barça-Real Madrid dejó de ser lo que era). Y el fútbol se volvió correlón; un espectáculo que solo podía gustarle a Bartolomé Puiggrós y a la grey de los apurados. Pero Guardiola se ha desquitado desde la banca del Barça con un equipo que recupera todo aquello que parecía condenado a desaparecer. Mejor dicho, no nos hemos salvado de la extinción, pero este Barça ha sido como si una manada de osas panda fuese de pronto inseminada por el Espíritu Santo en los bosques de bambú del Tibet.

En este Barça emociona, sobre todo, la convicción con que los jugadores tocan la pelota. Nadie se apura, siempre salen jugando, la tienen y la reparten hasta que sea el momento de romper la cadencia con un pase frontal y letal. Y nadie la reventa jamás. Estoy seguro de que nunca aceptarían la desesperada orden de “¡olla!, ¡olla!” que suelen vociferar nuestros entrenadores cuando todo está perdido. Ante grito tan primario esgrimirían algún argumento a la Thoreau y desobedecerían civilmente. Incluso Valdés, gran arquero, no la envía a la tribuna jamás y es el verdadero líbero del equipo, arquero-jugador le llamaban en el patio del colegio. Puyol sí

la puede reventar (el apellido y el peinado se lo permiten). Pero el resto ha hecho de los pases y las paredes una forma de vida. Y al centro de todo —del espacio y del tiempo— manda Xavi.

Si un día se me apareciese un genio del fondo de una botella de tutuma y me pidiese un deseo, le pediría que Xavi fuese peruano (un cuarto de siglo sin un medio-campista de verdad es mucho martirio incluso para un peruano—el Chorri, lector escéptico, era un metedor de golazos, por eso lo queremos, pero no era un metedor de pases que era lo que necesitábamos). Xavi ha regresado a Guardiola (y a Redondo) a la media cancha, pero también los ha reinventado, pues si la busca y la recupera como un seis clásico, al borde del área contraria juega de Bochini (aunque en lugar de pinta de Woody Allen lleve la de Robert Downey Jr.). Y todos juegan a partir de ahí. Los laterales que sin ser espectaculares gracias a los pases de Xavi se convierten en temibles punteros; el hábil y frágil Iniesta que le devuelve todos los balones a Xavi hasta que pega la diagonal cuando los volantes rivales ya están groguis de tanta ida y vuelta; Samuel Eto’o (¡cómo te fuiste!) que le picaba en el momento preciso y, claro, Messi que se tira unos metros atrás para tocarla con Xavi y correr al área a esperar la devolución y meterla sin agobios como si de nada se tratase. Xavi es dueño del tiempo (el otro hijo de Cronos nació en Galapagar, pero no hay espacio aquí para hablar de lo suyo).

Y esta forma de jugar se ha vuelto dogma. En la semifinal de la copa de campeones de este año, el Barça necesitaba dar vuelta a un partido que perdía tres a uno frente al Inter de Milán. Aunque era evidente que tocar y tocar el balón esta vez no daría ningún fruto frente al esquema de nueve jugadores atrincherados en campo propio que desplegó

Mourinho (y con Cambiasso jugando el partido de su vida), Guardiola y los suyos no renunciaron al toque. Fueron leales a su forma de vida y se fueron derrotados con la *weltanschauung* intacta. Yo, debo confesarlo, quería que traicionasen aquel esquema. Que tiraran centros, que la lanzaran a la olla, que pusieran a un grandazo para que la meta con el hombro o la canilla, y así ver al Barça en la final de la Champions que había de jugarse en Madrid y así ser campeones de Europa en el Bernabéu, que era el premio mayor. Así somos los hinchas, oportunistas, como los electores, que jubilan a sus ideales en el preciso momento en que peligran sus intereses. Aunque también me gusta pensar más laicamente con Javier Cercas que, obsesionada por la lealtad, nuestra civilización ha olvidado que también hace falta una ética de la traición.

Este Barça, por otro lado, nos ha recordado que el fútbol puede tener raíces, que los equipos son de alguna parte. Hubo un tiempo no lejano en que el Barcelona era un cuadro de holandeses que se completaba con algún brasileño de turno. Y aunque nunca he sentido ningún aprecio por los nacionalismos, no dejaba de sorprenderme que el club de fútbol más identificado con una ciudad y con una cultura en el mundo, que un club nutrido de la simbología antifranquista se limitase a promover figuras (y entrenadores) del Ajax. Las canteras del Barça (La Masía), entonces, son la otra cara del triunfo de Guardiola y los suyos. Ojo, hablo de las canteras del club, no me refiero a los apellidos catalanes ni a partidas de nacimiento que serían indignas para jugar en un club de fútbol (eso se lo dejamos al Athletic de Bilbao). De Víctor Valdés a Lio Messi, pasando por Puyol y Xavi, Iniesta y Busquets, Bojan, Piqué y Pedro, todos han aprendido a patear pelota al

borde del Mediterráneo y con la blaugrana flameando. Acaso comience a justificarse aquella divisa pretenciosa del Fútbol Club Barcelona: "Más que un club".

Y, *last but not least*, en este Barça no florecen los disfueros propios de la época. Felizmente, ni Ronaldinho ni Cristiano Ronaldo son de este Barça, jugadores sin mayor inteligencia para jugar al fútbol, secuestrados por la trencita y el *gossip*. Poco importa en estos tiempos que no sean inteligentes, pues Nike los convierte en ídolos mundiales gracias al malabarismo y el peinado. En este Barça, en cambio, prima la consideración hacia el público, hacia quienes somos algo más que compradores de llaveros y camisetas. Porque si en muchos países al ciudadano ahora se le llama contribuyente, no me sorprendería que a los hinchas ahora nos llamen clientes blaugranas, blanquiazules o bosteros. Y en el Barça, por otra parte, tampoco hay bocones. Hasta Lionel Messi que podría serlo por causa de los goles que hace cada tarde, por los cuatro al Arsenal, porque a los 22 años ya está presto para la canonización y porque es argentino (no nos ahorremos la incorrección) no lo es, es un ejemplo de reserva cuando podría ser un perfecto chanta; no pretende la capitanía que le deja a Puyol, quien con su pinta de Cromagnon desaliñado es otro ejemplo del fútbol sin disfueros, sin portadas en *Vanity Fair*.

Ahora se viene el Mundial. Maradona busca un equipo que juegue para Messi (Riquelme era Xavi pero qué le vamos a hacer) y Del Bosque busca quien haga de Messi en la selección catalano-española. Pero faltará Guardiola para lograr la cuadratura del círculo. ¿Habrá equipos en el Mundial que jueguen con el 4-3-3 de Guardiola? Ojalá. Si su influencia llega hasta ahí, todos seremos *culés*. Y será materia probada que este Barça ha sido otra cosa. ■

ÍCONOS 37

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Año 14
No. 37
Mayo de 2010
Cuatrimestral

DOSSIER

Los estudios sociales de la tecnología
en América Latina
Hemán Thomas

Reconsiderando las tecnologías sociales
como bienes comunes
Ariel Bercelli

Blogs, artefactos y política
María Belén Alborno

Tecnología, territorio y sociedad.
Producción de biodiésel a partir de
aceites usados en la provincia de
Buenos Aires
Santiago Manuel Garrido

El papel de las TIC en el desarrollo:
una mirada desde la construcción social
de la tecnología
Javier Andrés Jiménez Becerra

DEBATE

Sobre ética y política (apuntes
acerca de una relación no-lineal)
Roberto Follari



FLACSO
ECUADOR

Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Ecuador

Ventas y suscripciones: La Librería - FLACSO (lalibreria@flacso.org.ec)

Canjes: Biblioteca FLACSO (biblioteca@flacso.org.ec) • Información y colaboraciones: (revistaiconos@flacso.org.ec)

Revista Íconos: www.flacso.org.ec/html/iconos.html

DIÁLOGO

El M-19 y una reflexión acerca
de las guerras inútiles
Un diálogo con Otty Patiño
Jorge García y Camilo Mongua

TEMAS

Límites de la cooperación
internacional ambiental: el caso del
Programa Piloto para la Protección
de los Bosques Tropicales de Brasil
Joseph Weiss y Elimar Pinheiro

Identidad nacional y sufrimiento
colectivo: la construcción del heroísmo
de Mariana de Jesús
Natividad Gutiérrez Chong

Número anterior:
ICONOS 36: Naturaleza y crisis del capitalismo

Próximo número:
ICONOS 38: Como se piensa lo *queer* en América Latina

Incluida en los siguientes índices científicos: Sociological Abstracts, Ulrich's, Hispanic American Periodical Index (HAPI), Thompson Gale (Informe Académico), EBSCO-Fuente Académica, Latindex-Catálogo, REDALyC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe) y CLASE (Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales).

Última publicación

EL ORDEN TUTELAR

Sobre las formas de autoridad en América Latina

Guillermo Nugent



CLACSO

desco



EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

DISTRIBUYE

editorial

horizonte